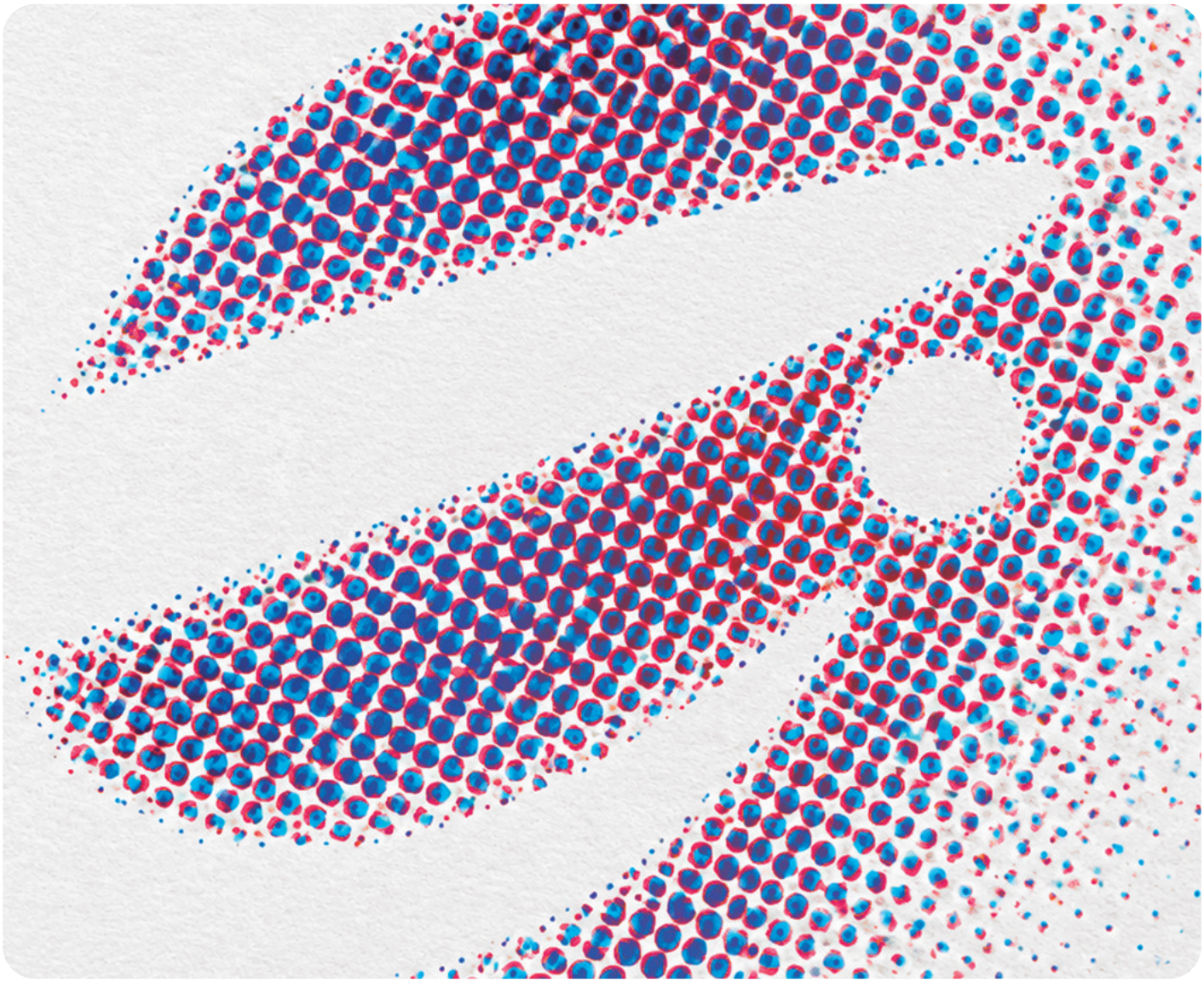
Ibercaja

Economía Aragonesa



PUBLICACIÓN CUATRIMESTRAL DE IBERCAJA BANCO, S.A.

NÚMERO 88 - JULIO 2026


Ibercaja

Edita

© Ibercaja Banco, S.A.

Equipo técnico

Coyuntura económica

Santiago Martínez Morando. Jefe de Análisis Económico y Financiero de Ibercaja.

Sara Gómez Fenés. Analista Económico y Financiero.

Edición

Marta Gracia Sánchez.

Patricia Aliaga Lorente.

Consejo asesor

Presidente

Enrique Barbero Lahoz.

Director de Comunicación, Marca y Relaciones Institucionales de Ibercaja.

Secretaría técnica

Elena García-Lechuz.
Jefe de Comunicación Corporativa de Ibercaja.

Vocales

José Miguel Sánchez Muñoz. Secretario general del Consejo Aragonés de Cámaras de Comercio e Industria de Aragón.

Beatriz Callén Escartín. Directora de Estudios y Análisis de CEOE Aragón.

Carmelo Pérez Serrano. Secretario General de CEPYME Aragón.

Mª Ángeles López Artal. Gerente del Colegio Oficial de Economistas de Aragón.

José Mariano Moneva. Catedrático de Contabilidad y Finanzas de la Universidad de Zaragoza.

Inés Villa Martínez. Gerente del Clúster Aeronáutico de Aragón, AERA.

Ángel M. Gil Gallego. Gerente de la Asociación Logística Innovadora de Aragón, ALIA.

Carlos Lapuerta Castillejo. Director gerente del Clúster ARAHEALTH.

David Romeral Molina. Director gerente del Clúster de Automoción de Aragón, CAAR.

Antonio Gargallo. Gerente del Clúster Industrial de la Construcción de Aragón, CICA.

Francisco Valenzuela Jiménez. Gerente del Clúster de la Energía de Aragón, CLENAR.

José Ignacio Domingo. Director del Clúster Aragonés de Alimentación.

Carolina González Toledo. Gerente del Clúster Audiovisual de Aragón.

Jaime González Pina. Director gerente del Clúster TECNARA.

Marisa Fernández Soler. Gerente del Clúster para el Uso Eficiente del Agua, ZINNAE.

Dirección de Comunicación, Marca y Relaciones Institucionales

Plaza de Basilio Paraíso, 2. 50008 Zaragoza
Teléfono 976 76 78 62
http://www.ibercaja.com/
comunicacion@ibercaja.es

Diseño, maquetación e impresión

Imprenta Arilla, S.L.

Tipografía

Este boletín ha sido confeccionado en Ibercaja

Papel

Cubierta: cartulina Invercote mate de 260 g

Interior: papel Creator Silk de 115 g

ISSN: 1576-7736

Depósito Legal: Z-3.113-97

Las opiniones expresadas por los colaboradores de la revista no tienen por qué coincidir necesariamente con los criterios de los editores. Los únicos responsables son su propios autores, que no siempre reflejan los criterios de las instituciones a las que pertenecen.

Sumario

Editorial

[PÁG. 5]

Coyuntura económica

[PÁG. 9]

Entorno económico actual
[PÁG. 11]

Internacional
[PÁG. 16]

Nacional
[PÁG. 26]

Regional
[PÁG. 43]

Indicadores económicos
[PÁG. 66]

Estudios monográficos

¿Cómo valora la sociedad española las profesiones?
Inmaculada García-Mainar, Víctor Montuenga
[PÁG. 77]

La inmigración como alternativa al fin del dividendo demográfico
Jaume Saenz de Santamaría Malo, Oscar del Diego Ereza
[PÁG. 85]

La aportación del trabajo a la economía aragonesa
Vicente Salas Fumás
[PÁG. 93]

Punto de mira de la economía aragonesa

[PÁG. 107]

Raquel Fuertes
Directora General de la Corporación Aragonesa de Radio y Televisión

Visión empresarial

[PÁG. 113]

José Mas Farré
Directores de MasFarré

EDITORIAL

El segundo trimestre de 2026 confirma que la economía mundial sigue creciendo en un entorno en el que la incertidumbre continúa siendo un rasgo estructural. La guerra de Irán ha condicionado buena parte de la evolución económica reciente y ha vuelto a poner de manifiesto la vulnerabilidad de las economías modernas ante las tensiones geopolíticas y energéticas. Aunque el precio del petróleo llegó a superar los 120 dólares por barril durante los momentos de mayor tensión, la posterior moderación de las cotizaciones y el acercamiento de posiciones entre las partes han reducido los riesgos más extremos para la actividad económica mundial. A diferencia de lo ocurrido tras el inicio de la guerra de Ucrania, el impacto inflacionario ha sido más contenido y se ha concentrado fundamentalmente en los carburantes, evitando, por el momento, un nuevo episodio de inflación generalizada.

En este escenario, la economía internacional continúa mostrando comportamientos divergentes. Estados Unidos registró un crecimiento del 2,7% interanual en el primer trimestre, apoyado en la inversión y el gasto público, aunque con señales de menor dinamismo en el empleo y la demanda interna. China cumplió su objetivo de crecimiento del 5%, si bien persisten las dificultades asociadas a la debilidad del mercado inmobiliario y a la moderación del consumo. La zona euro, por su parte, avanzó a un ritmo más moderado, un 0,3%, condicionada por el comportamiento del sector exterior, por la debilidad industrial y por la incertidumbre derivada del entorno geopolítico y energético. El impacto de la guerra de Irán en precios y en crecimiento económico ha derivado en el aumento en 25 puntos básicos el tipo de interés del dinero hasta el 2,25%, por parte del Banco Central Europeo. En cuanto a los mercados financieros, éstos han mostrado una elevada volatilidad, aunque cerraron el semestre recuperando buena parte del terreno perdido y reflejando una percepción menos pesimista sobre la evolución de la economía mundial.

España volvió a mostrar una notable capacidad de resistencia. El PIB creció un 2,7% interanual en el primer trimestre de 2026, sostenido principalmente por la fortaleza de la demanda interna. El consumo privado, el gasto público y la inversión siguieron expandiéndose, aunque a ritmos algo más moderados que en trimestres anteriores. Desde el punto de vista sectorial, destacaron el dinamismo de la construcción y de los servicios, especialmente en actividades vinculadas a la información y las comunicaciones, los servicios profesionales y el comercio, el transporte y la hostelería. La industria mantuvo un crecimiento más contenido, mientras que el sector agropecuario prolongó su deterioro.

Los principales indicadores coyunturales reflejan una economía que conserva una trayectoria positiva, aunque con algunos signos de desaceleración respecto a 2025. Las ventas minoristas crecieron entre enero y mayo, la producción industrial se situó cerca de máximos de ciclo y la actividad de los servicios mantuvo su avance. El turismo internacional registró también un comportamiento favorable y, en particular, se observó un mayor dinamismo en varias comunidades del norte de España. El mercado de la vivienda, por su parte, sigue enfrentándose a un desequilibrio entre oferta y demanda, que continúa trasladándose a los precios de este activo.

El mercado laboral sigue constituyendo uno de los principales pilares de la economía española. La Encuesta de Población Activa mostró en el primer trimestre un crecimiento de la ocupación del 2,4% interanual, aunque algo inferior al observado en trimestres anteriores. La población activa también aumentó y la tasa de paro se situó en el 10,8%, manteniéndose en niveles históricamente reducidos para la economía española. La afiliación a la Seguridad Social siguió acelerándose durante el segundo trimestre, mientras que la financiación de familias y empresas continuó mostrando una evolución favorable en un contexto de morosidad contenida.

En Aragón, los indicadores siguen reflejando una economía en expansión, aunque las principales estimaciones difieren en la intensidad del crecimiento. Mientras la AIReF sitúa el avance del PIB regional en el 2,2% inte-

ranual durante el primer trimestre de 2026, el IAEST lo eleva al 2,8%, ligeramente por encima de la media española. Más allá de esta diferencia, ambas coinciden en dibujar un escenario claramente favorable. Una de las principales novedades respecto al año anterior es la recuperación de la aportación positiva del sector exterior, favorecida por el aumento de las exportaciones y la reducción de las importaciones. La mejora del saldo comercial se explica, en buena medida, por la recuperación del sector del automóvil, mientras que la industria agroalimentaria sigue acusando la debilidad de las exportaciones de porcino hacia algunos mercados internacionales.

Desde la perspectiva sectorial, destacan el dinamismo de los servicios y la solidez de la construcción. Las actividades vinculadas al comercio, el transporte, la hostelería, la información y las comunicaciones continúan liderando el crecimiento en un entorno especialmente favorable para las ramas relacionadas con los grandes proyectos de inversión actualmente en desarrollo. La industria presenta una evolución más desigual, con comportamientos muy diferentes entre ramas de actividad, mientras que el sector agropecuario muestra una mayor debilidad tras los fuertes avances registrados el año anterior.

La evolución del empleo en la región aragonesa continúa siendo positiva. La ocupación aumentó un 2,6% interanual en el primer trimestre y las afiliaciones a la Seguridad Social aceleraron su crecimiento durante la primera mitad del año. Aragón mantiene una de las tasas de paro más reducidas de España y, además, presenta un comportamiento demográfico especialmente favorable. En los últimos trimestres la comunidad ha registrado un crecimiento de la población superior al promedio nacional, impulsado por la llegada de población extranjera y por las oportunidades laborales asociadas a los nuevos proyectos empresariales.

Junto a estas fortalezas emerge también uno de los principales desafíos de la economía aragonesa: la vivienda. El aumento de la población, del empleo y de la inversión está impulsando la demanda residencial en un contexto en el que la oferta sigue siendo insuficiente. Como consecuencia, Aragón registró en el primer trimestre de 2026 el mayor incremento del precio de la vivienda entre las comunidades autónomas, con un aumento del 15,6%. Ampliar la oferta residencial se convierte, por tanto, en un factor decisivo para sostener el actual ciclo de crecimiento y aprovechar plenamente las oportunidades que se están generando.

Más allá de las cifras coyunturales, los tres estudios monográficos de este número invitan a reflexionar sobre algunos de los factores que condicionarán la economía de los próximos años: el prestigio social de las profesiones, la demografía y el papel del trabajo en Aragón.

El primer estudio monográfico, elaborado por los profesores de la Facultad de Economía y Empresa de la Universidad de Zaragoza, Inmaculada García-Mainar y Víctor Montuenga, analiza la evolución del prestigio social de las profesiones en España. Los autores muestran que la valoración de las ocupaciones mantiene una notable estabilidad a lo largo del tiempo, aunque el prestigio se desplaza progresivamente desde la autoridad formal hacia la responsabilidad social. Ganan reconocimiento las profesiones asociadas a los cuidados, la educación, la ciencia y la tecnología, mientras retroceden las asociadas al poder político o directivo. El estudio cuestiona, además, la relación directa entre feminización y pérdida de prestigio profesional.

El segundo trabajo, elaborado por Óscar del Diego y Jaume Sáenz de Santamaría, analistas de Ibercaja Gestión, aborda la inmigración como una posible respuesta al progresivo agotamiento del dividendo demográfico. Parte de una evidencia de largo alcance: la caída de la fecundidad y el envejecimiento condicionarán la evolución de la población activa durante las próximas décadas. Los autores sostienen que la inmigración puede compensar parcialmente esa pérdida de población y contribuir a sostener el mercado laboral. No obstante, subrayan que su impacto económico y fiscal dependerá de factores como la edad, la formación, el origen y la integración laboral de los migrantes.

El tercer estudio, de Vicente Salas Fumás, profesor emérito de la Universidad de Zaragoza e investigador de Funcas, analiza la aportación del trabajo a la economía aragonesa durante los últimos veinticinco años. El autor concluye que Aragón alcanza máximos históricos de empleo, pero mantiene prácticamente estancada su productividad laboral. El estudio destaca la importancia de la composición ocupacional del empleo y apunta que el crecimiento futuro dependerá menos de cuántas personas trabajan y más de qué trabajo realizan. La comparación con el País Vasco sugiere que una mayor presencia de empleos de alta cualificación puede resultar decisiva para mejorar la productividad y el bienestar.

En su *Punto de Mira*, la directora de CARTV, Raquel Fuertes, reflexiona sobre un momento especialmente significativo para Aragón: el paso del potencial a la realidad. El artículo subraya que muchos de los proyectos industriales y tecnológicos anunciados durante los últimos años comienzan a materializarse y que las

inversiones atraídas por la Comunidad constituyen una confirmación de su capacidad competitiva. La movilidad eléctrica, los centros de datos, la inteligencia artificial, las energías renovables, la logística avanzada y la industria digital sitúan a Aragón entre los territorios europeos con mayor capacidad parar atraer inversión. El reto será transformar esas oportunidades en empleo de calidad, innovación y cohesión territorial.

La Visión Empresarial está dedicada a MasFarré, empresa oscense que ha consolidado su liderazgo en el sector hotelero, de restauración y eventos gracias a una combinación de tradición familiar, profesionalización e innovación, manteniendo siempre a las personas en el centro de su estrategia. La compañía destaca que el crecimiento sostenible no consiste únicamente en ampliar negocios, sino en construir una organización sólida, con buena gobernanza, equipos preparados y una visión de largo plazo orientada a las futuras generaciones. Entre las claves de su evolución figuran la digitalización, la mejora continua, la sostenibilidad y la capacidad de adaptación ante retos tan exigentes como la crisis financiera o la pandemia. Además, considera que el actual dinamismo económico de Aragón abre nuevas oportunidades de desarrollo, para las que la empresa se ha preparado mediante inversiones en tecnología, organización y capacidad operativa. De cara al futuro, MasFarré aspira a seguir creciendo de forma responsable, reforzando la innovación, el talento y sus valores fundacionales, con el objetivo de continuar siendo una empresa de referencia reconocida tanto por sus resultados como por su forma de trabajar.

En conjunto, los contenidos de este número reflejan una economía aragonesa que avanza en un contexto internacional complejo, pero con fundamentos sólidos. Los retos asociados a la geopolítica, la energía, la demografía, la vivienda o la productividad siguen presentes, pero la Comunidad dispone de una oportunidad excepcional para consolidar un nuevo ciclo de crecimiento apoyado en la inversión, la innovación y el talento.

Aprovecharla exigirá visión de largo plazo, capacidad de adaptación y una estrecha colaboración entre empresas, instituciones y sociedad. De ello dependerá que el actual dinamismo económico se convierta en una prosperidad sostenible y duradera para el conjunto de Aragón.

Coyuntura económica



Entorno económico actual

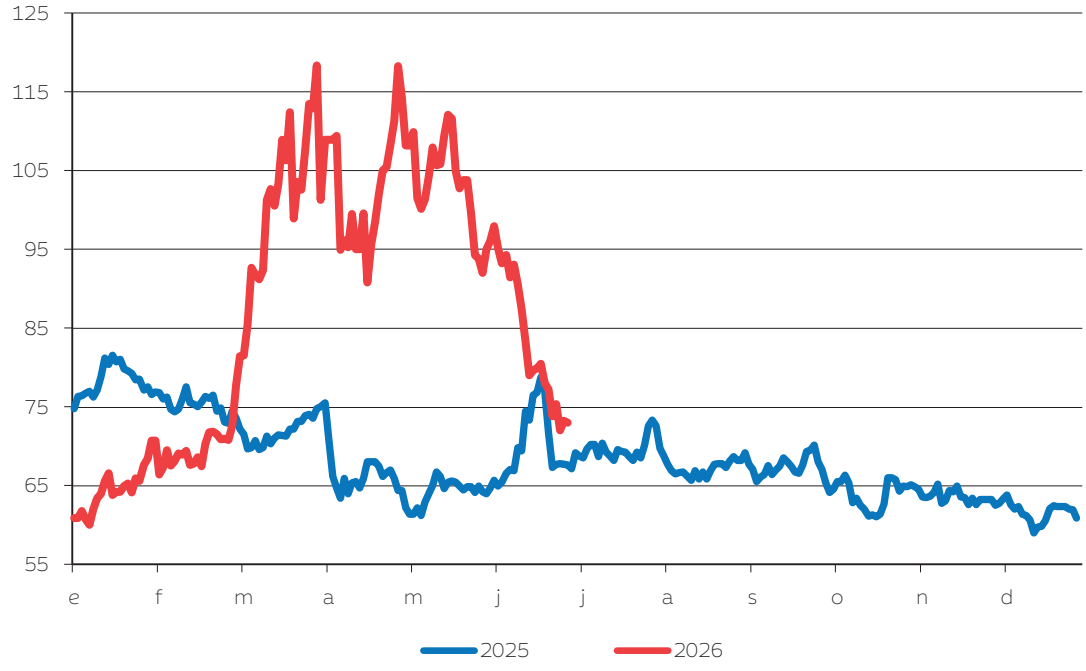
El acercamiento de posiciones y la moderación del precio del petróleo reducen los riesgos derivados de la guerra de Irán

Se han reducido los riesgos para el crecimiento mundial generados por el conflicto de Oriente Medio, si bien, las negociaciones de paz avanzan de forma irregular.

La guerra en Oriente Medio ha provocado una fuerte volatilidad en los precios del petróleo y en los mercados financieros. La firma de un memorando de entendimiento y el avance de las negociaciones de paz, a pesar de su carácter irregular, han alejado las posibilidades de que se materialicen los escenarios más negativos para la economía mundial. El riesgo de desabastecimiento de petróleo ha sido grave por el prolongado cierre del comercio a través del estrecho de Ormuz. Si se ha evitado una situación crítica ha sido gracias a la utilización de las reservas estratégicas de petróleo (con un relevante papel de China), el desvío de una parte del comercio por otras rutas y la reducción del consumo mundial de crudo. Aunque se han reducido los riesgos, la reanudación de las hostilidades nos devolvería a un entorno de elevada volatilidad y posible escasez energética.

El precio del petróleo llegó a superar los 120 dólares por barril de Brent frente a 70 dólares antes de que se iniciara el conflicto y 60 dólares a comienzos de año. No obstante, a pesar de la caída sin precedentes de

Precio del petróleo a lo largo de los años 2025 y 2026



FUENTE: Datastream y elaboración propia

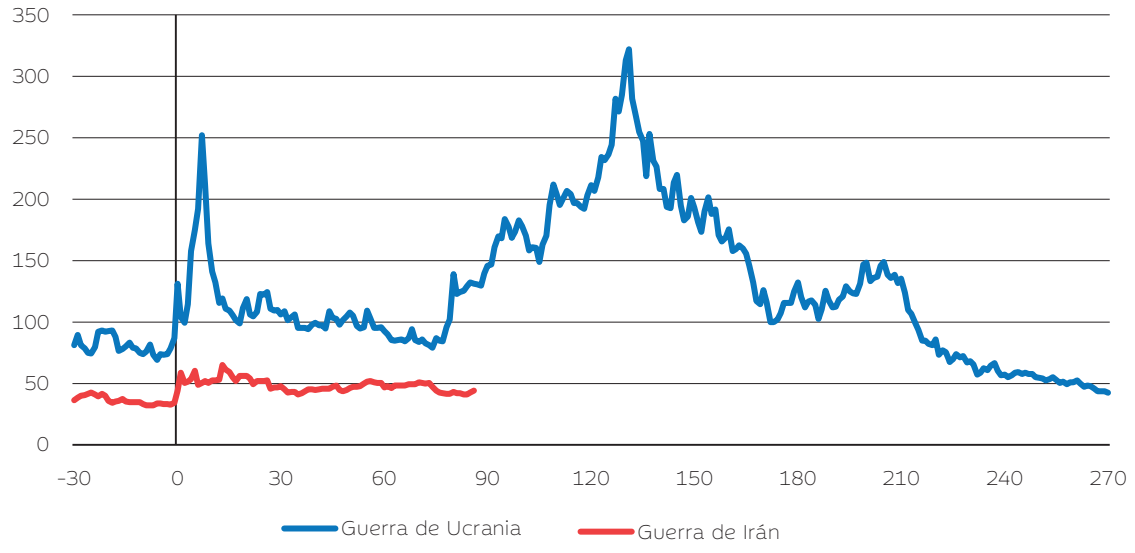
El precio del petróleo superó los 120 dólares por barril de Brent, pero a finales de junio se acercaba los 70 dólares donde cotizaba antes del conflicto. El impacto en los precios del gas ha sido menor que al comienzo de la guerra de Ucrania.

la producción de la OPEP, no se alcanzaron los máximos cercanos a 150 dólares de 2008 (que superarían los 200 dólares a precios de hoy). Tras el memorando de entendimiento y el anuncio de la reapertura del estrecho de Ormuz el precio del crudo se ha moderado hasta tal punto que, al terminar junio, el Brent cotizaba a 73 dólares, no muy lejos del nivel previo al conflicto. De esta forma, la variación interanual del precio del petróleo, que llegó a superar el 80%, se redujo a tasas de un dígito a finales de junio. Por otra parte, los precios del gas en Europa no se vieron tan afectados como por la guerra de Ucrania, ya que la caída estructural del suministro ruso a través de gaseoductos fue mucho más grave que la interrupción temporal de los envíos de gas natural licuado desde el Golfo Pérsico. El gas TTF llegó a superar los 60 euros por MWh frente a 30 antes del conflicto, pero quedó muy lejos de los más de 300 euros que se alcanzaron en 2022. A finales de junio de 2026 había bajado al entorno de los 40 euros, un nivel todavía elevado en términos históricos pero no tan disruptivo como el provocado por la guerra de Ucrania.

La subida de los precios energéticos ha impactado en el IPC de Estados Unidos y la Zona Euro, si bien, no se ha producido un shock inflacionista comparable al de 2022.

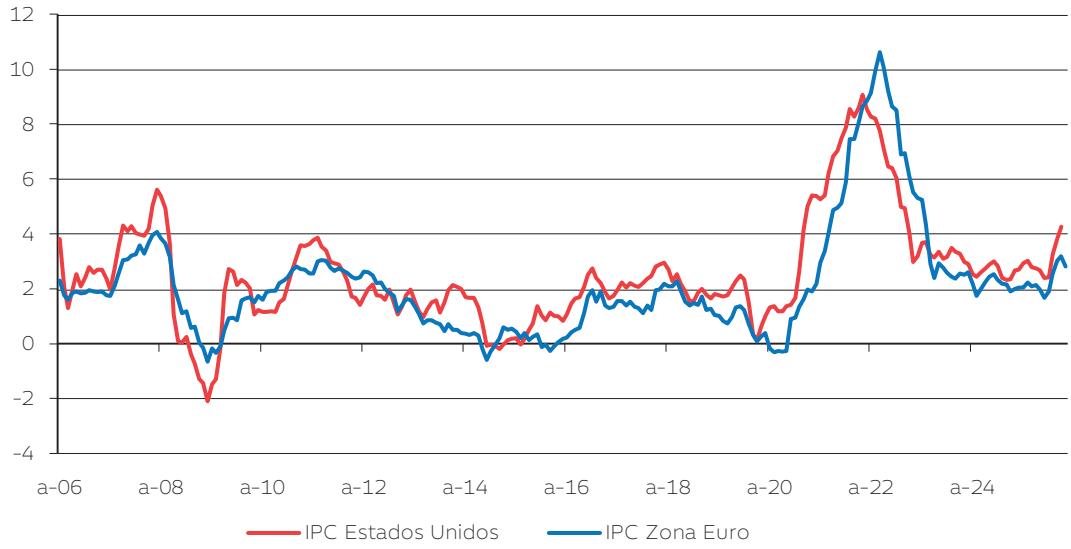
El impacto en los índices de precios al consumo ha sido significativo, hasta la fecha sobre todo por el efecto directo del encarecimiento energético. El IPC de Estados Unidos se fue hasta el 4,2% interanual en mayo desde el 2,4% en enero y febrero con una aceleración de los precios energéticos hasta el 23,0% interanual desde el 0,4% en febrero y el -0,3% en enero. La tasa subyacente se vio, por definición, menos influenciada, si bien, se incrementó en cuatro décimas en el mismo periodo, hasta el 2,9% interanual. En la Zona Euro el IPC pasó del 1,7% interanual en enero y el 1,9% en febrero al 3,2% en mayo, con los precios energéticos disparándose hasta el 10,8% desde -3,1% y -4,0% respectivamente. La tasa subyacente osciló del 2,2% en enero y 2,4% en febrero al 2,6% en mayo. Los datos preliminares de junio para la Zona Euro anuncian una contención hasta el

Evolución del precio del gas TTF en euros por MW/h desde 30 días hábiles antes del inicio del conflicto hasta 270 días después



FUENTE: Datastream y elaboración propia

Variación interanual de los precios



FUENTE: Datastream y elaboración propia

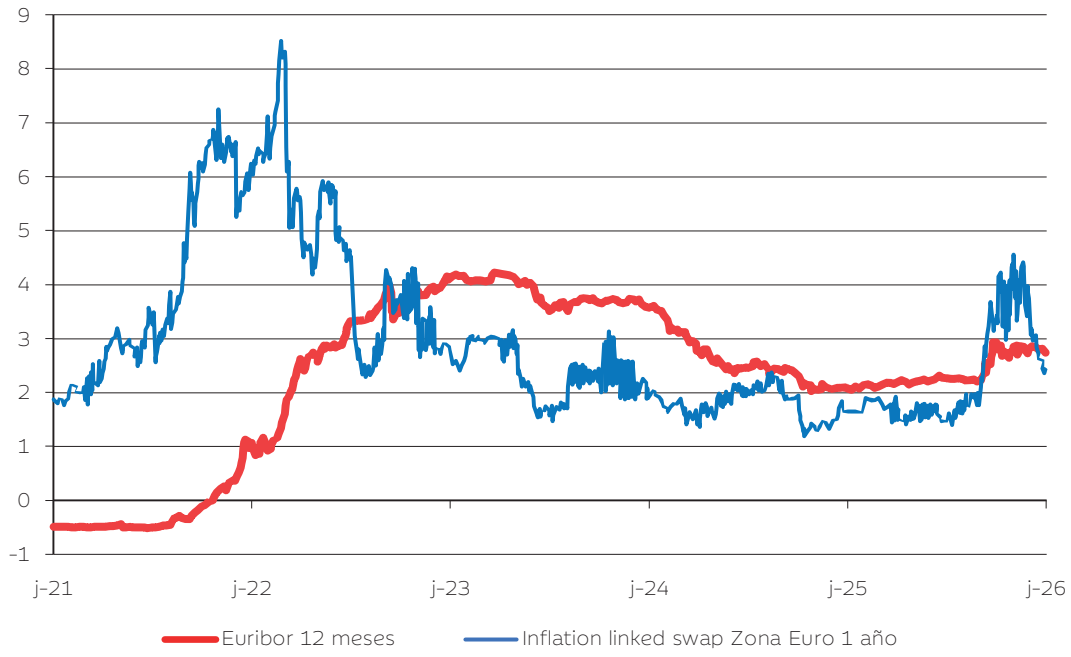
2,8% en el IPC y el 2,4% en la tasa subyacente. Estos datos contrastan con el episodio inflacionista que siguió a la reactivación económica que siguió a la pandemia, agravada por el shock energético derivado de la guerra de Ucrania. En 2022 el IPC de Estados Unidos llegó a situarse en el 9,1% interanual, y en la Zona Euro en el 10,6%. Las expectativas de precios a un año si atendemos al inflation *linked swap* correspondiente llegaron a superar el 4,5% en la Zona Euro a comienzos de año para situarse por debajo del 2,5% al terminar junio. En Estados Unidos se pasó de un máximo del 3,5% al 2,1%.

Si no se produce una reactivación de la guerra de Irán, el grueso de su impacto económico se habrá producido en el segundo trimestre de 2026, en los índices de precios, como acabamos de ver, y también en el crecimiento del PIB. Todavía no disponemos de estos últimos datos, pero se espera que el incremento de los precios, sobre todo energéticos, haya afectado al consumo y la inversión en términos reales. Es decir, que el encarecimiento de la factura energética haya desviado recursos que se hubieran dedicado a otros gastos y a inversión. Los datos de ventas minoristas y de consumo de los hogares apuntan a que en Estados Unidos se ha reducido el ahorro para afrontar el aumento del coste energético, de forma que las ventas en términos reales se habrían frenado en menor medida que en la Zona Euro.

Es probable que la mayor factura energética frenara el resto del consumo y la inversión en el segundo trimestre. El recurso al ahorro puede haber amortiguado parte del impacto, sobre todo en Estados Unidos.

La guerra de Irán ha puesto en una difícil tesitura a los bancos centrales, ya que han tenido que valorar su impacto en los precios y el crecimiento económico en un entorno de elevada incertidumbre sobre la evolución de los precios energéticos ante el amplio abanico de escenarios posibles en el desarrollo del conflicto. Al tratarse de un shock de oferta, donde el endurecimiento de la política monetaria tiene una capacidad limitada para influir en la evolución de los precios, se esperaba una reacción contenida pero de carácter restrictivo para limitar los efectos de segunda ronda. El

Inflación esperada y euribor a 12 meses en la Zona Euro



FUENTE: Datastream y elaboración propia

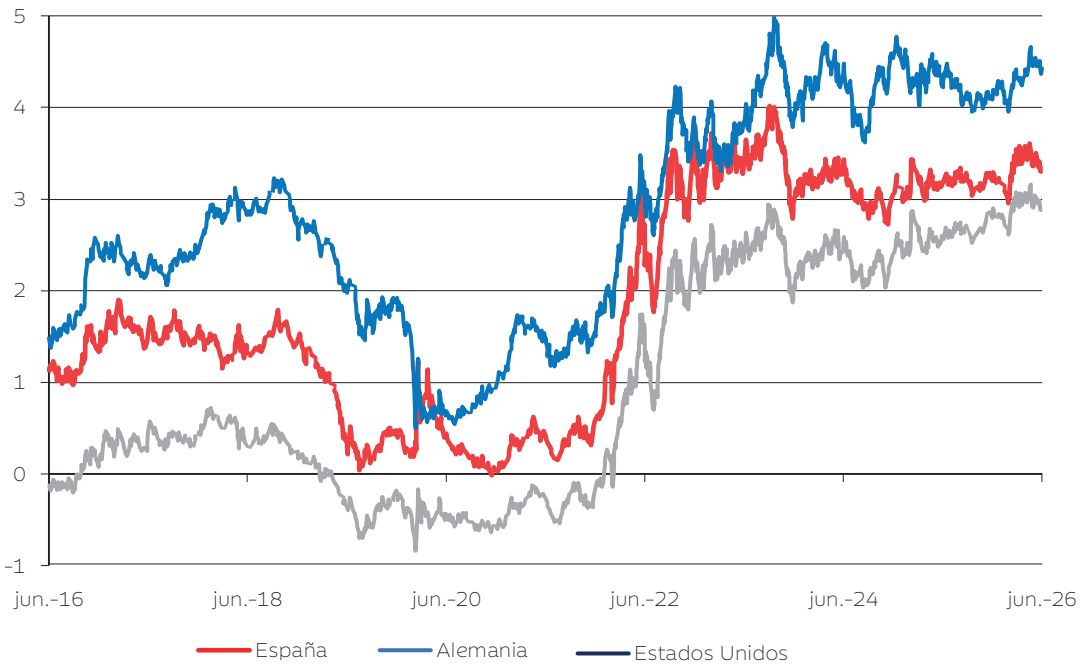
El Banco Central Europeo ha subido 25 p.b. el tipo de depósito, hasta el 2,25% como respuesta a los riesgos de efectos inflacionarios de segunda ronda. No se descarta una subida adicional y el Euribor 12 meses terminó junio en el 2,7%.

Banco Central Europeo ha sido el primero en actuar al subir los tipos de intervención en 25 p.b. en su Consejo de Gobierno de junio, dejando el tipo de la facilidad de depósito en el 2,25% cuando, antes del estallido del conflicto, se esperaba estabilidad para los tipos de referencia en 2026 e incluso se barajaba un recorte de 25 p.b. Durante buena parte del segundo trimestre se descontó que el tipo de depósito subiese hasta el 2,5% o el 2,75% en 2026, mientras que a finales de junio, tras la moderación del precio del petróleo se descontaba un nivel de llegada entre el 2,25% y el 2,5%. En este contexto, el Euribor a 12 meses pasó del 2,2% anterior a la guerra a acercarse al 3% a finales de marzo y a cotizar al 2,7% al terminar junio. En cuanto a la Reserva Federal de Estados Unidos, las expectativas de sus miembros, que se publican trimestralmente, pasaron de prever una bajada antes de final de año desde el actual rango 3,5-3,75% en sus Comités de Mercado Abierto de diciembre y marzo a esperar una subida en el de junio.

Los tipos de interés a largo plazo finalizaron el primer semestre entre 25 y 50 p.b. por encima de los niveles anteriores al estallido del conflicto a pesar de haberse moderado entre 20 y 30 p.b. desde los máximos de mayo.

Los tipos de interés a largo plazo terminaron junio en niveles claramente superiores a los que había antes del inicio de la guerra a finales de febrero, si bien, se habían moderado desde los máximos alcanzados a mediados de mayo. El tipo de interés a 10 años de Estados Unidos llegó a caer por debajo del 4% en febrero para alcanzar en mayo un máximo del 4,65% y terminar junio en el 4,45%. En el caso de la referencia soberana a 10 años de Alemania, la evolución fue desde mínimos del 2,60%, máximos del 3,15% (nivel no visto desde el año 2011) y el 2,85% para cerrar el mes de junio. El incremento de la incertidumbre y de la aversión al riesgo provocó un aumento de los diferenciales, si bien, fue modesto, sobre todo considerando los bajos niveles de partida. En el caso de España, la prima de riesgo subió en abril a 50 puntos básicos (p.b.) desde los mínimos de 35 p.b. de finales de febrero. En cualquier caso, terminó junio en 45 p.b., nivel

Tipos de interés a 10 años



FUENTE: Datastream y elaboración propia

similar al de cierre del año 2025 e inferior a los 55 p.b. que promedió en el conjunto del año. El tipo a diez años español pasó del 2,95% antes de la guerra de Irán a un máximo del 3,60% en mayo y al 3,30% el 30 de junio.

A pesar del aumento de la volatilidad vivido en los mercados financieros, la evolución de los activos de riesgo ha terminado siendo bastante positiva en el primer semestre de 2026. No se llegaron a poner en precio los escenarios más negativos posibles (desabastecimiento de petróleo) y a finales de junio buena parte de las principales bolsas mundiales se encontraba en torno a los máximos del año, que en muchos casos también eran máximos históricos. Por otra parte, los diferenciales pagados en el mercado de renta fija privada habían vuelto a los niveles anteriores a la guerra, es decir, a los niveles más reducidos desde la crisis financiera de 2008. Volviendo a la renta variable, a 30 de junio, el S&P 500 de Estados Unidos presentaba una subida del 10%, el Stoxx 600 europeo del 8% y el Ibex español del 12,5%. Aún más llamativo era el comportamiento de algunas bolsas asiáticas con elevado peso del sector tecnológico, como el Nikkei japonés (39%) o el Kospi coreano (101%) a pesar de que han vivido algunos episodios de correcciones notables. Desde un punto de vista sectorial, dentro del Stoxx 600 europeo, en el primer semestre de 2026 las mayores subidas fueron para tecnología (24%), petróleo (19%) y recursos básicos (16%), mientras que presentaron pérdidas media (-6,5%), bienes de consumo (-8%) y automoción (-17%). En cuanto al comportamiento de otros activos, el oro terminó junio cerca de los 4.000 dólares por onza después de haber superado los 5.000, de forma que la corrección desde máximos tras la fuerte subida de los años anteriores continuó cuando el acercamiento de posturas entre Estados Unidos e Irán permitió una relajación de la aversión al riesgo.

En los mercados financieros aumentó la volatilidad por la guerra en Oriente Medio, pero los activos de riesgo terminaron el semestre con una clara recuperación. Las principales bolsas mundiales presentaban fuertes subidas al finalizar junio, sobre todo en el sector tecnológico.

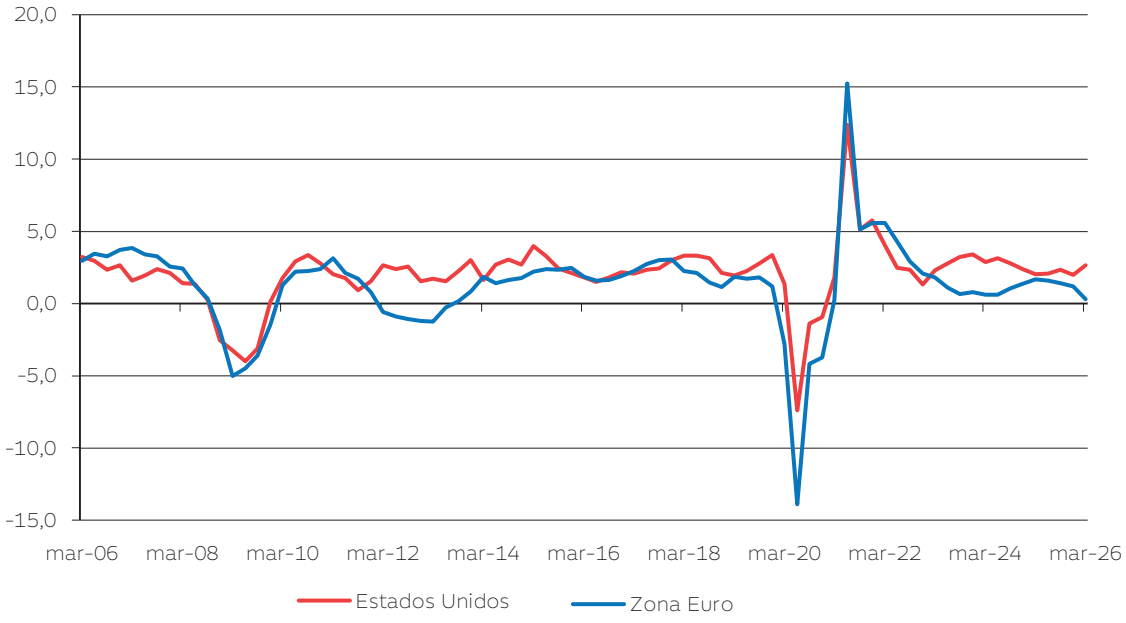
Internacional

En el primer trimestre de 2026, con un impacto aún moderado de la guerra de Irán, el PIB de Estados Unidos se aceleraba gracias al aumento de la inversión y el consumo público.

Todavía no tenemos los datos de PIB del segundo trimestre, cuando se reflejará el principal impacto en el crecimiento de la guerra de Irán, que comenzó el 28 de febrero y afectó de forma parcial al primer trimestre. El PIB de Estados Unidos creció en el primer trimestre un 2,1% en tasa trimestral anualizada (tta.) tras el 0,5% anterior. Esto permitió una aceleración de la tasa interanual hasta el 2,7% desde el 2,0%. En términos anualizados crecieron de forma notable la inversión (6,5% tta.) y el consumo público (4,4%, venía de caer un -5,6%), mientras que el consumo privado aumentó un escaso 0,5% (desde 1,9%). La demanda externa restó -0,6 puntos porcentuales (p.p.) con un aumento de las importaciones (11,8%) superior al de las exportaciones (10,9%). Dentro de la inversión, crecieron con fuerza las dedicadas a bienes de equipo (15,8%) y propiedad intelectual (13,8%), mientras que cayeron para infraestructuras (-6,7%) y construcción residencial (-8,0%).

Después de un trimestre de sorpresas positivas, la creación de empleo decepcionó en junio con un aumento de 57.000 ocupados no agrícolas.

Variación interanual del PIB



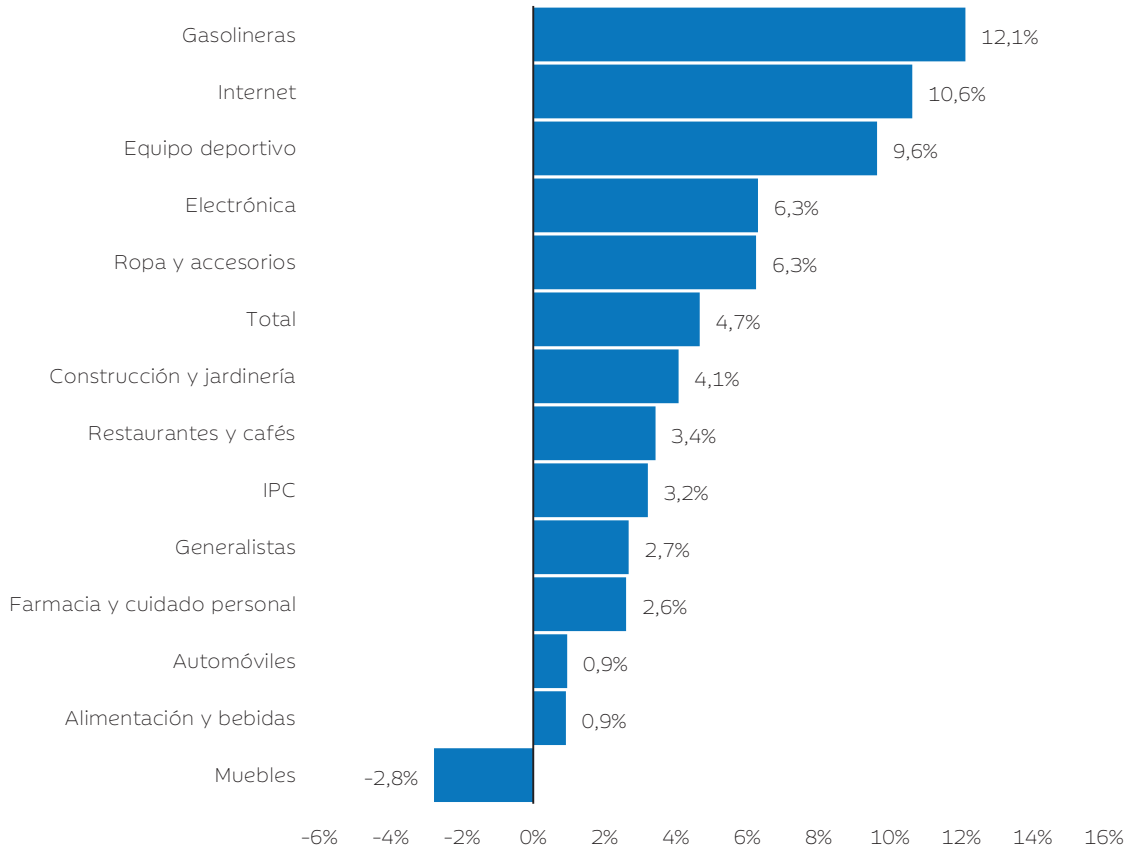
FUENTE: Datastream y elaboración propia

La variación interanual se mantuvo en un modesto 0,3%. Si tomamos los datos de la encuesta de los hogares la situación es más negativa, ya que el empleo total cayó (-0,7% interanual, el mayor descenso desde marzo de 2021). No obstante, el descenso de la población activa (-0,6%) provocó que la tasa de paro no sufriera grandes cambios, se situó en el 4,2%, una décima más que un año antes, pero una menos que en mayo y tres por debajo del máximo de octubre y noviembre de 2025. Si tomamos los datos medios del primer semestre, el empleo no agrícola aumentó un 0,2% y el empleo total según la encuesta de los hogares bajó un -0,5%. La tasa de paro promedió un 4,3%. El crecimiento de los salarios por hora fue del 3,5% interanual tanto en el mes de junio como en el promedio del primer semestre.

El mercado laboral muestra un estancamiento e incluso una ligera caída de la ocupación. El descenso de la población activa permite que la tasa de paro se haya reducido desde los máximos de finales de 2025.

Las ventas minoristas se aceleraron en términos nominales tras el inicio del conflicto en Oriente Medio. En mayo se alcanzó un crecimiento del 6,9% interanual (desde el 4,8%), impulsado por el encarecimiento del petróleo, que se refleja en el fuerte aumento de las ventas en gasolineras (26,5% desde 21,0%). También registraron crecimientos por encima de la media las ventas por internet (12,2%), equipo deportivo (11,3%) y electró-

Variación interanual de las ventas minoristas nominales y el IPC de EE.UU de enero a mayo de 2026



FUENTE: Datastream y elaboración propia

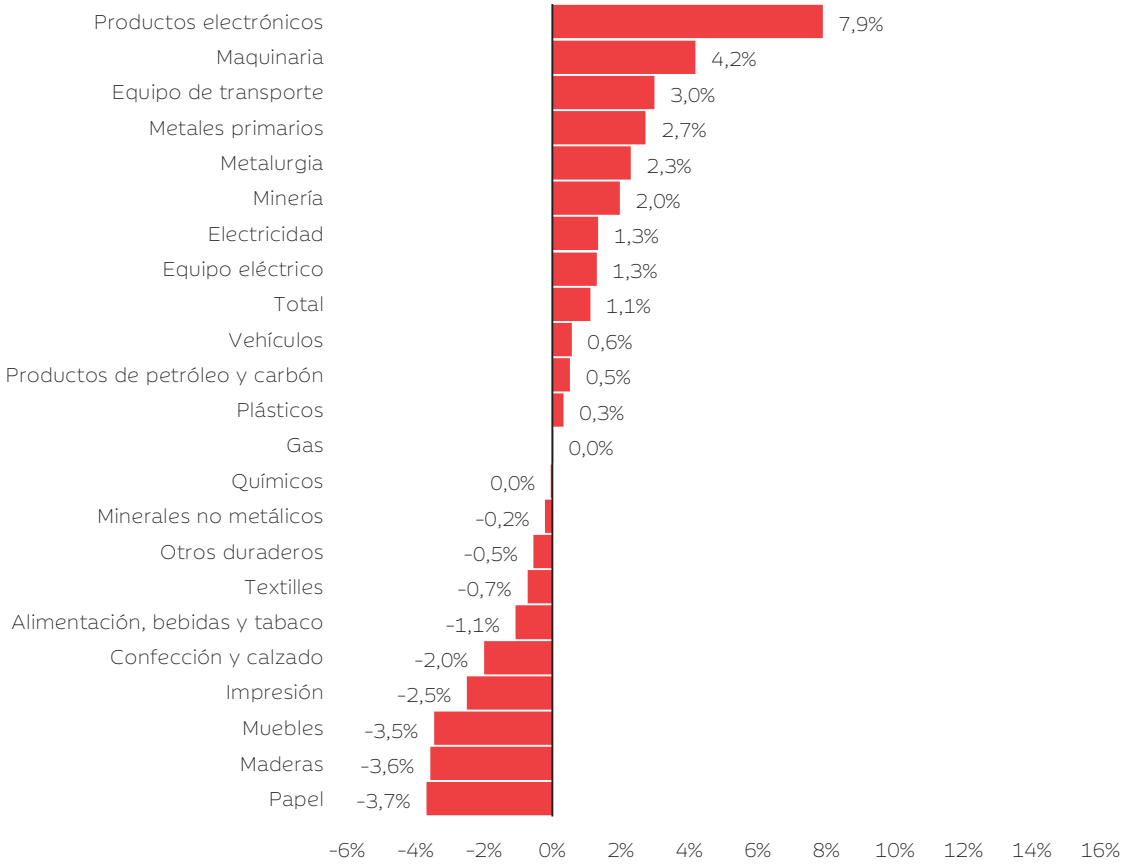
Las ventas minoristas se aceleraron en términos nominales, en buena parte por el encarecimiento de los carburantes, si bien, el crecimiento fue positivo en términos reales. La resistencia del consumo se ha apoyado en una reducción de la tasa de ahorro.

nica (6,9%), mientras que los menores incrementos se dieron en restaurantes (2,7%) y alimentación (2,0%), y hubo un descenso de las ventas de muebles (-1,2%). En el acumulado de enero a mayo, las ventas minoristas crecieron un 4,7% interanual, impulsadas por gasolineras (12,1%), internet (10,6%) y equipo deportivo (9,6%), mientras que los menores incrementos se dieron en automóviles (0,9%) y alimentación (0,9%), y se dio una caída en muebles (-2,8%). En términos reales, el crecimiento fue más moderado pero positivo, con un aumento del 2,6% interanual en mayo desde el 1,0% en abril y con un 1,4% interanual en el acumulado de enero a mayo. Si tomamos los datos de consumo de los hogares, el incremento real de enero a mayo fue del 2,1%, resistiendo a pesar del estancamiento de la renta disponible (0,2%). Esto provocó una reducción de la tasa de ahorro, que promedió un 3,5% frente al 5,2% del mismo periodo en el año anterior.

La producción industrial aumenta en lo que va de año, impulsada por el buen comportamiento de los productos electrónicos, la maquinaria y equipo de transporte.

La producción industrial de Estados Unidos creció un 0,1% en mayo, tras el 0,9% registrado en abril. La tasa interanual se situó en el 1,7%, desde el 1,4% del mes anterior. Por ramas, destacó la expansión del suministro de gas (12,5% interanual, desde el 5,9% en abril, tras registrar variaciones negativas entre enero y marzo) y de la industria electrónica (10,3%), mientras que las mayores caídas se registraron en textiles (-4,1%) y muebles (-4,5%). En el acumulado de enero a mayo, la producción industrial aumentó un 1,1% interanual, impulsada por los productos electrónicos

Variación interanual de la producción industrial de EE.UU de enero a mayo de 2026



FUENTE: Datastream y elaboración propia

(7,9%), la maquinaria (4,2%) y el equipo de transporte (3,0%), mientras que, en sentido contrario, destacaron los descensos en muebles (-3,5%), madera (-3,6%) y papel (-3,7%).

La balanza comercial de Estados Unidos presentó en abril un saldo de -55.881 millones de dólares ligeramente menos negativo que en febrero (-56.585). En doce meses, el déficit comercial se redujo hasta -718.494 millones. Las exportaciones aceleraron su crecimiento en una décima hasta 12,6%. Las importaciones, por otro lado, volvían a crecimientos positivos (9,1%), después de caer durante los 8 meses previos (-9,8% en marzo). De enero a abril, las exportaciones crecieron un 11,3%, mientras que las importaciones cayeron un 5,5%, con un saldo de -221.631 millones. El déficit comercial se ve mitigado por los superávits inusualmente altos en petróleo, gas y oro. El superávit energético en petróleo y gas sigue aumentando, alcanzando un nuevo máximo histórico tanto mensual (22.699) como en el acumulado de 12 meses (122.741). Por otro lado, el superávit en oro frente al mes anterior se redujo (-5.304), aunque en el acumulado de 12 meses se encontraba también en máximos históricos (93.693). Desde un punto de vista geográfico continúa la reducción de la dependencia de China, que supuso un 6,5% de las importaciones en abril y un 7,8% en los últimos 12 meses. En sentido contrario, las compras a Taiwán supusieron un 8,0% en abril y un 7,3% en 12 meses y a Vietnam un 6,7% y un 6,4% respectivamente. También ganan peso México (16,4% en 12 meses, sin superar el 16,7% de la Zona Euro) y Tailandia (3,3%).

El déficit comercial de Estados Unidos se reduce, en buena parte por los saldos en petróleo y gas y en oro. Continúa la caída de las importaciones de China, mientras que aumenta el peso de Taiwán y Vietnam.

Indicadores económicos

- **El PIB de Estados Unidos crecía un 2,7% interanual en el primer trimestre de 2026.**
- **La producción industrial aumentó un 1,1% de enero a mayo.**
- **Las ventas minoristas crecieron un 4,7% interanual de enero a mayo en términos corrientes y un 1,4% deflactadas por el IPC en el mismo periodo.**
- **La tasa de paro promedió un 4,3% en el primer semestre de 2026. El empleo presentó un -0,5% interanual.**
- **El IPC creció un 3,2% interanual de enero a mayo, la tasa subyacente un 2,6%.**
- **El PIB de China aumentó un 5% en primer trimestre de 2026.**

El PIB de China se aceleró en el primer trimestre de 2026, en cinco décimas hasta el 5,0% interanual, cumpliendo con el objetivo marcado por el Gobierno. En términos trimestrales, el crecimiento fue del 1,3%, ligeramente superior al 1,2% del trimestre anterior. En cuanto a la desagregación, destacó el crecimiento del valor añadido de los servicios financieros (6,5% interanual) y las manufacturas (6,1%), mientras que cayó el de servicios inmobiliarios (-0,1%) y construcción (-3,8%). Los datos mensuales publicados en el segundo semestre presentan un menor dinamismo de la actividad respecto al primero y respecto al año 2025, sobre todo en el caso de las ventas minoristas y la inversión, es decir, en las variables más

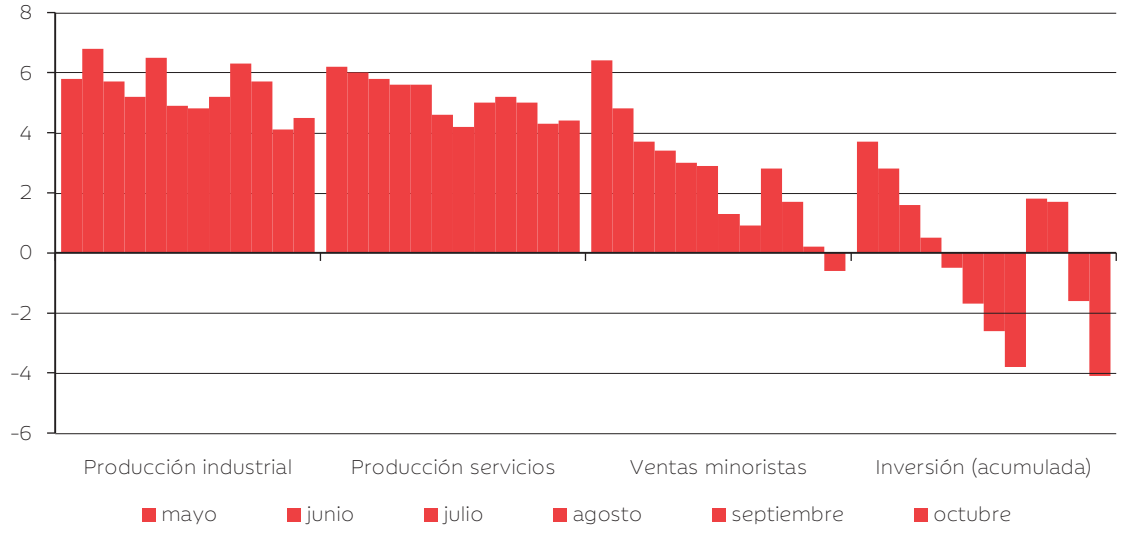
Tras la aceleración del PIB en el primer trimestre de 2026, los datos mensuales de China presentaron un deterioro en abril y mayo. El incremento de las ventas minoristas es débil, cae la inversión y continúa el desplome de las ventas de viviendas. Por otra parte, los precios de producción crecen después de más de tres años de descensos.

ligadas a la demanda interna. La producción industrial creció un 5,4% interanual en los cinco primeros meses del año (4,4% en mayo) y la producción de servicios un 4,8% (4,4% en mayo). Sin embargo, las ventas minoristas avanzaron sólo un 2,8% interanual acumulado hasta mayo, entrando en terreno negativo en dicho mes (-0,2% interanual desde 0,2% en abril). Por su parte, la inversión intensificó su caída hasta el 4,1% interanual. Este comportamiento se explica por la desaceleración de la inversión en infraestructuras (0,6% desde 4,3%), la caída en manufacturas (-0,4% desde 1,2%), así como por una inversión inmobiliaria que sigue deteriorándose (-16,2% desde -13,7%). La venta de viviendas continúa en fuertes descensos (-14,1% interanual de enero a mayo). En cuanto a los precios, el IPC mantuvo en mayo un crecimiento interanual del 1,2%. En el acumulado de enero a mayo de 2026, los precios crecieron un 1,1%. Los precios de producción continuaron acelerándose en 2026, alcanzando en mayo un 3,9% interanual (desde el 2,8% en abril), dejando atrás los registros negativos acumulados desde octubre de 2022 hasta febrero de 2026 y alejándose del mínimo (-3,6%) registrado en julio de 2025.

El PIB de la Zona Euro en el primer trimestre pasó a registrar una caída del 0,2% trimestral, frente al crecimiento del 0,2% en el cuarto trimestre de 2025, con una mayor bajada de las exportaciones de bienes, que se redujeron un 1,3% (después de caer un 0,8% en T4 2025). En términos interanuales, el PIB apenas creció un 0,3%, desde el 1,2% del trimestre anterior, debido principalmente a la caída de las exportaciones de bienes, en particular hacia Estados Unidos, tras fuerte incremento que se produjo en el primer trimestre de 2025 anticipando las subidas arancelarias. Por países, se observan grandes divergencias, desde crecimientos como el de Malta (4,3% interanual) hasta caídas como la de Irlanda (-16,8% interanual), particularmente afectada por el efecto base mencionado. Por el lado de la demanda, el consumo público impulsó el crecimiento (2,3%

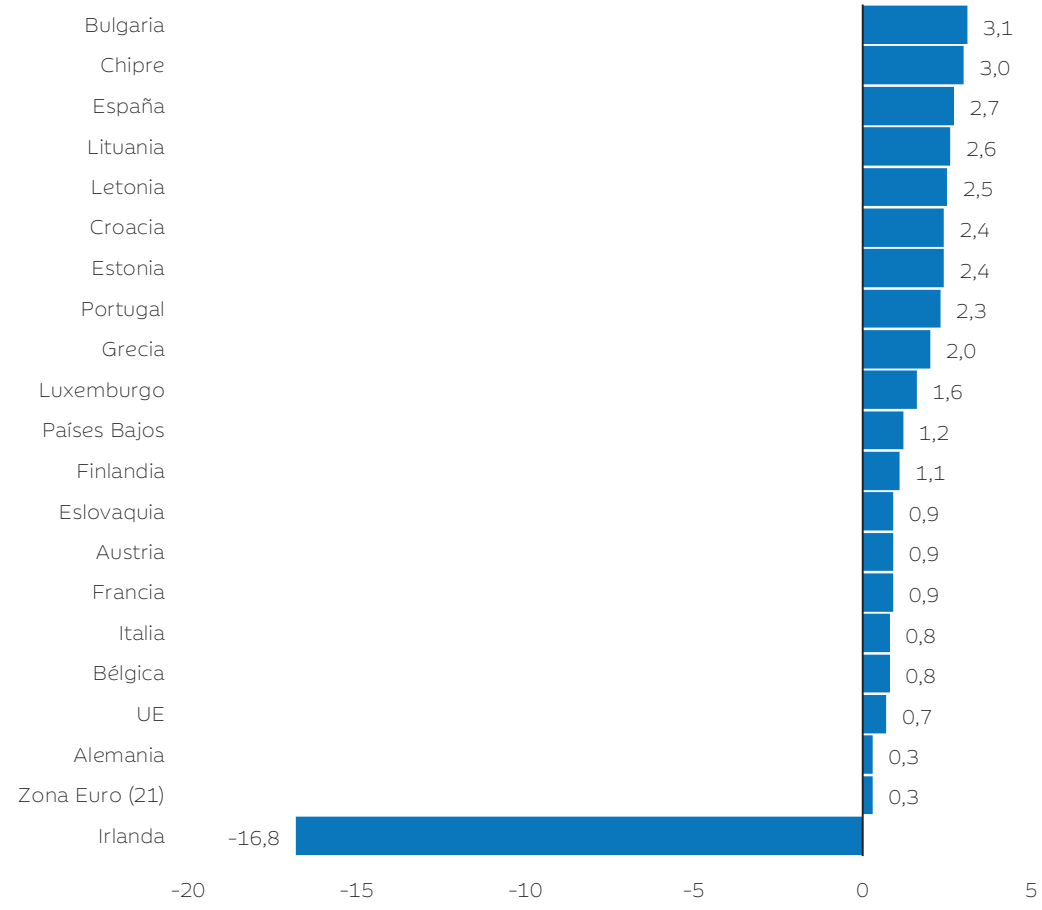
El crecimiento trimestral del PIB de la Zona Euro se debilitó a comienzos de 2026, lastrado por el comportamiento del sector exterior. En cualquier caso, la expansión de la demanda interna es modesta en términos interanuales.

Datos de actividad en China (variaciones interanuales)



FUENTE: National Bureau of Statistics of China y elaboración propia

Variaciones del PIB en T1 2026



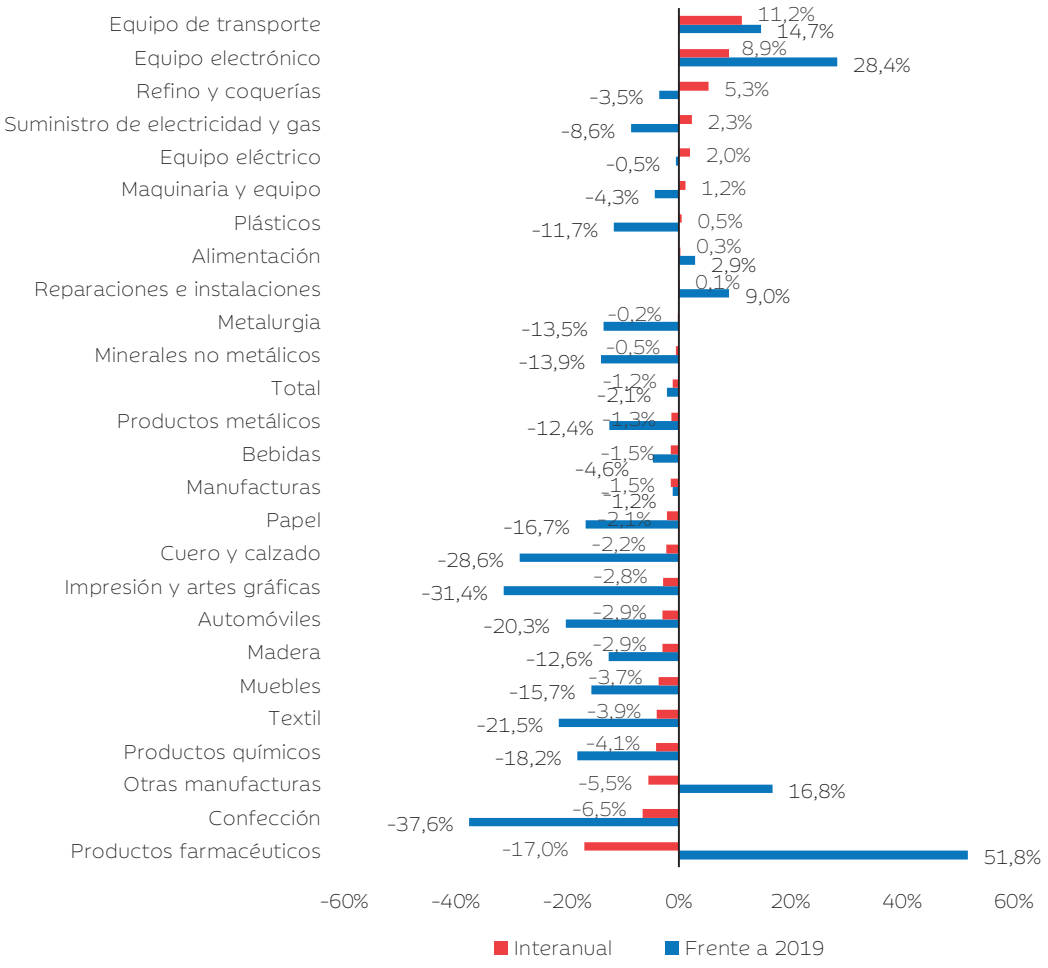
FUENTE: Eurostat y elaboración propia

interanual), junto con el consumo privado (1,1%), mientras que la formación bruta de capital fijo registró un avance modesto (0,3%). La demanda externa, como avanzábamos, lastró el crecimiento. Las importaciones de bienes y servicios aumentaron un 1,9% (con un crecimiento del 3,2% en bienes y una caída del 0,6% en servicios), mientras que las exportaciones registraron una caída del 0,9% (con caídas en bienes del 1,6% y un crecimiento moderado de los servicios del 0,4%).

El índice de producción industrial de la Zona Euro se desaceleró hasta el 0,1% en abril, desde el 0,4% en marzo. La tasa interanual creció un 0,4%, alejándose de las caídas registradas a comienzos de año (-3,3% en marzo). La producción se situaba un 0,4% por debajo del nivel prepandémico y un 6,6% por debajo del máximo de 2022. En el conjunto de los cuatro primeros meses de 2026, la producción cayó un 1,2% frente a los mismos meses de 2025 y un 2,1% respecto a 2019. De enero a abril destacó la expansión en equipo de transporte (11,2% interanual), equipo electrónico (8,9%) y refino y coquerías (5,3%), mientras que 17 de las 25 ramas experimentaron retrocesos, entre ellas otras manufacturas (-5,5%), confección (-6,5%) y

La producción industrial presenta un comportamiento negativo en los primeros meses de 2026, con algunas excepciones en ramas como equipo de transporte y electrónica. La mayoría de las industrias presentan niveles de producción muy inferiores al ciclo previo a la pandemia, sobre todo las afectadas por los cambios en los patrones comerciales y por el incremento de los costes energéticos.

Variación interanual de la producción industrial de enero a abril de 2026 y respecto al mismo periodo de 2019



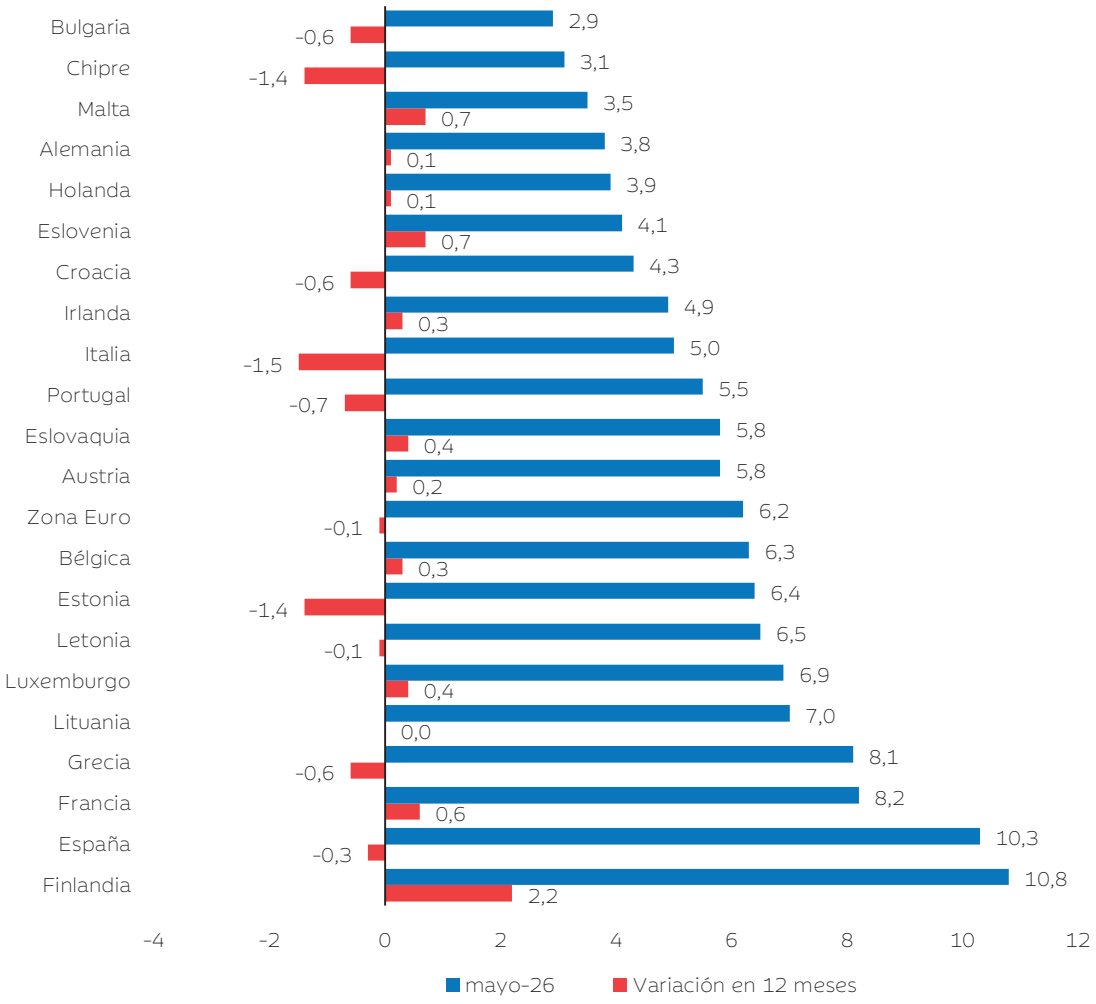
FUENTE: Datastream y elaboración propia

productos farmacéuticos (-17,0%). Ampliando el análisis respecto a 2019, lideraron el crecimiento los productos farmacéuticos (51,8%), seguidos del equipo electrónico (28,4%) y otras manufacturas (16,8%). Por el contrario, 13 de las 25 ramas registraron caídas de dos dígitos, destacando automóviles (-20,3%), textil (-21,5%), cuero y calzado (-28,6%), impresión y artes gráficas (-31,4%) y confección (-37,6%). Existen importantes divergencias por países en el acumulado de los cuatro primeros meses del año, con Letonia creciendo un 8,3%, mientras Irlanda registró una caída del 12,1%. En comparación con 2019, las diferencias son aún mayores (Irlanda con un crecimiento del 77,1% frente a Luxemburgo, donde la producción cayó un 19,7%).

Las ventas minoristas de la Zona Euro parecen haberse visto afectadas en abril por los incrementos de los precios energéticos, que provocaron un deterioro de los datos en términos reales.

Las ventas minoristas de la Zona Euro cayeron un 0,4% en abril, tras haber crecido un 0,8% en marzo. La tasa interanual se desaceleró hasta el 1,0% desde el 1,9%. Las ventas de gasolina bajaron un 3,5% interanual desde el 0,8% (datos en términos reales), mientras que se desaceleraron las ven-

Tasa de paro en mayo de 2026 y diferencia respecto a 2025



FUENTE: Datastream y elaboración propia

tas por internet (3,9% frente al 7,0%) y las de otros bienes (1,9% frente al 3,2%). Las de alimentos se mantuvieron en el 0,8%. En el acumulado de los cuatro primeros meses, las ventas minoristas crecieron un 1,6%, con un aumento superior a la media en las ventas por internet (5,5%) y en el resto de bienes (2,4%). Por debajo, aunque con variación positiva, se situaron los alimentos (1,1%), mientras que la gasolina registró una caída del 0,5%. De esta forma, parece que en abril el encarecimiento de la gasolina provocó un descenso del consumo en litros y también afectó a la capacidad de gasto en otros bienes.

En el primer trimestre de 2026, el empleo de la Zona Euro se desaceleró en una décima hasta el 0,1% intertrimestral. En términos interanuales se frenó hasta el 0,5% desde el 0,7%. La tasa de paro de la Zona Euro se mantuvo en el 6,2% en mayo (el dato de abril se ha revisado en una décima a la baja), mínimo del ciclo. Por países, España ya no lideraba la lista con mayor desempleo, al ser superado por Finlandia (10,8%), situándose en

El crecimiento de la ocupación se desaceleró en el primer trimestre. La tasa de paro se sitúa en valores mínimos.

segunda posición (10,3%). Francia ocupaba el tercer lugar (8,2%) después de superar a Grecia (8,1%). Los países con menores tasas de paro fueron Bulgaria (2,9%), Chipre (3,1%) y Malta (3,5%). Respecto a un año antes destacaron los descensos de la tasa de paro en Italia (-1,5 p.p. hasta el 5,0%), Chipre (-1,4 p.p. hasta el 3,1%) y Estonia (-1,4 p.p. hasta el 6,4%). En sentido contrario, aumentó con fuerza en Finlandia (2,2 p.p. hasta el 10,8%) y, en menor medida, en Eslovenia y Malta (0,7 p.p., si bien, hasta tasas moderadas, del 4,1% y el 3,5%

Indicadores económicos

- **En la Zona Euro, el PIB creció un 0,3% interanual en el primer trimestre de 2026.**
- **La producción industrial cayó un 1,2% interanual de enero a abril.**
- **Las ventas minoristas aumentaron un 1,6% interanual durante en el promedio de los cuatro primeros meses del año tras empeorar en abril.**
- **La tasa de paro se situó en el 6,2% en mayo de 2026.**
- **El IPC crecía en junio un 2,8% interanual y la tasa subyacente un 2,4% según los datos preliminares.**

ECONOMÍA INTERNACIONAL	2023				2024				2025				2026
Crecimiento del PIB	**1T**	**2T**	**3T**	**4T**	**1T**	**2T**	**3T**	**4T**	**1T**	**2T**	**3T**	**4T**	**1T**
EEUU	2,3	2,8	3,2	3,4	2,9	3,1	2,8	2,4	2,0	2,1	2,3	2,0	2,7
Zona Euro	1,3	0,6	0,2	0,3	0,6	0,6	1,1	1,4	1,7	1,6	1,4	1,2	0,3
España	3,6	2,0	2,0	2,2	2,9	3,7	3,6	3,7	3,1	2,9	2,7	2,6	2,7
Japón	1,8	1,0	0,0	0,0	-1,1	-1,2	0,9	0,7	1,5	1,8	0,5	0,4	0,3
China	4,7	6,5	5,0	5,3	5,3	4,7	4,6	5,4	5,4	5,2	4,8	4,5	5,0
Brasil	4,0	3,7	2,7	2,7	2,0	2,9	3,7	3,4	4,0	2,6	1,8	2,0	1,8

	2023				2024				2025				2026
	1T	**2T**	**3T**	**4T**	**1T**	**2T**	**3T**	**4T**	**1T**	**2T**	**3T**	**4T**	**1T**
EEUU													
Producción industrial	-0,1	-0,5	-0,3	0,0	-0,7	-0,1	-0,8	-1,0	0,7	0,5	1,7	1,5	1,1
Tasa de paro	3,5	3,5	3,6	3,8	3,8	4,0	4,2	4,1	4,1	4,2	4,3	4,5	4,3
Precios consumo	5,8	4,0	3,5	3,2	3,2	3,2	2,6	2,8	2,7	2,5	2,9	2,7	2,7
Zona Euro													
Producción industrial	1,1	-0,5	-3,5	-3,7	-4,7	-4,0	-1,6	-1,7	1,6	1,2	1,4	1,9	-1,3
Tasa de paro	6,6	6,5	6,6	6,5	6,5	6,4	6,3	6,2	6,3	6,3	6,3	6,3	6,3
Precios consumo	8,0	6,2	4,9	2,7	2,6	2,5	2,2	2,2	2,3	2,0	2,1	2,1	2,1
España													
Producción industrial	0,5	-2,9	-2,8	-1,2	0,8	-0,1	-0,2	1,2	-0,6	1,4	2,5	1,8	0,4
Tasa de paro	13,4	11,7	11,9	11,8	12,3	11,3	11,2	10,6	11,4	10,3	10,5	9,9	10,8
Precios consumo	5,1	3,1	2,8	3,3	3,1	3,4	2,2	2,3	2,8	2,1	2,8	3,0	2,7
Japon													
Producción industrial	-1,8	0,8	-3,6	-0,9	-4,3	-3,5	-1,8	-2,5	2,8	0,1	-1,2	-1,3	1,2
Tasa de paro	2,6	2,5	2,6	2,5	2,6	2,6	2,5	2,5	2,5	2,5	2,5	2,6	2,7
Precios consumo	3,6	3,4	3,2	2,9	2,5	2,7	2,8	2,9	3,8	3,4	2,9	2,7	1,4
China													
Producción industrial	3,2	4,5	4,2	6,0	5,8	5,9	5,0	5,6	6,8	6,2	5,8	5,0	6,0
Ventas minoristas	7,1	11,4	4,2	8,4	4,3	2,7	2,7	3,8	5,0	5,4	3,4	1,7	2,3
Precios consumo	1,3	0,1	-0,1	-0,3	0,0	0,3	0,5	0,2	-0,1	0,0	-0,2	0,6	0,8
Brasil													
Producción industrial	-0,5	-0,2	0,0	1,7	2,0	2,3	4,0	2,4	2,0	1,5	0,4	-0,4	1,0
Tasa de paro	8,2	8,1	7,9	7,8	7,3	7,0	6,5	6,5	6,4	5,9	5,8	5,4	5,5
Precios consumo	5,2	3,5	4,0	3,9	3,7	3,4	4,0	4,7	4,8	5,2	5,1	4,2	3,8

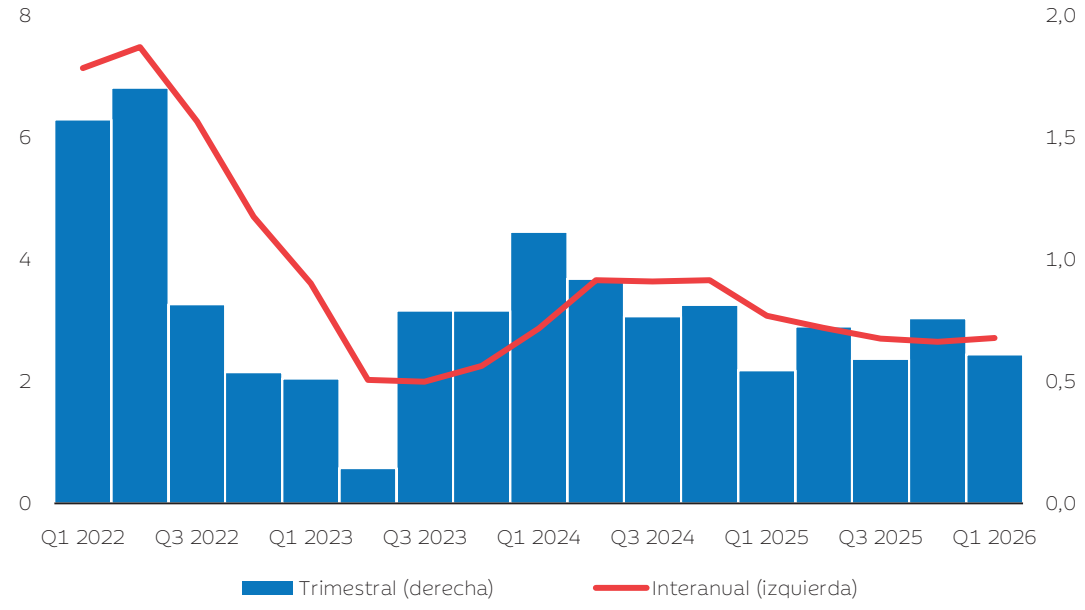
Datos de mercados financieros	2023				2024				2025				2026
Tipos de interés internacionales	**1T**	**2T**	**3T**	**4T**	**1T**	**2T**	**3T**	**4T**	**1T**	**2T**	**3T**	**4T**	**1T**
Fed Funds	5,00	5,25	5,50	5,50	5,50	5,50	5,00	4,50	4,50	4,50	4,25	3,75	3,75
BCE	3,50	4,00	4,50	4,50	4,50	4,25	3,65	3,15	2,65	2,15	2,15	2,15	2,15
Bono EEUU 10 años	3,83	3,42	3,86	4,69	3,87	4,33	4,48	3,74	4,57	4,17	4,25	4,09	4,16
Bono aleman 10 años	2,44	2,24	2,43	2,88	2,03	2,27	2,58	2,04	2,36	2,65	2,57	2,67	2,86
Tipos de cambio													
$/Euro	1,067	1,089	1,091	1,050	1,105	1,074	1,073	1,108	1,036	1,081	1,178	1,175	1,174
Mercados bursátiles													
Standard&Poors 500	3840	4125	4456	4288	4770	5244	5475	5709	5882	5633	6198	6711	6846
Stock 600	429	458	461	446	479	513	513	521	508	540	540	565	592
Nikkei	26095	28188	33753	31760	33464	39803	39631	38652	39895	35624	39986	44551	50339
Ibex 35	8370	9157	9645	9319	10102	11075	11057	11674	11595	13297	13987	15539	17308

Nacional

El PIB español comenzó 2026 con un crecimiento superior al esperado. Los datos trimestrales muestran una desaceleración de la demanda interna y una pequeña aportación de la externa que apenas matiza el comportamiento claramente más favorable de la demanda interna en los datos interanuales.

La economía española siguió presentando un comportamiento favorable en el primer trimestre de 2026. A pesar de una ligera corrección en los datos trimestrales, en términos interanuales continuó destacando la fortaleza de la demanda interna frente a la aportación negativa de la demanda externa por el mayor incremento de las importaciones frente a las exportaciones. El PIB de España creció en el primer trimestre de 2026 a una tasa interanual del 2,7% (desde el 2,6% en el cuarto trimestre de 2025). En términos trimestrales, lo hizo en un 0,6%, dos décimas menos que en el trimestre anterior. Los datos trimestrales reflejan una desaceleración de la inversión, que se frenó hasta el 0,1% (desde el 1,6%), y, en menor medida, del consumo privado, que creció un 0,6% (desde el 0,8%). El consumo público, por el contrario, se aceleró hasta el 0,5% (desde el 0,2%). La demanda externa aportó una décima al crecimiento, favorecida por la caída de las importaciones (-1,0% desde 1,2%), superior a la registrada por las exportaciones (-0,6% desde 0,7%). En términos interanuales, la demanda interna continuó siendo el principal motor del crecimiento, con una aportación de 3,5 p.p., mientras que la demanda externa restó 0,8 p.p.

Crecimiento del PIB en España



FUENTE: Datastream y elaboración propia

El consumo de los hogares creció un 3,2%, el consumo público un 2,4%, y la inversión se desaceleró hasta el 5,6% desde el 6,2%. Dentro de la inversión, destacó el menor crecimiento de la construcción (6,0% desde 7,5%), mientras que los activos inmateriales se aceleraron (6,8%) y la destinada a maquinaria y equipo avanzó de forma más moderada (3,8%). En el sector exterior, el menor crecimiento de las exportaciones (0,8% desde 3,7%) frente al de las importaciones (3,1% desde 6,6%) se explicó por la caída de las exportaciones de bienes (-1,3%), mientras que las de servicios mantuvieron un mayor dinamismo (4,3%), al igual que las importaciones de servicios (4,8% frente a 2,8% en las de bienes).

Desde la perspectiva de la oferta, destacó en el lado negativo la agudización de la caída del sector agropecuario (-3,3% interanual desde -0,6%). La industria crecía moderadamente al frenarse hasta el 1,6% (desde 2,6%) mientras que, a pesar de una ligera desaceleración, siguió sobresaliendo el desempeño del sector construcción (6,3% desde 7,0%). El valor añadido de los servicios se aceleró hasta el 3,4% interanual (desde 2,9%). Dentro de estos últimos, lideraron el crecimiento los de información y las comunicaciones (6,4%), seguidos de actividades profesionales y administrativas (6,2%) y comercio, transporte y hostelería (5,1%). Avanzaron en menor medida las actividades financieras (2,6%), las inmobiliarias (1,0%) y la administración pública, educación y sanidad (1,0%).

Destacó el crecimiento del sector construcción y de los servicios de información y comunicaciones, actividades profesionales y comercio, transporte y hostelería.

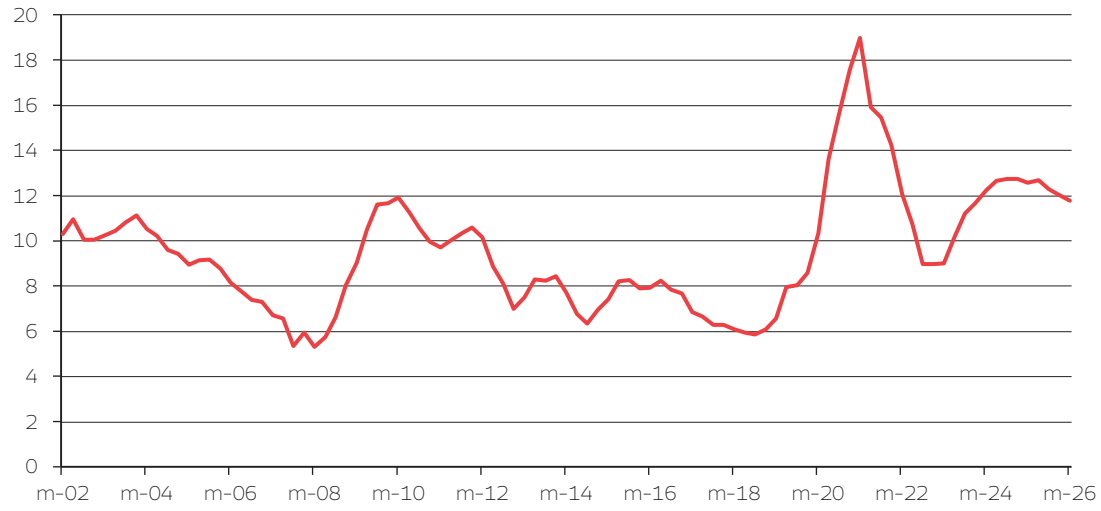
Las cuentas de los sectores institucionales en el primer trimestre de 2026 muestran que la capacidad de financiación continúa en niveles elevados, situándose en el 3,4% del PIB (15.012 millones de euros) en términos ajustados de estacionalidad y calendario, aunque ligeramente por debajo del trimestre anterior (3,5%). Por su parte, la necesidad de financiación de las administraciones públicas mejoró en tres décimas hasta un déficit del 1,9% del PIB, siendo el dato menos negativo desde el primer trimestre de 2008. En el caso de las empresas, el excedente bruto de explotación como porcentaje del valor añadido bruto (VAB) mantuvo una ligera tendencia descendente hasta el 37,9% (38,0% en el cuarto trimestre de 2025). La tasa de inversión bruta se redujo hasta el 23,1% (24,3% en el trimestre anterior), mientras que la capacidad de financiación aumentó hasta 12.248 millones de euros, lo que supone un incremento de 4.397 millones respecto al trimestre previo. En cuanto a los hogares, la tasa de ahorro se redujo seis décimas hasta el 11,3%, aunque continúa por encima de los promedios de los ciclos anteriores a la pandemia 7,4% entre 2013 y 2019 y 8,6% entre 2000 y 2019). La renta bruta disponible se desaceleró

La capacidad de financiación de la economía española sigue siendo elevada a pesar de reducirse desde máximos. La tasa de ahorro de los hogares, aun moderándose, se encuentra todavía en niveles muy superiores a los previos a la pandemia. La participación del excedente bruto empresarial en el valor añadido continúa reduciéndose. A pesar de ello, al moderarse la inversión, aumenta la capacidad de financiación de las empresas.

Indicadores económicos

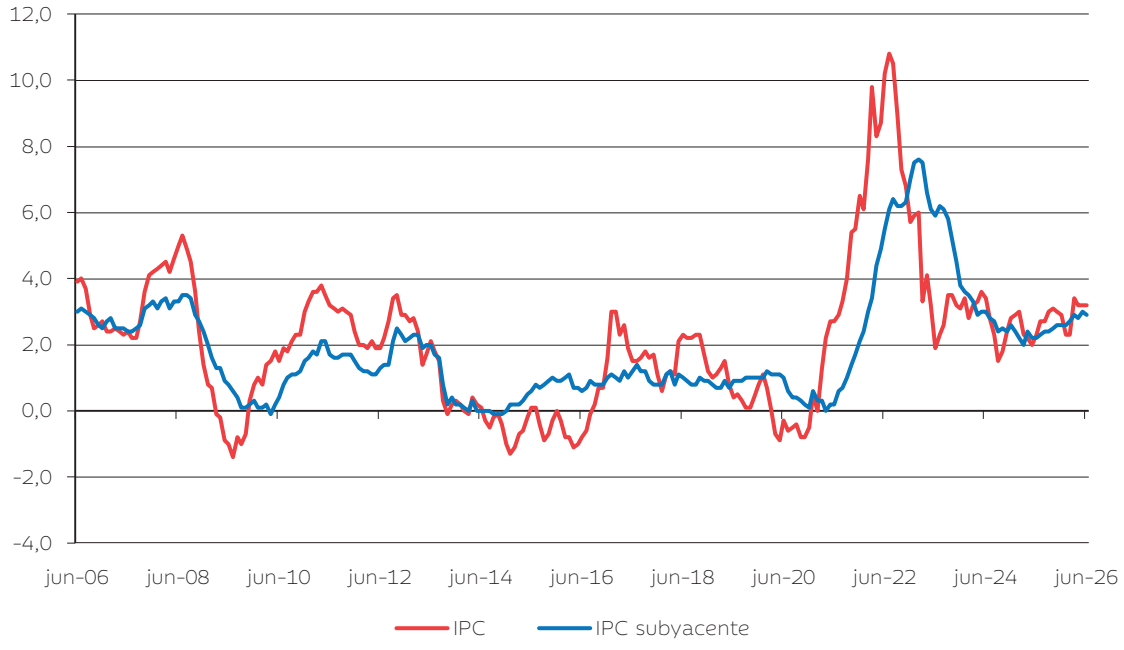
- **El PIB creció un 2,7% interanual en el primer trimestre de 2026.**
- **El consumo privado aumentó en un 3,2% interanual, mientras que el consumo público lo hizo en un 2,4%.**
- **La inversión crecía un 5,6% (6,0% en construcción, 6,8% en activos inmateriales y 3,8% en maquinaria y equipo).**
- **Las exportaciones de bienes y servicios aumentaron un 0,8% y las importaciones un 3,1%. Las exportaciones de bienes disminuyeron (-1,3%) y las importaciones aumentaron (2,8%).**

Tasa de ahorro de los hogares sobre su renta bruta disponible acumulada en 12 meses



FUENTE: Datastream y elaboración propia

Excedente bruto de explotación entre valor añadido de las empresas acumulado en 12 meses



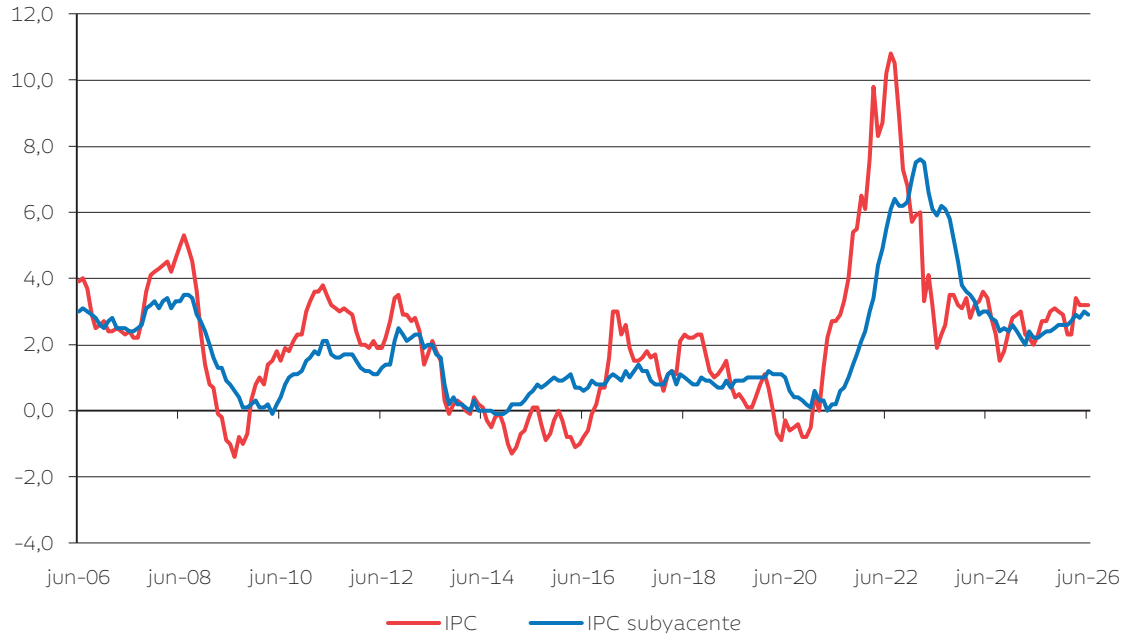
FUENTE: Datastream y elaboración propia

hasta el 5,2% interanual, con un crecimiento del 7,4% de la masa salarial. El consumo se mantuvo en el 6,2%, mientras que la inversión se desaceleró hasta un todavía elevado 8,1% (desde el 8,5%), situando la tasa de inversión en el 7,3% de la renta bruta disponible, su nivel más alto desde el primer trimestre de 2023. En el mismo periodo, el IPC creció un 2,7% interanual. En términos acumulados de doce meses, la capacidad de financiación de los hogares se situó en 45.766 millones de euros, un nivel elevado en términos históricos, pero que representa una notable reducción interanual (-24,9%).

En cuanto a la evolución de los precios, el IPC preliminar de junio se mantuvo en el 3,2% interanual, la misma tasa que en abril y mayo. El máximo del año hasta la fecha se registró en marzo, el primer mes tras el inicio de la guerra de Irán, al alcanzar el 3,4% (venía de un 2,3% en febrero). El índice subyacente se desaceleró en una décima en junio, hasta un 2,9%, según la primera estimación (en febrero aumentaba un 2,7% interanual). Si tomamos los datos acumulados de enero a junio, el IPC creció un 3,0% interanual y la tasa subyacente un 2,8%. Los últimos datos desagregados disponibles durante la elaboración de este informe son los de mayo. Si tomamos el promedio de crecimiento de los precios de enero a mayo de 2026 y lo comparamos con el del mes de mayo en solitario, se observa el impacto del encarecimiento energético derivado de la guerra de Irán. En particular, los precios de transporte (7,4% interanual) se situaron como la partida más inflacionista en mayo, impulsados por el aumento de los carburantes (12,3%), frente a la tercera posición que ocupaban en el conjunto del año (con un 3,8%) tras hoteles, cafés y restaurantes (4,7%) y bebidas alcohólicas y tabaco (4,4%). Por otra parte, la partida más inflacionista en los últimos años, los precios de alimentos y bebidas, mostró una evolución más contenida en mayo (2,2% frente al 3,2% del índice general), si bien en el acumulado del año se mantuvo próxima a la media (2,8% frente a 2,9%). El impacto del conflicto de Oriente Medio ha sido, por tanto, visible, pero menor de lo que cabía esperar, en parte por la reducción de la carga impositiva de los componentes energéticos del IPC. También es relevante que, a diferencia del episodio inflacionista de 2022, el impacto proviene casi en exclusiva de los carburantes por el encarecimiento del petróleo, mientras que la subida menos extrema de los precios del gas ha permitido que no se encadenen presiones inflacionistas desde los precios de suministro de gas y de electricidad. De hecho, en mayo caían los precios tanto del suministro de gas (-10,8% interanual) como de electricidad (-5,5%), mientras que en 2022 alcanzaron máximos del 26% y el 108% respectivamente. Además, incluso la subida de precios de los carburantes ha sido mucho menor (12,3% interanual en mayo de 2026 frente a 40,7% en junio de 2022) a pesar de que el encarecimiento del petróleo ha sido similar. De esta forma, el máximo incremento del IPC en lo que llevamos de año (3,4%) queda muy lejos del 10,8% que se alcanzó en julio de 2022.

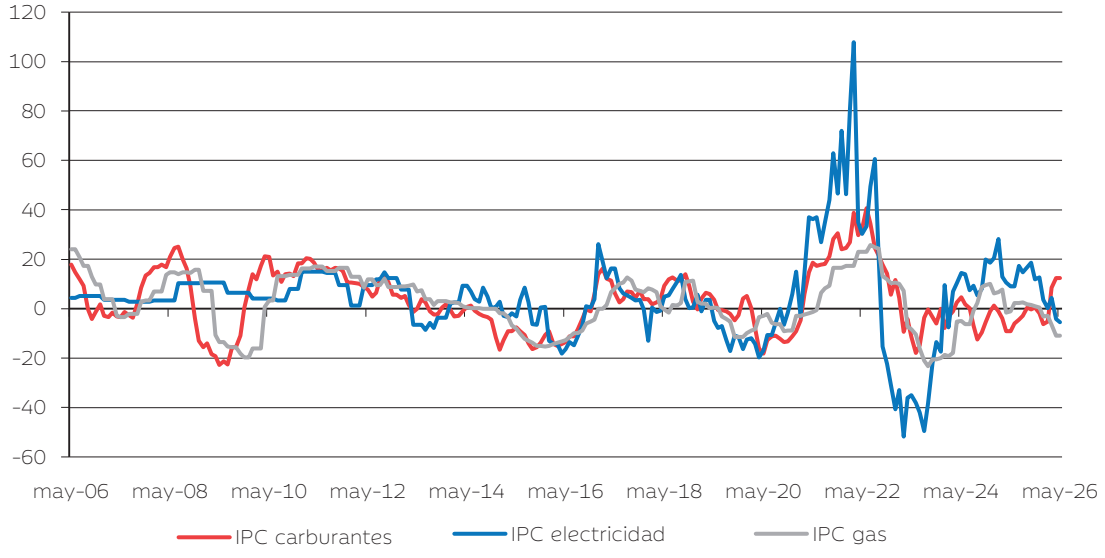
El impacto de la guerra de Irán en el IPC ha sido menor de lo esperado y mucho menor que en el episodio inflacionista de 2022. A diferencia de entonces, el canal de transmisión ha sido en exclusiva el del petróleo (y ha sido menor), mientras que en 2022 los precios del gas y la electricidad multiplicaron las presiones sobre los precios de consumo.

Variación anual de los precios en España



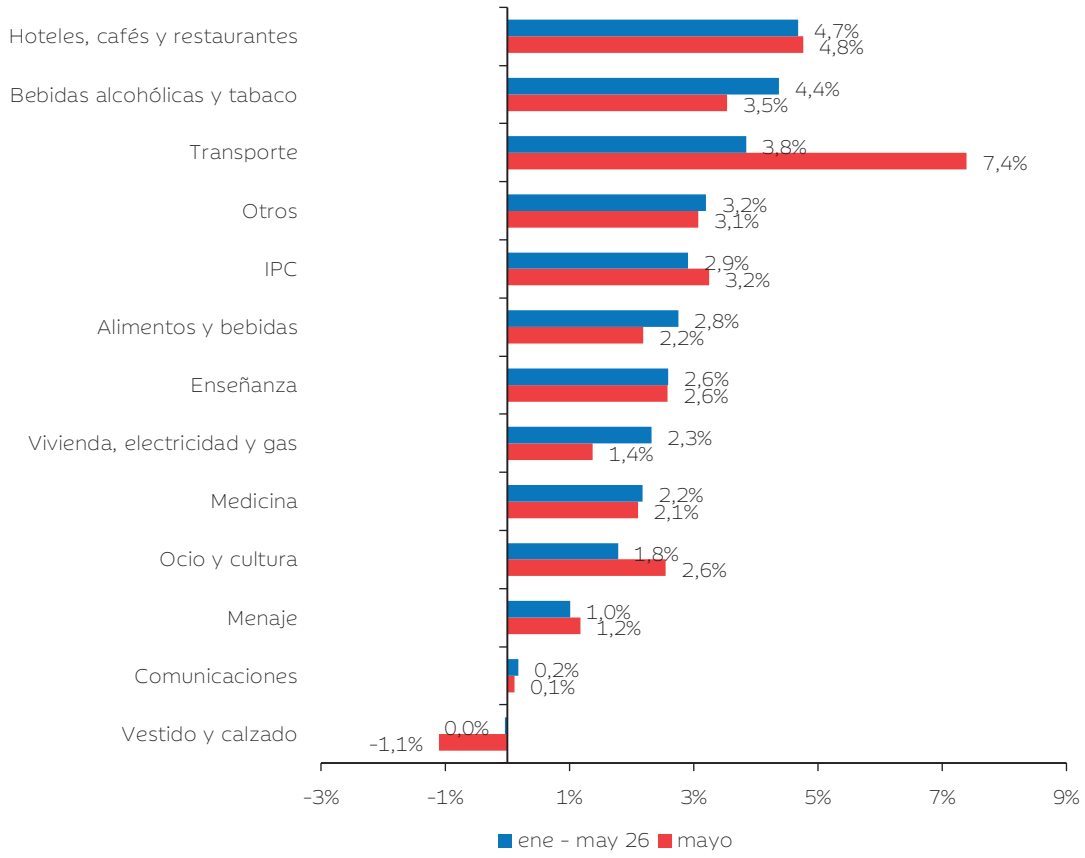
FUENTE: Datastream y elaboración propia

Variación anual de los precios en España



FUENTE: Datastream y elaboración propia

Variación interanual del IPC y sus componentes



FUENTE: Datastream y elaboración propia

Las ventas minoristas crecieron en mayo un 0,6%, después de haber caído en abril (–1,5%). La tasa interanual se aceleró hasta el 1,3%, frente al 0,6% del mes anterior. Esta mejora se debió al mejor comportamiento de los equipos de información (11,6%, desde 10,7%), artículos culturales (10,6%, desde 8,7%) y ventas por internet (10,2%, desde 8,1%), que compensaron el mayor retroceso, derivado del aumento de precios por la guerra de Irán (hablamos de datos en términos reales) en combustibles para automoción (–5,7%, desde –4,4%). También descendió el comercio minorista en puestos de venta y mercadillos (–2,9%, desde –0,5%) y alimentos y bebidas (–0,6%, desde –0,1%). En el período enero a mayo de 2026, las ventas minoristas crecieron un 2,4% respecto al mismo periodo de 2025. Destacaron por encima de la media los equipos de información (14,4%), las ventas por internet (10,8%) y los artículos culturales (6,9%). Por el contrario, registraron tasas negativas los combustibles para automoción (–0,6%) y los puestos de venta y mercadillos (-2,0%).

Las ventas minoristas aumentan a pesar del impacto del encarecimiento de los combustibles. El mejor desempeño es el de equipos de información, artículos culturales y ventas por internet.

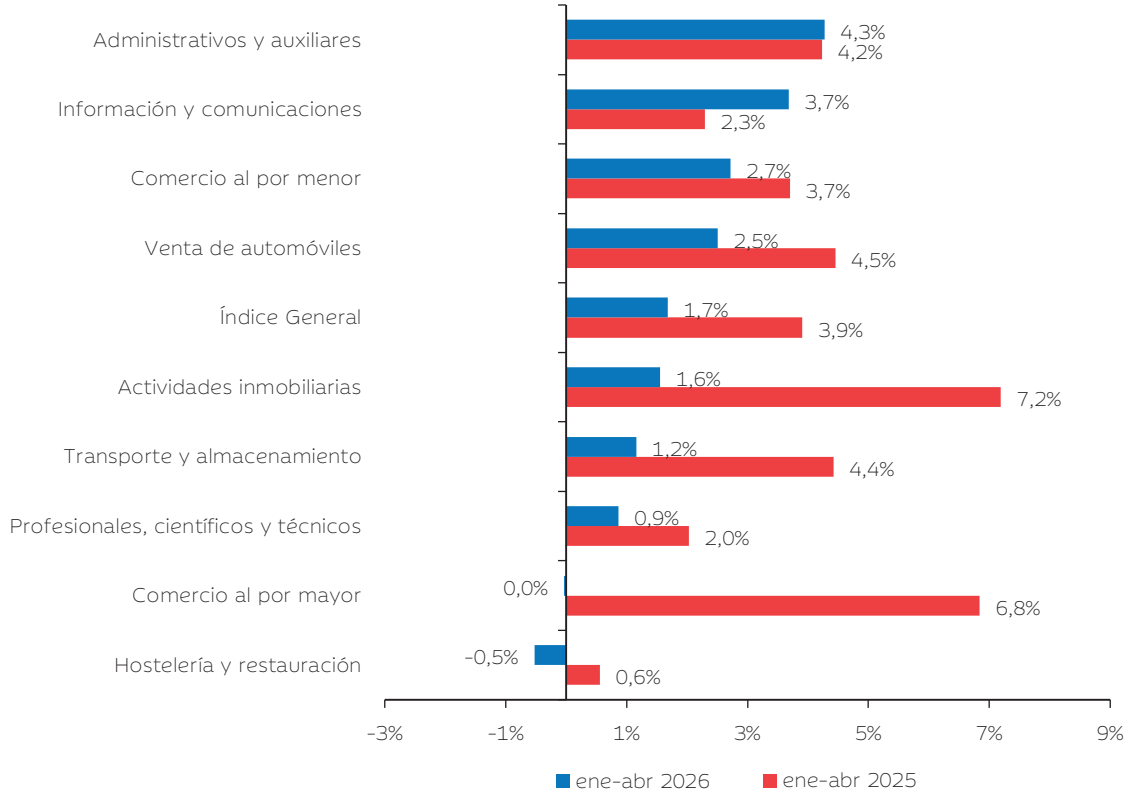
La producción de servicios cayó en abril un -0,2% en términos mensuales, tras haber crecido un 1,2% en marzo. En términos interanuales, el crecimiento se desaceleró hasta el 2,2%, desde el 2,5% del mes anterior. Por ramas de actividad, destacaron los avances en transporte y almacenamiento (7,2% interanual), actividades administrativas y auxiliares (4,5%) e

La producción de servicios mantiene tasas positivas, pero creció menos en el primer cuatrimestre de 2026 que en el mismo periodo de 2025. Destacan servicios administrativos e información y comunicaciones.

información y comunicaciones (4,0%). Por el contrario, se registraron descensos en hostelería y restauración (-0,3%) y en el comercio al por mayor (-3,4%). En el acumulado de enero a abril, la producción de servicios creció un 1,7% interanual respecto al mismo periodo de 2025, con un comportamiento especialmente dinámico en las actividades administrativas y auxiliares (4,3%) e información y comunicaciones (3,7%), mientras que hostelería y restauración continuó mostrando debilidad, con una caída del 0,5%. En cualquier caso, el crecimiento de la producción de servicios está siendo mucho menor en los primeros meses de 2026 que en el mismo periodo de 2025. En conjunto, el 1,7% interanual de enero a abril de este año compara con el 3,9% de enero a abril de 2025. Se frenan sobre todo comercio al por mayor (0,0% desde 6,8%) y actividades inmobiliarias (1,6% desde 7,2%). En sentido contrario, se aceleran información y comunicaciones (3,7% desde 2,3%).

Las pernoctaciones hoteleras se aceleraron en mayo hasta un 2,5% interanual, desde el 1,1% del mes anterior, impulsadas por el mayor dinamismo de las de extranjeros (3,7% desde 1,3%), que compensó la ligera caída de las de españoles (-0,2% tras el 0,9% de abril). Los turistas extranjeros concentraron el 70,3% del total de pernoctaciones en ese mes. En cuanto a los precios, crecieron un 5,0% interanual, frente al 4,0% del mes anterior. En el periodo de enero a mayo de 2026, las pernoctaciones hoteleras aumentaron un 2,6% interanual, con un mayor crecimiento en las de

Variación anual de la producción de servicios

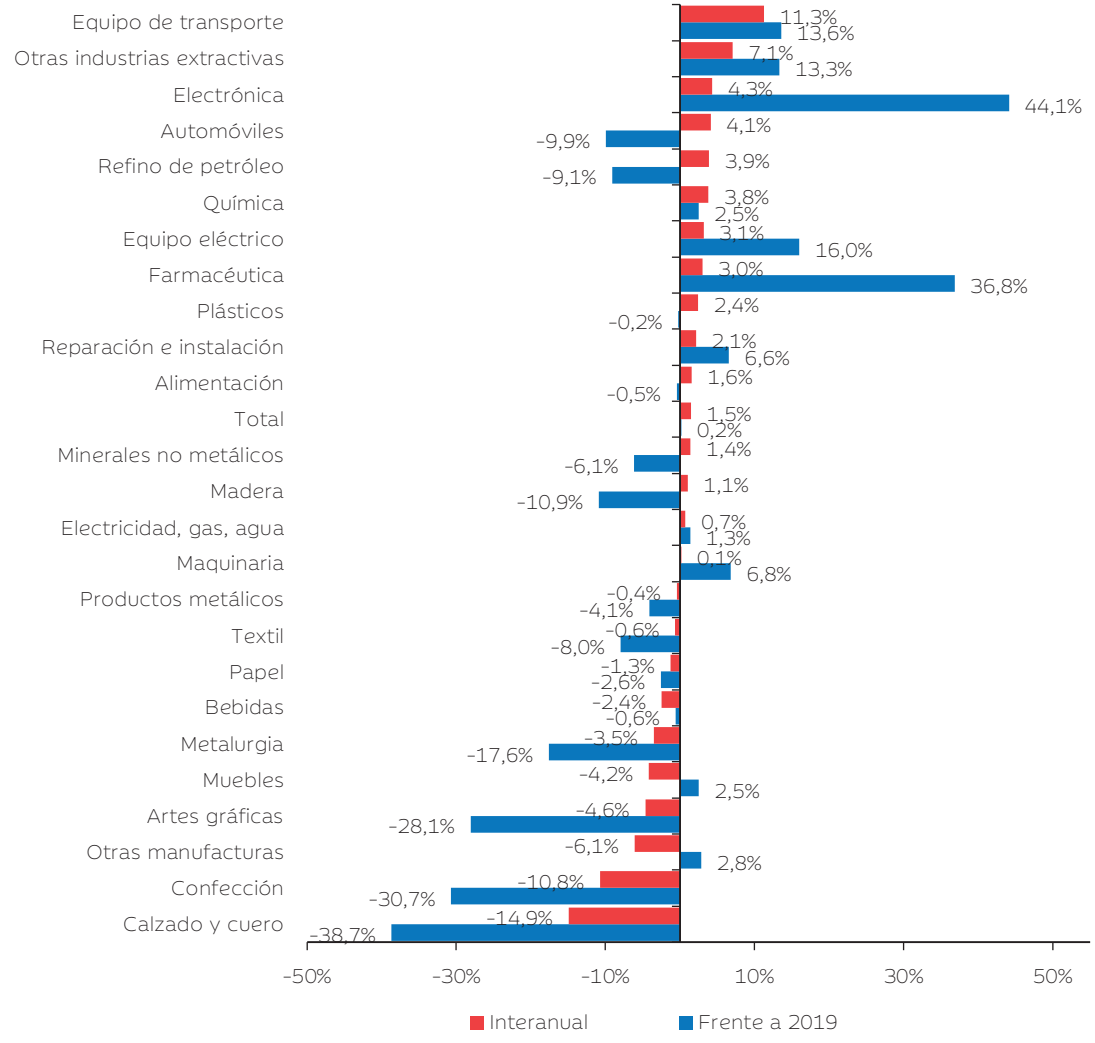


FUENTE: INE y elaboración propia

extranjeros (3,3%) que en las de españoles (1,2%), mientras que los precios hoteleros se incrementaron un 4,4%. En mayo llegaron a España 10,3 millones de turistas internacionales, acelerándose la tasa interanual hasta el 9,5% desde el 5,2% registrado en abril. En términos de gasto, los turistas desembolsaron 13.553 millones de euros, lo que supone un incremento del 10,9% interanual (7,4% en el mes anterior). El gasto medio por persona se desaceleró hasta el 1,2% interanual (desde el 2,1%) en un contexto en el que la duración media de los viajes se redujo hasta 6,2 días desde 6,8. Por el contrario, el gasto medio diario por persona se aceleró hasta el 1,9% (desde el 1,1%), situándose en 214 euros al día. Hasta mayo, han llegado a España 36,8 millones de turistas internacionales, un 5,0% más que en el mismo periodo del año anterior. En el acumulado de 12 meses se alcanzaron los 98,6 millones de turistas internacionales. El gasto total alcanzó los 50.300 millones de euros, con un avance interanual del 7,8%, mientras que

Las pernoctaciones hoteleras se expandieron en los cinco primeros meses de 2026. El fuerte dinamismo del turismo extranjero, sobre todo en mayo, podría deberse en parte a un desvío de visitantes desde destinos competidores considerados más inseguros desde el inicio de la guerra en Oriente Medio.

Variación de producción industrial de enero a mayo de 2026



FUENTE: Datastream y elaboración propia

el gasto medio diario se situó en 187,7 euros, un 3,6% más que en los mismos meses de 2025. Por comunidades autónomas, en el acumulado del año, los mayores incrementos en la llegada de turistas internacionales en mayo se registraron en Asturias (59,6%), Navarra (44,5%), Castilla-La Mancha (34,1%), País Vasco (31,3%) y Cantabria (19,0%). En contraste, el crecimiento fue inferior a la media en Cataluña (4,0%), Baleares (3,6%), Murcia (1,3%) y Canarias (0,1%), y hubo descensos en Castilla y León (-5,5%), Galicia (-8,3%) y Aragón (-26,1%). En conjunto, tanto en el mes de mayo como en los cinco primeros meses de 2026, se aprecia un mayor dinamismo del turismo internacional en las comunidades del norte que en el año anterior.

La producción industrial se encuentra cerca de máximos de ciclo, si bien, presenta incrementos medios modestos y con una amplia dispersión por ramas de actividad.

La producción industrial creció en mayo un 1,2% tras caer un 0,3% en abril, mientras que la tasa interanual se aceleró ligeramente hasta el 3,4% desde el 2,3% del mes anterior. El nivel productivo se situó un 1,1% por encima del previo a la pandemia y solo un 0,2% por debajo del máximo alcanzado en 2017. Por ramas, destacó el crecimiento de equipo de transporte (17,3% interanual), química (14,4%) y refino de petróleo (13,9%). En el lado negativo, con caídas de dos dígitos, se situaron confección (-13,1%) y calzado y cuero (-13,8%). En el acumulado de enero a mayo, la producción industrial creció un 1,5% interanual. Por ramas, lideraron el avance equipo de transporte (11,3%), otras industrias extractivas (7,1%) y electrónica (4,3%), mientras que las mayores caídas se registraron en confección (-10,8%) y calzado y cuero (-14,9%). Frente a 2019, la producción industrial se sitúa un 0,2% por encima, destacando el fuerte crecimiento en electrónica (44,1%) y productos farmacéuticos (36,8%), frente a las caídas de dos dígitos en madera (-10,9%), metalurgia (-17,6%), artes gráficas (-28,1%), confección (-30,7%) y calzado y cuero (-38,7%).

El déficit comercial aumentó en los primeros meses de 2026 por el mayor dinamismo de las importaciones frente a las exportaciones.

La balanza comercial de bienes de España en abril de 2026 muestra un crecimiento de las exportaciones (5,8% interanual, desde el 5,1%) inferior al de las importaciones (8,7%, desde el 1,6%), lo que se traduce en un deterioro del saldo comercial hasta un déficit de 5.172 millones de euros, desde 3.882 millones en marzo, situándose la tasa de cobertura en el 86,9%. En el acumulado de enero a abril, las exportaciones alcanzaron los 130.894 millones de euros (2,0% interanual), mientras que las importaciones ascendieron a 147.744 millones (0,3%), generando un déficit de 16.850 millones y una tasa de cobertura del 88,6%. Por sectores, destacaron el paso de déficit a superávit en semimanufacturas (184 millones de euros, desde -956 millones en 2025), la mejora del saldo de produc-

SECTOR	Exportaciones			Importaciones			Saldo	Cobertura
	Mill euros	*Peso*	*TVA*	*Mill euros*	*Peso*	*TVA*	*Mill euros*	*%*
ALIMENTACIÓN, BEBIDAS Y TABACO	25.828	19,7%	-0,9%	18.981	12,8%	-0,3%	6.848	136,1%
PRODUCTOS ENERGETICOS	7.857	6,0%	1,3%	19.088	12,9%	-5,1%	-11.231	41,2%
MATERIAS PRIMAS	3.843	2,9%	20,3%	4.157	2,8%	-0,7%	-314	92,5%
SEMIMANUFACTURAS	33.792	25,8%	-1,7%	33.608	22,7%	-4,9%	184	100,5%
BIENES DE EQUIPO	25.581	19,5%	6,5%	34.222	23,2%	3,4%	-8.642	74,7%
SECTOR AUTOMOVIL	16.845	12,9%	2,9%	16.738	11,3%	10,8%	107	100,6%
BIENES DE CONSUMO DURADERO	1.905	1,5%	-3,7%	3.579	2,4%	-3,8%	-1.674	53,2%
MANUFACTURAS DE CONSUMO	11.379	8,7%	1,9%	15.546	10,5%	-1,6%	-4.167	73,2%
OTRAS MERCANCIAS	3.864	3,0%	11,6%	1.825	1,2%	92,0%	2.040	211,8%
Total	**130.894**	**100,0%**	**2,0%**	**147.744**	**100,0%**	**0,3%**	**-16.850**	**88,6%**

FUENTE: Datacomex, elaboración propia

tos energéticos (1.125 millones) y el deterioro en el sector del automóvil, cuyo superávit se redujo hasta 107 millones desde 1.263 millones. Por áreas geográficas, la Zona Euro mantuvo su posición como principal socio comercial, con Francia y Alemania a la cabeza, con un peso conjunto del 54,8% de las exportaciones y del 42,2% de las importaciones en el acumulado hasta abril. En el lado de las importaciones destacó China, con un peso del 11,3% (frente al 2,1% en exportaciones). Estados Unidos tuvo un peso inferior (6,3% de las importaciones y 4,2% de las exportaciones), si bien se consolidó como principal proveedor de productos energéticos.

El déficit energético repuntó en abril por el encarecimiento del petróleo. A pesar de ello, en el agregado hasta abril fue menor que en el mismo periodo del año anterior. Se amplía la dependencia energética de Estados Unidos.

En el sector energético, se observa un fuerte repunte de las importaciones en abril, con un 32,2% interanual (desde un 0,0% en marzo y una caída del 33,2% en enero), que llevó a un deterioro del saldo comercial respecto al mes anterior en 592 millones. Este comportamiento estuvo impulsado principalmente por el petróleo, cuyas importaciones crecieron un 49,7% (desde el 11,5% en marzo), mientras que las importaciones de gas moderaron su caída hasta el 13,1% desde el 24,7%. No obstante, en el conjunto del año, las importaciones energéticas se redujeron un 5,1%, debido a que la caída del gas (-23,4%) más que compensó el crecimiento del petróleo (2,6%). Por países, en el acumulado de 12 meses, Estados Unidos se consolida como principal proveedor de productos energéticos, con un peso cercano al 19% del total de importaciones, ganando relevancia desde 2019 (+14,6 p.p.), especialmente en gas (+25,9 p.p.), aunque también en petróleo (+11,5 p.p.). El Norte de África mantiene una posición destacada, aunque con una evolución dispar: mientras que las importaciones de petróleo aumentan ligeramente (+1,2 p.p., hasta el 13,0%), las de gas se reducen de forma significativa (-14,4 p.p., hasta el 30,9%). Por su parte, Rusia pierde relevancia (4,0% desde 5,5%), pero con un peso elevado y creciente en el mercado del gas (14,1%, +11,1 p.p.).

Se reduce el superávit en el sector del automóvil y aumenta la dependencia importadora de China. El sector porcino acusa el brote de peste y caen las exportaciones.

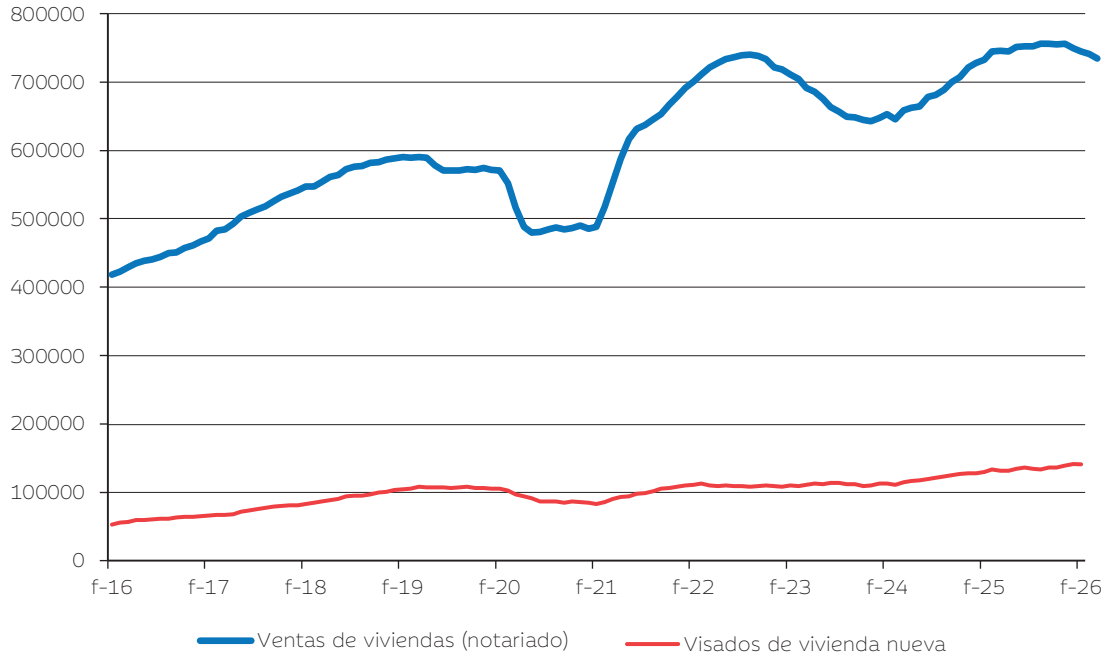
El sector del automóvil presenta, como veíamos, un deterioro de su saldo comercial. Esta evolución responde al mayor dinamismo de las importaciones (+10,8%) frente a las exportaciones (+2,9%). La dependencia de China en el sector automovilístico continúa aumentando y, aunque todavía no supera a Alemania como principal fuente de importaciones, sí ha pasado a Francia recientemente. En abril de 2026, las importaciones desde China alcanzan 4.579 millones de euros en el acumulado de 12 meses, frente a 4.384 procedentes de Francia. Además, China muestra el mayor dinamismo entre los principales socios, con un crecimiento del 35,2% interanual, muy superior al de Alemania (2,1%) y en contraste con la caída de Francia (-3,2%). Las exportaciones del sector porcino en España registran una caída del -18,2% (-497 millones) en el periodo de enero a abril de 2026 respecto al mismo periodo del año anterior, reflejando una pérdida relevante de dinamismo del sector. Por mercados, se observa un descenso generalizado en los principales destinos, con caídas destacadas a China (-34,4%), así como a Francia (-9,9%) e Italia (-7,1%), mientras que Corea del Sur tiene un crecimiento del 21,7%. Asimismo, los países que en su momento aplicaron restricciones sanitarias a los productos españoles han reducido sus compras de forma significativa (-23,4%, -520 millones), lo que explica una parte importante del peor comportamiento del sector..

Las compraventas de viviendas en España, según la serie del Notariado, que presenta una evolución ligeramente adelantada respecto a la del INE y recoge un mayor número de transacciones, han comenzado a moderarse tras alcanzar máximos de ciclo en 2025. En abril, la caída interanual

Las compraventas de viviendas se enfrían tras los máximos de 2025. Cayeron en el primer cuatrimestre del año y se alejan de máximos. El crédito hipotecario se desacelera pero presenta un mayor dinamismo, de forma que aumenta el peso de las viviendas compradas con financiación.

se intensificó hasta el 10,4% (-4,7% en marzo) y fue el cuarto mes consecutivo de descensos. En el periodo de enero a abril de 2026 se registraron 228.356 compraventas según esta serie, lo que supone un descenso del 8,4% interanual. En términos acumulados de doce meses, las compraventas alcanzaron en abril las 734.822 operaciones (708.493 según el INE), situándose un 2,8% por debajo del máximo de 2025 y un 0,7% por debajo del máximo registrado en 2022. Por tipo de vivienda, en lo que va de 2026 se observan caídas generalizadas. Sin embargo, estas fueron más moderadas en la vivienda usada (-1,9%) y en la libre (-2,0%) que en vivienda nueva (-4,0%) y protegida (-8,2%). Por regiones, durante el periodo enero a abril, las compraventas de viviendas solo crecieron en Castilla-La Mancha (4,6% interanual) y en Extremadura (3,3%), mientras que descendieron en 15 comunidades autónomas. Los mayores retrocesos se registraron en Navarra (−19,8%), Islas Baleares (−13,6%), Galicia (−12,5%) y Canarias (−12,0%). Si se analiza la variación interanual de los datos acumulados en doce meses, continúan liderando el crecimiento Extremadura (6,9%) y Castilla-La Mancha (6,4%), aunque el número de comunidades con descensos se reduce a 12, siendo Madrid (−8,4%) la región con una mayor caída. El número de hipotecas concedidas en España se desaceleró hasta un 2,3% interanual en abril, tras crecer un 9,0% en marzo. En lo que llevamos de año, el crecimiento fue del 7,9% interanual. El importe medio aumentó un 10,8% interanual de enero a abril (11,1% en abril), mientras que el importe total concedido creció un 19,6% en el acumulado y un 13,7% en abril. De esta forma, el dinamismo sigue siendo superior al de las compraventas, aumentando la proporción de viviendas adquiridas con financiación hipotecaria.

Ventas de viviendas y visados de obra nueva en datos acumulados en doce meses



FUENTE: Datastream, Consejo del Notariado y elaboración propia

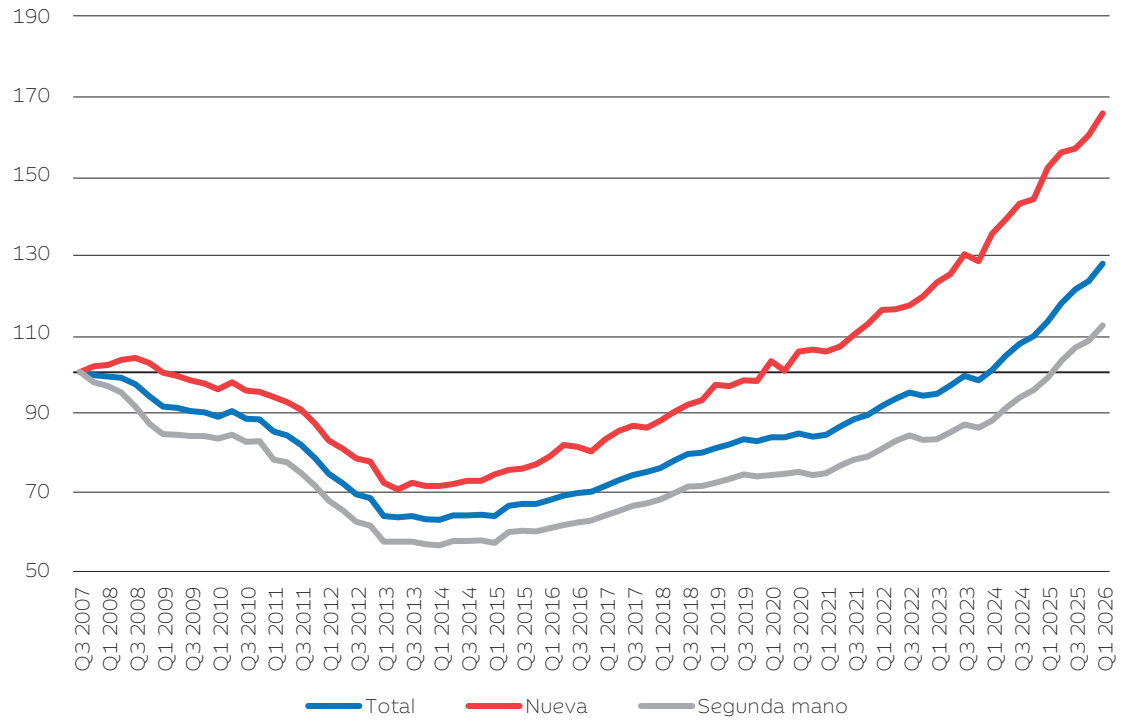
Los niveles de producción de viviendas siguen muy alejados de los necesarios para satisfacer el aumento del número de hogares, la demanda de segundas residencias (de nacionales y extranjeros) y la reposición de un parque envejecido. En doce meses hasta febrero de 2026 se concedieron 141.135 visados de obra nueva, lo que supone un incremento del 9% interanual, con una estabilización del crecimiento en torno al 10% tras los registros cercanos al 20% alcanzados en 2025. Como consecuencia de la escasez de oferta respecto a una elevada demanda, los precios de la vivienda se situaron en el primer trimestre de 2026 en el nivel más elevado de la serie del INE, superando el máximo de la burbuja inmobiliaria en un 27,4% y más que duplicando los mínimos de 2014. La tasa interanual se mantuvo en el 12,9%, tras una senda de aceleración iniciada en 2023. Por tipo de vivienda, el crecimiento fue mayor en la vivienda de segunda mano, que se aceleró hasta el 13,5% interanual, mientras que la vivienda nueva moderó su crecimiento hasta el 9,1% desde el 11,2%. En términos de niveles, los precios de la vivienda nueva superan ampliamente los máximos de la burbuja (59,5%), mientras que los de la vivienda usada lo hacen en menor medida (11,8%).

Aumenta el número de visados de obra nueva, pero no lo suficiente como para cubrir la demanda si atendemos a las variables demográficas. En este contexto, los precios de la vivienda continúan creciendo a tasas de dos dígitos.

La escasez de oferta de vivienda nueva se pone de manifiesto en la nueva proyección de población y hogares del INE. Según ésta, en los próximos cinco años la población española crecería un 4,4%, impulsada por el dinamismo de la población nacida en el extranjero en un 28,4%, frente a la caída de la población española en un 1,7%. A diez años, el crecimiento sería del 7,0%, con un avance mucho más intenso de la población nacida

Las proyecciones de población del INE apuntan a un incremento del 4% en cinco años y un 7% en diez años. El número de hogares crecería a un ritmo de más de 200.000 al año en el próximo lustro.

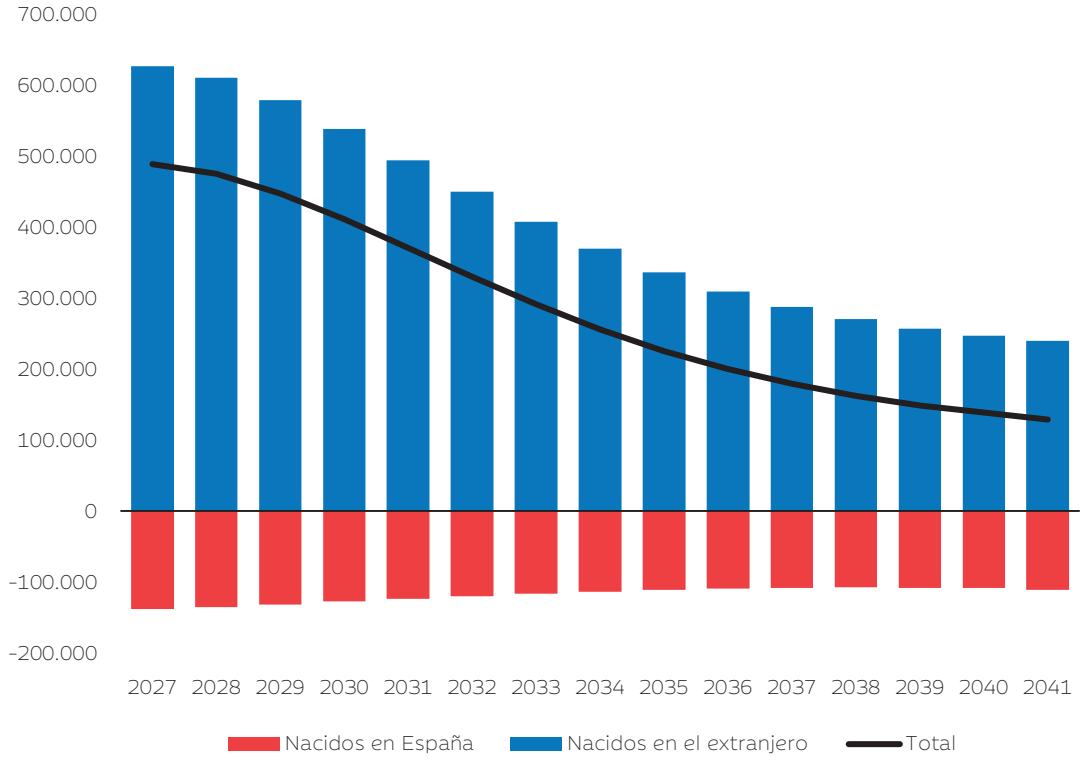
Evolución del precio de la vivienda con base 100 en el T3 2007



FUENTE: Datastream y elaboración propia

en el extranjero (47,1%) y un retroceso de la nacida en España (-3,1%). El horizonte de largo plazo apunta a que en 2076 la población alcanzaría los 52,9 millones de personas, de las cuales el 59,6% habrían nacido en España y el 40,4% en el extranjero, si bien estas proyecciones están sujetas a revisiones y presentan mayor incertidumbre a medida que se amplía el horizonte temporal. Por comunidades autónomas, el mayor crecimiento de la población a cinco años se concentraría en Valencia (7,7%), Baleares (7,4%) y Madrid (7,0%). La población apenas crecería en Castilla y León (0,4%) y Asturias (0,3%), mientras que descendería en Extremadura (-1,1%). En términos de estructura demográfica, la población de 25 a 40 años, actualmente en 9,4 millones, aumentaría un 9,8% hasta 10,2 millones en 2031 y hasta 11,1 millones en 2041. Por su parte, la población mayor de 65 años aumentaría un 27,1%, con mayores incrementos en Canarias, Murcia y Baleares, mientras que Aragón y otras regiones del norte presentarían crecimientos más moderados. En cuanto a la proyección del número de hogares, el INE estima que en 2031 se alcancen los 20,8 millones, lo que supone un crecimiento del 5,2% respecto a 2026, y del 11,1% hasta 2041. En promedio, los hogares aumentarían en 210.524 anuales, mientras que el tamaño medio continuaría reduciéndose desde 2,49 personas hasta 2,47 en 2031 y 2,43 en 2041. Regionalmente, el mayor crecimiento se concentraría en Murcia, Valencia y Baleares, mientras que Castilla y León, Asturias y Extremadura registrarían avances más moderados.

Variación anual de la población prevista por el INE



FUENTE: INE, elaboración propia

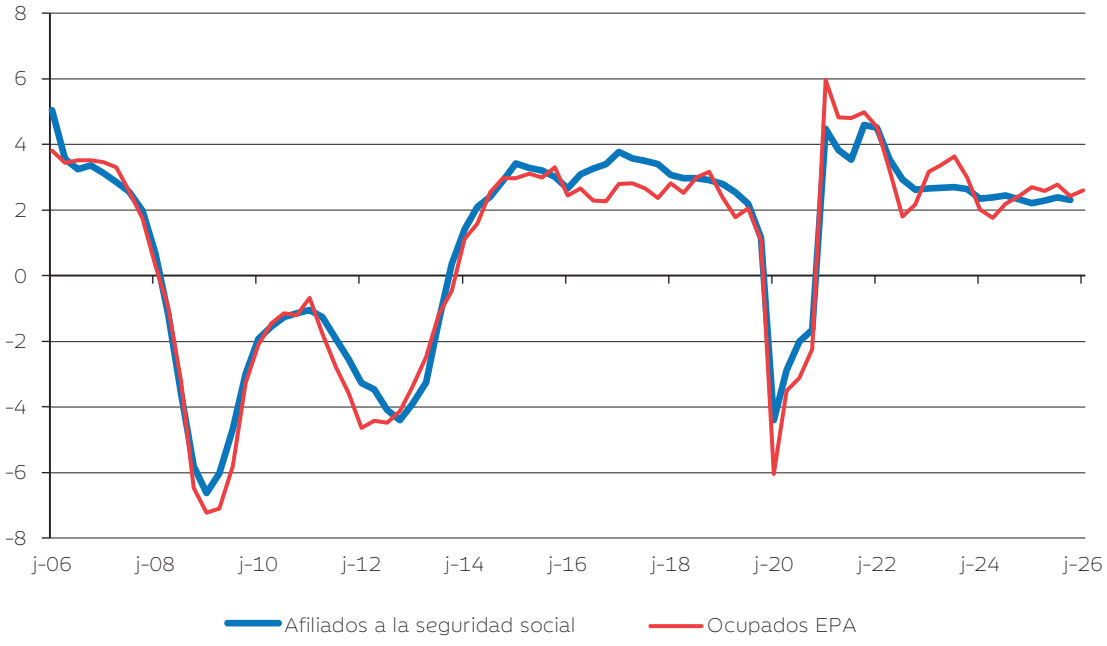
La Encuesta de Población Activa (EPA) del primer trimestre de 2026 muestra que el mercado laboral mantiene un comportamiento dinámico, si bien, con cierta desaceleración respecto a trimestres anteriores. En términos interanuales, la ocupación se frenó en cuatro décimas hasta el 2,4%, mientras que la población activa moderó su crecimiento hasta el 1,8% (desde el 2,0% del trimestre anterior). En términos desestacionalizados, el empleo aumentó un 0,4% trimestral. Estas cifras se traducen en un aumento de 528.000 ocupados respecto al mismo trimestre del año anterior, lo que permitió absorber el incremento de 447.000 activos y reducir el número de desempleados en 81.000 personas, siendo la menor caída desde el primer trimestre de 2023. De esta forma, la tasa de paro continuó descendiendo, aunque a un ritmo moderado, en cinco décimas respecto al primer trimestre de 2025, hasta alcanzar el 10,8%, volviendo a superar el 10%, después de situarse por debajo en el trimestre anterior (era la primera vez que ocurría desde 2008). Las tasas de paro más reducidas fueron las de Cantabria (7,5%), Madrid (7,9%), País Vasco (8,2%) y Aragón (8,4%) y las más elevadas las de Castilla La Mancha (13,0%), Extremadura (13,3%), Baleares (13,8%) y Andalucía (14,7%).

La EPA sigue presentando un elevado crecimiento de la ocupación y de la población activa. La reducción de la tasa de paro se ralentiza.

El número de afiliados a la Seguridad Social aumentó en junio de 2026 en 92.531 personas en términos desestacionalizados. El promedio en los últimos 12 meses fue de 50.050. La tasa interanual se aceleró en tres décimas hasta un 2,8% (el mayor aumento desde diciembre de 2023), con un incremento de 600.595 afiliaciones respecto a junio de 2025. En primer semestre de 2026, el número de afiliados creció en promedio un 2,4% interanual hasta 22,0 millones, con un aumento de 525.739 afiliados

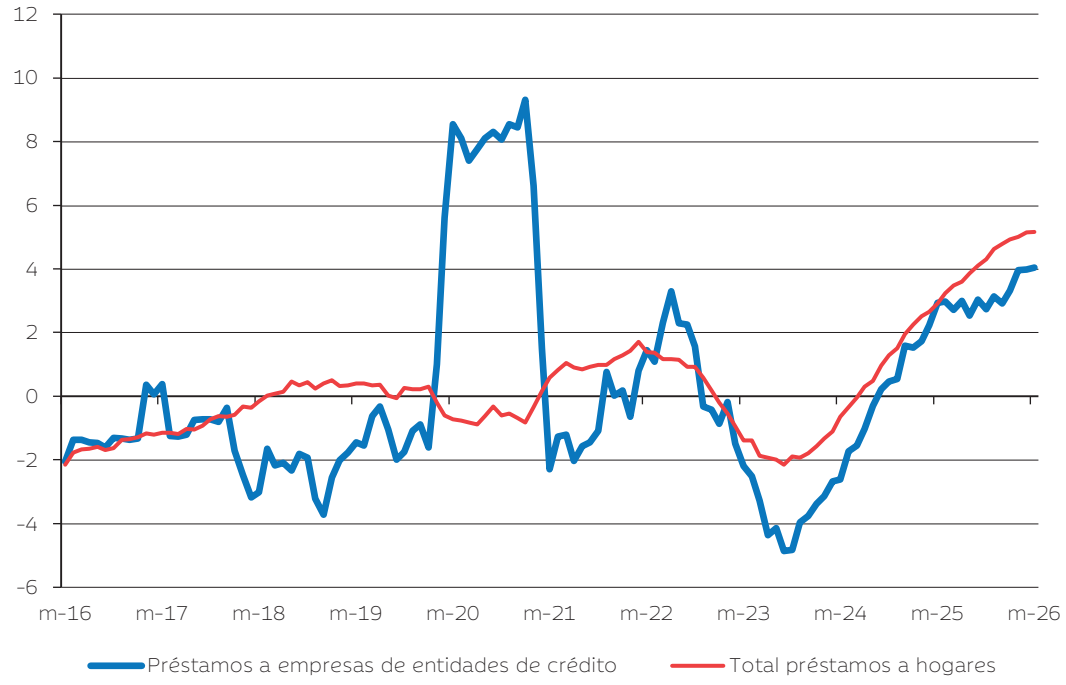
El crecimiento de la ocupación se aceleró en junio hasta tasas no vistas desde 2023 si atendemos a los datos de afiliados a la seguridad social.

Variación interanual del número de ocupados



FUENTE: Datastream y elaboración propia

Variación anual del crédito a empresas y a hogares



FUENTE: Banco de España, elaboración propia

frente al primer semestre de 2025. Frente al primer semestre de 2019 ha crecido un 14,8% (2,8 millones). En el promedio de los primeros meses de 2026, los sectores que superaron el millón de afiliados y representaron el 39,2% del total fueron: comercio al por menor (2,0 millones), servicios de comidas y bebidas (1,5), educación (1,5), actividades sanitarias (1,4), administración pública y defensa (1,2) y comercio al por mayor (1,1). En cuanto a los expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE), el número de trabajadores afectados se situó en 9.322 en promedio de 30 días a finales de junio, lo que supone un descenso de 2.537 respecto a finales de mayo, en parte debido a la caída en el sector del automóvil (de 1.568 a 167). Este sector seguía presentando uno de los mayores porcentajes de trabajadores en ERTE sobre afiliados (0,3%). Por encima se situaban otras industrias manufactureras (0,5%), mientras que la industria del cuero y calzado (0,3%) y la fabricación de muebles (0,3%) mostraban niveles similares. En junio, la media de trabajadores en ERTE sobre el total de afiliados fue del 0,04%.

Tanto el crédito como los depósitos crecen a las tasas más elevadas de los últimos años. Además, la tasa de mora continúa reduciéndose. La deuda pública todavía supera el 100% del PIB y aumenta en volúmenes.

Según los datos del Banco de España, la financiación a empresas se desaceleró en mayo en una décima, hasta un 1,6% interanual. El crecimiento de los préstamos a empresas por parte de las entidades de crédito mantuvo una tasa del 4,0% durante tres meses desde marzo, mientras que los valores representativos de deuda se aceleraron hasta el 5,7%, desde el 5,4% del mes anterior. Por su parte, los préstamos exteriores intensificaron su caída (-3,5% desde -3,1%). Los préstamos a los hogares crecieron un 5,2% interanual en abril y mayo, la tasa más elevada desde octubre de 2008. Dentro de estos, los préstamos a la vivienda se aceleraron en una

décima hasta un 4,3%, mientras que los préstamos al consumo se desaceleraban hasta el 12,5%, desde el 13,2%. La tasa de morosidad se situó en el 2,63% en abril, lo que supone un descenso de 55 p.b. respecto al mismo mes del año anterior. El crédito total moderó su crecimiento hasta el 3,2%, desde el 3,9% del mes previo, mientras que el crédito dudoso continuó reduciéndose a un ritmo elevado (-14,7% frente a -15,2% en marzo), manteniendo la mejora en la calidad del activo. Por otra parte, los depósitos se desaceleraron en mayo en una décima, hasta el 5,5% interanual. Este crecimiento estuvo impulsado por el mayor dinamismo de los depósitos de las sociedades no financieras, que se aceleraron hasta el 8,9%, desde el 7,6%, y representaban el 19,7% del total. Los depósitos de los hogares moderaron su avance hasta el 4,5% (4,9% en abril), con un peso del 59,5%. En contraste, los depósitos de las administraciones públicas se desaceleraron con fuerza, hasta el 0,9%, desde el 4,6% del mes anterior. En cuanto a la deuda pública de España, en el primer trimestre de 2026, alcanzó un 101,6% del PIB, lo que supone una reducción de 1,7 puntos porcentuales respecto al año anterior. Sin embargo, en volúmenes subió un 4,3% hasta 1,740 billones de euros. Respecto la situación anterior a la pandemia, tomando como referencia marzo de 2019, se encuentra 1 punto porcentual de PIB por encima, y el incremento en volúmenes es del 41,1%.

Indicadores económicos

- **Las ventas minoristas crecieron un 2,4% interanual de enero a mayo de 2026.**
- **La producción industrial un 1,5% en el mismo periodo.**
- **La producción de servicios aumentó un 1,7% interanual de enero a abril.**
- **Las compraventas de viviendas cayeron un 8,4% interanual de enero a abril.**
- **Los precios de la vivienda se incrementaron en un 12,9% interanual en el primer trimestre de 2026 según el INE.**
- **La tasa de paro se situó en el 10,8% en el primer trimestre.**
- **La ocupación aumentó un 2,6% interanual en el segundo trimestre según la serie de afiliados a la seguridad social.**
- **El IPC crecía en junio un 3,2% y la tasa subyacente un 2,9% interanual según los datos preliminares.**

Principales magnitudes macroeconómicas	2024	2025	2024				2025				2026
			1T	2T	3T	4T	1T	2T	3T	4T	1T
Indicadores de competitividad											
Indice precios al consumo (IPC)	2,8	2,7	3,1	3,4	2,2	2,3	2,7	2,1	2,8	3,0	2,7
Costes laborables por trabajador	4,0	3,4	3,9	4,1	4,4	3,6	3,8	3,0	3,0	3,8	4,9
Indicadores de endeudamiento											
Capacidad o necesidad de financiación con el resto mundo (%PIB)	4,3	3,9	3,9	4,1	5,0	4,2	3,1	4,2	4,5	3,9	2,7
Capacidad o necesidad de financiación de las administraciones públicas (%PIB)	-3,2	-2,4	-2,8	-3,0	-3,3	-3,7	-2,9	-2,4	-2,1	-2,2	-1,9
Mercado laboral											
Creación de empleo equivalente	2,8	3,1	3,7	2,3	2,4	2,9	2,8	3,4	3,2	2,9	2,9
Tasa de paro	11,3	10,5	12,3	11,3	11,2	10,6	11,4	10,3	10,5	9,9	10,8
Apertura al exterior											
Balanza por cuenta corriente (Mn€ acumulados)	50.678	49.393	12.845	26.224	41.498	50.679	9.897	24.052	39.049	49.393	11.384
Exportaciones de bienes y servicios (%PIB)	34,0%	34,3%	34,2%	34,1%	34,0%	33,7%	34,3%	34,5%	34,1%	34,1%	33,7%

	2024	2025	2024				2025				2026
			1T	2T	3T	4T	1T	2T	3T	4T	1T
PRODUCTO INTERIOR BRUTO a precios de mercado	**3,5**	**2,8**	**2,9**	**3,7**	**3,6**	**3,7**	**3,1**	**2,9**	**2,7**	**2,6**	**2,7**
Gasto en consumo final de los hogares	3,0	3,3	2,2	2,9	3,2	3,8	3,8	3,4	3,1	3,1	3,2
Gasto en consumo final de las AAPP	2,9	2,4	3,8	2,3	3,2	2,4	2,4	2,5	2,3	2,5	2,4
Formación bruta de capital fijo	3,6	5,8	3,8	3,5	1,9	5,1	4,5	4,9	7,7	6,2	5,6
- Viviendas y otros edificios y construcciones	4,0	5,2	3,2	3,4	3,7	5,7	2,6	3,4	7,3	7,5	6,0
- Maquinaria y bienes de equipo	1,9	7,4	1,0	2,3	-1,1	5,6	8,0	8,3	9,8	3,7	3,8
Productos de la propiedad intelectual	4,6	5,3	9,4	5,5	1,4	2,6	4,7	4,2	6,0	6,2	6,8
Variación de existencias (*)	0,3	0,0	-0,1	0,3	0,5	0,3	0,1	0,1	0,0	0,0	0,1
Demanda externa (*)	0,2	-0,7	0,2	0,5	0,4	-0,3	-0,5	-0,6	-1,1	-0,8	-0,8
Exportaciones de bienes y servicios	3,2	3,6	1,6	2,9	4,9	3,2	3,4	4,1	3,1	3,7	0,8
- Exportaciones de bienes	0,1	1,1	-1,6	-0,5	1,8	0,5	0,1	2,1	0,5	1,5	-1,3
- Exportaciones de servicios	9,8	8,4	8,7	10,1	11,7	8,8	9,8	8,1	7,9	7,7	4,3
Importaciones de bienes y servicios	2,9	6,2	1,4	1,7	4,3	4,4	5,3	6,4	6,6	6,6	3,2
- Importaciones de bienes	0,7	6,1	-0,5	-1,2	1,5	3,0	4,6	6,2	6,6	6,9	2,8
- Importaciones de servicios	13,8	6,9	10,3	16,4	18,8	10,3	8,4	7,4	6,9	5,1	4,8
Oferta	**3,5**	**2,8**	**2,9**	**3,7**	**3,6**	**3,7**	**3,1**	**2,9**	**2,7**	**2,6**	**2,7**
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	10,8	1,2	10,3	10,4	15,9	7,0	6,9	0,3	-1,8	-0,6	-3,3
Industria	1,9	2,3	0,9	2,3	2,5	1,9	1,6	2,3	2,7	2,6	1,6
- Industria manufacturera	2,6	2,0	1,9	3,7	2,5	2,4	1,8	2,0	2,5	1,8	1,6
Construcción	4,8	5,6	4,7	4,6	4,5	5,3	2,9	4,6	7,8	7,0	6,3
Servicios	4,0	3,2	3,6	4,4	3,9	4,1	3,7	3,3	3,0	2,9	3,4
- Comercio, transporte y hostelería	4,7	4,4	2,7	4,9	5,1	6,0	4,3	4,0	4,4	4,8	5,1
- Información y comunicaciones	3,1	2,3	4,8	3,8	3,0	0,8	1,4	2,3	3,3	2,0	6,4
- Actividades financieras y de seguros	3,3	3,4	4,5	4,4	-0,7	5,3	4,3	2,8	0,2	6,2	2,6
- Actividades Inmobiliarias	3,8	1,5	4,8	3,2	4,3	3,0	1,9	2,2	2,1	0,1	1,0
- Actividades profesionales y administrativas	4,3	5,7	3,1	5,7	4,5	3,9	7,7	5,3	5,3	4,6	6,2
- Administración pública, educación y sanidad	3,7	1,8	4,0	3,8	4,2	2,9	2,6	2,3	1,9	0,4	1,0
- Actividades artísticas, recreativas y otros servicios	3,2	2,4	3,6	5,6	-0,6	4,6	3,3	2,6	0,2	3,6	3,1
Impuestos menos subvenciones sobre los productos	-1,3	-0,5	-2,8	-2,6	-0,5	1,0	-0,5	0,7	-1,4	-0,8	-1,1

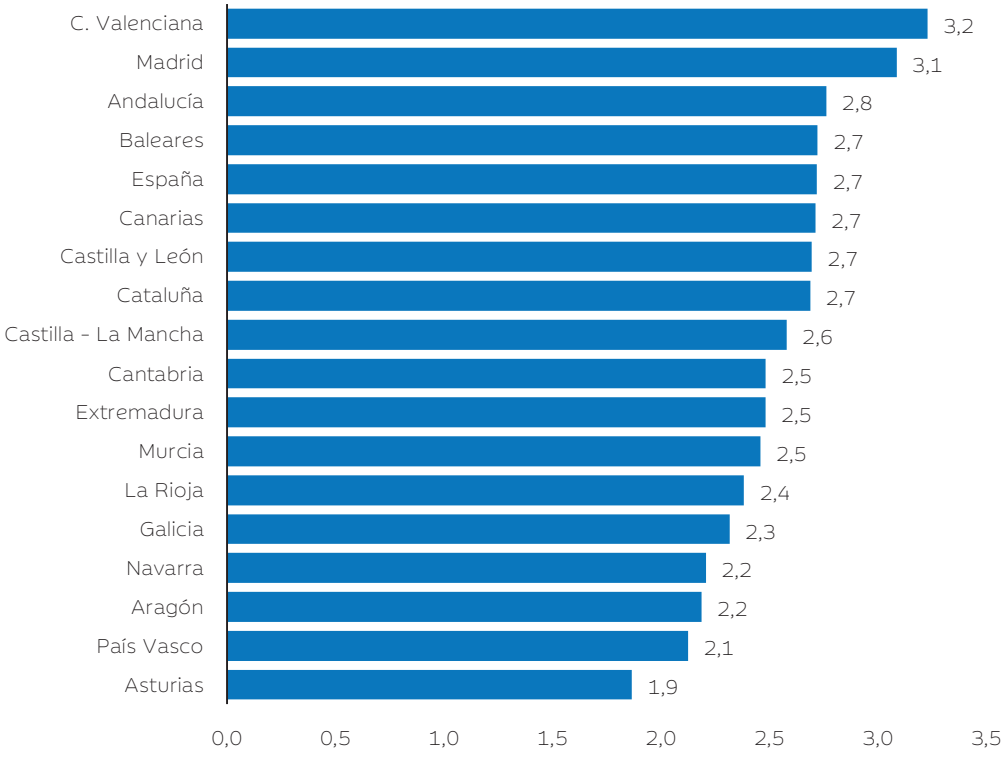
(*) Aportación al crecimiento del PIB a precios de mercado

Regional

Continúan las discrepancias entre las principales estimaciones de crecimiento de la economía aragonesa dentro de un contexto de expansión económica notable en toda España. Según la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF), el PIB aragonés se expandió un 2,2% interanual en el primer trimestre de 2026, mientras que el Instituto Aragonés de Estadística (IAEST) estima un ritmo del 2,8% interanual, quedando el primer cálculo por debajo y la segunda por encima del promedio de España (2,7%). Los datos de la AIReF permiten la comparación regional, donde Aragón se sitúa en una posición modesta con un crecimiento inferior al de las comunidades más dinámicas, como Comunidad Valenciana (3,2%) o Madrid (3,1%), en línea con Navarra (2,2%) y sólo por encima de los crecimientos del País Vasco (2,1%) y Asturias (1,9%).

Dentro de un entorno claramente expansivo, las principales estimaciones de crecimiento del PIB Aragonés continúan discrepando en si la región crece más o menos que la media nacional.

Variación interanual del PIB en T1 2026



FUENTE: AIReF, elaboración propia

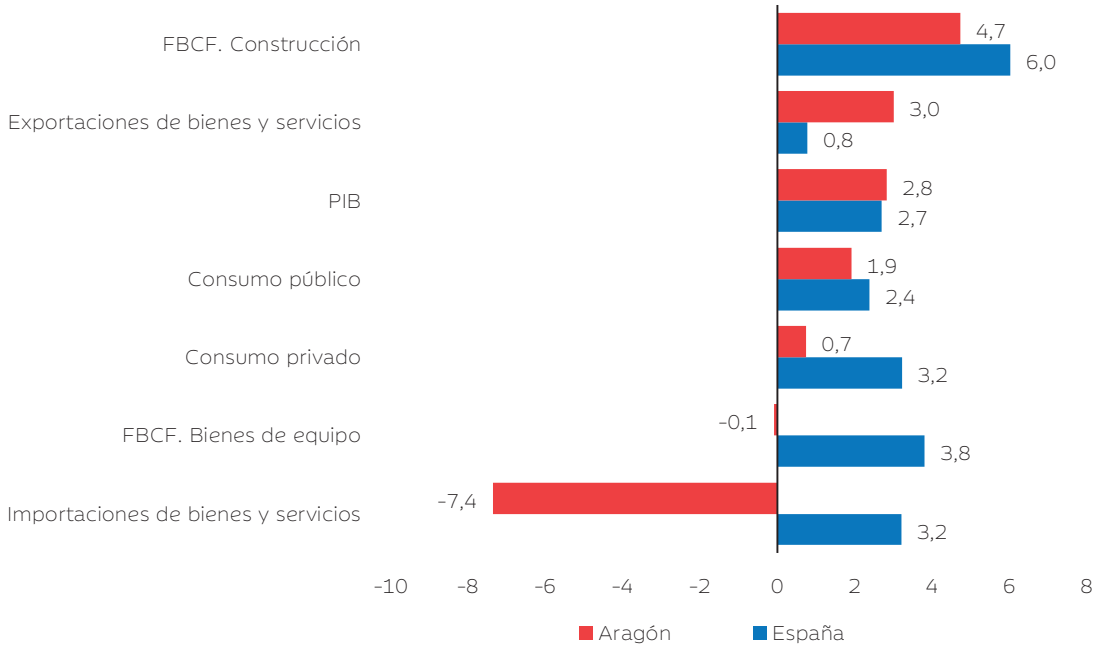
Según los datos del IAEST, la fuerte aportación positiva de la demanda externa habría compensado el menor dinamismo del consumo privado y la inversión tras su fuerte crecimiento de 2025.

Como veíamos, la estimación del IAEST es más favorable: en el primer trimestre de 2026 el PIB aragonés habría crecido un 0,6% trimestral y un 2,8% interanual, una décima por encima del promedio nacional (2,7%). Esta aceleración respecto al trimestre anterior (0,4% trimestral y 2,5% interanual) se explica por la aportación positiva de la demanda externa, resultado del aumento de las exportaciones (3,0% desde 6,6%) y, especialmente, de la caída de las importaciones (-7,4% desde 26,8%). Dentro de la demanda interna, se observa una recuperación del consumo público (1,9% desde -0,1%), mientras que se moderan el consumo privado (0,7% desde 1,2%) y, en menor medida, la inversión en construcción (4,7% desde 6,1%); y cae la inversión en bienes de equipo (-0,1% desde 6,8%) tras el buen comportamiento registrado en 2025. La aportación de la demanda externa en Aragón es más favorable en comparación con España, al contrario de lo que sucedía el año pasado. Los componentes de la demanda interna aumentarían menos que el promedio nacional.

Indicadores económicos

- **El PIB aragonés creció un 2,2% interanual en el primer trimestre de 2026 según la AIReF.**
- **Según el IAEST, el PIB aumentó un 2,8% interanual con la siguiente desagregación por el lado de la demanda:**
- **El consumo privado crecía un 0,7% interanual y el público un 1,9%.**
- **La inversión en bienes de equipo dejaba de crecer (-0,1%) y en construcción aumentaba un 4,7%.**
- **Las exportaciones de bienes y servicios se incrementaban (3,0%) y las importaciones se reducían (-7,4% interanual).**

Variación de los componentes del PIB en T1 2026



FUENTE: IAEST, Datastream, elaboración propia

Demanda externa

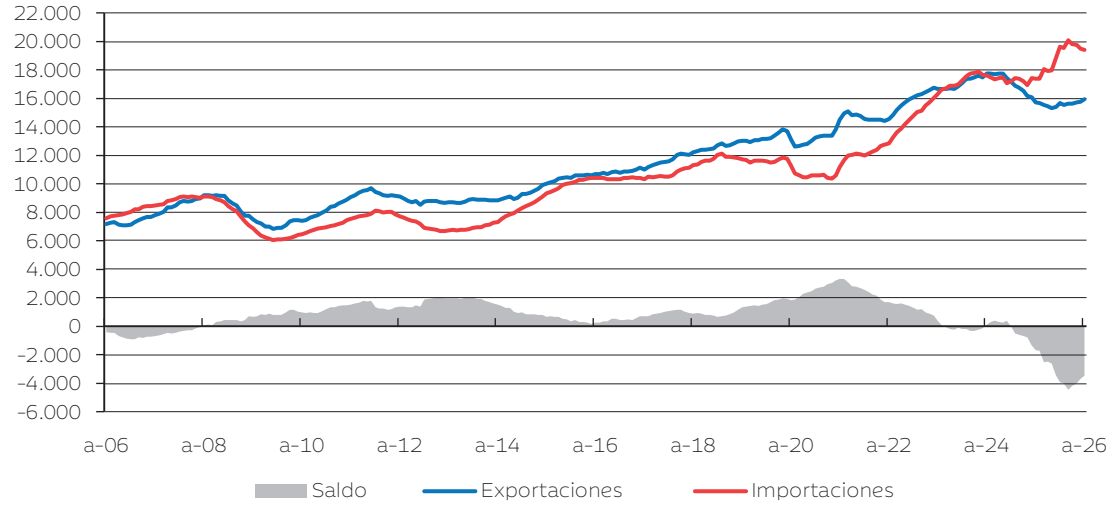
El saldo comercial de Aragón mejora en los primeros meses de 2026 tras el fuerte deterioro de los años anteriores.

En lo que llevamos de 2026, la balanza comercial de Aragón muestra un comportamiento más favorable que el conjunto nacional, recuperándose tras el fuerte deterioro del año anterior. En abril, las exportaciones crecieron un 15,3% interanual, mientras que las importaciones se redujeron en un 5,2%, situando el déficit comercial en 16 millones de euros y la tasa de cobertura en el 98,8%. En el acumulado de enero a abril, las exportaciones aumentaron un 6,6%, frente a una caída de dos dígitos en las importaciones (-11,5%), lo que permitió alcanzar un superávit de 86 millones de euros y una tasa de cobertura del 101,7%. Con datos acumulados de 12 meses hasta abril, el déficit comercial de bienes ascendería a 3.482 millones de euros frente a 4.461 en el año 2025.

Mejora el saldo en el sector del automóvil y, en menor medida, en bienes de equipo y manufacturas de consumo.

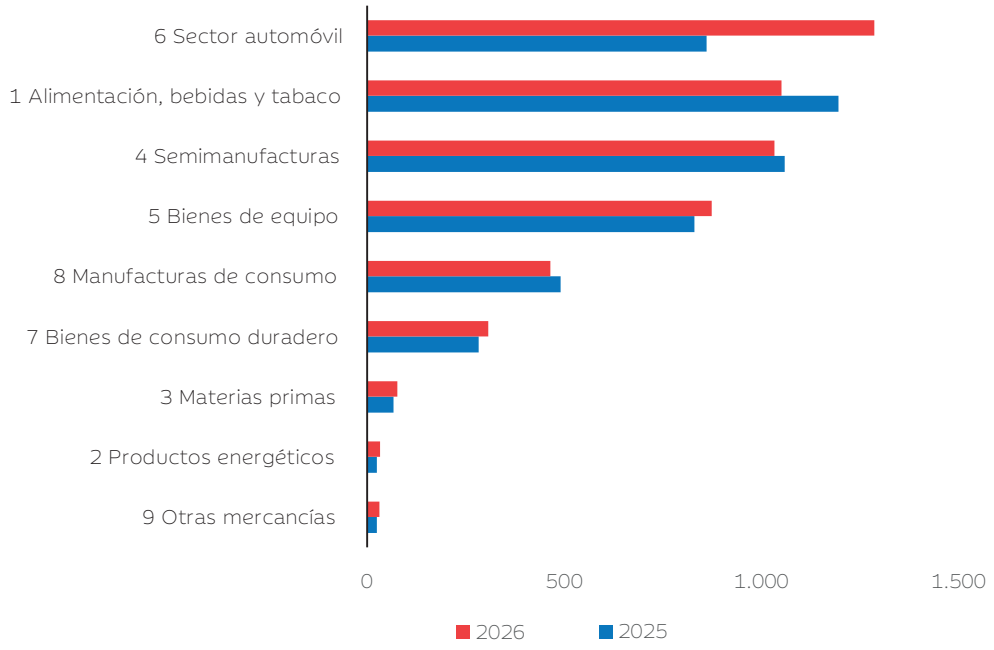
Por sectores, con datos de enero a abril, destaca la mejora del saldo del automóvil, que pasó de un déficit de 136 millones de euros a un superávit de 573 millones. Además, se redujeron los déficits de bienes de equipo (-202 millones de euros) y de manufacturas de consumo (-137 millones). En el acumulado del año, las exportaciones sin el sector del automóvil se reducen (-2,6%) y las importaciones lo hacen en mayor medida (-7,9%). La evolución de las exportaciones e importaciones de automóviles en Aragón generaba algunas cuestiones sobre la distribución regional de los datos de la multinacional Stellantis y podrían haberse comenzado a corregir. De enero a abril, mientras que las exportaciones aragonesas de automóviles crecen un 49,3% (tras la caída de 57,9% en 2025), en Galicia se reducen (-14,3% desde 25,2%). En sentido opuesto, las importaciones del sector caen en Aragón (-28,6%), mientras que en Galicia se incrementan con fuerza (166,3% desde -6,4%). Por componentes, Aragón destaca por el aumento de las exportaciones de vehículos terminados (81,5%), frente al retroceso registrado en Galicia (-15,7%).

Comercio de bienes acumulado en 12 meses



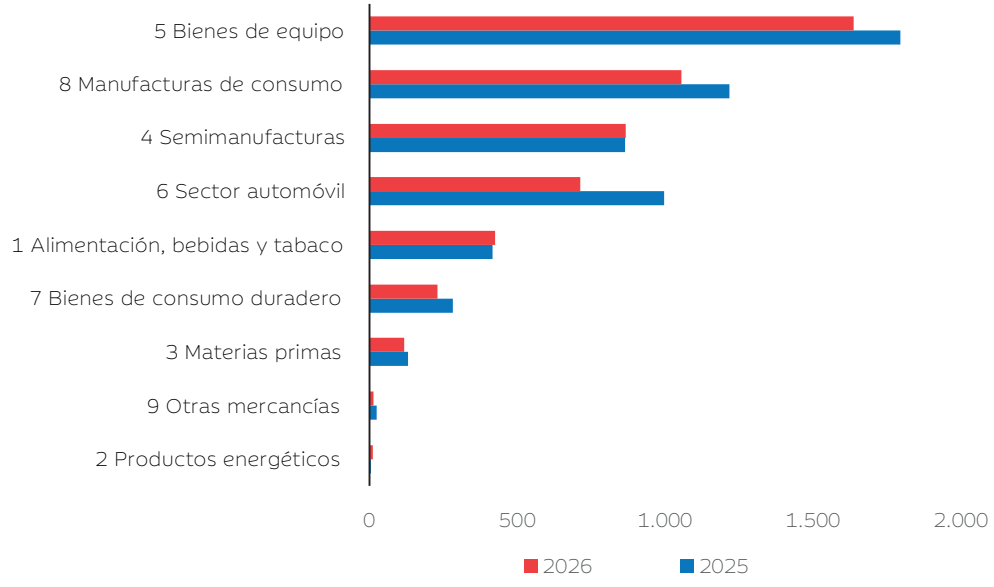
FUENTE: IAEST, Datacomex y elaboración propia

Exportaciones de Aragón en millones de euros



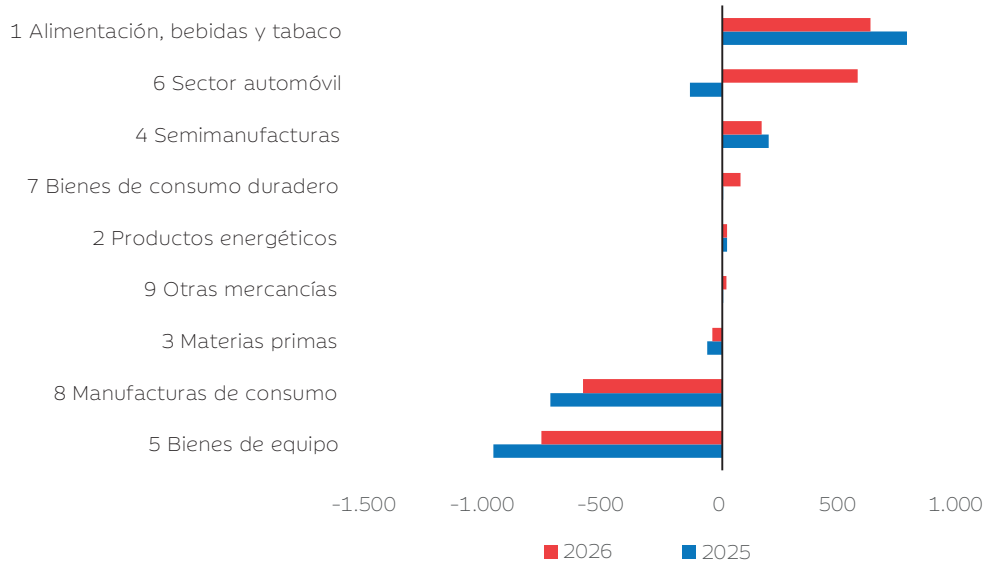
FUENTE: Datacomex, elaboración propia

Importaciones de Aragón en millones de euros



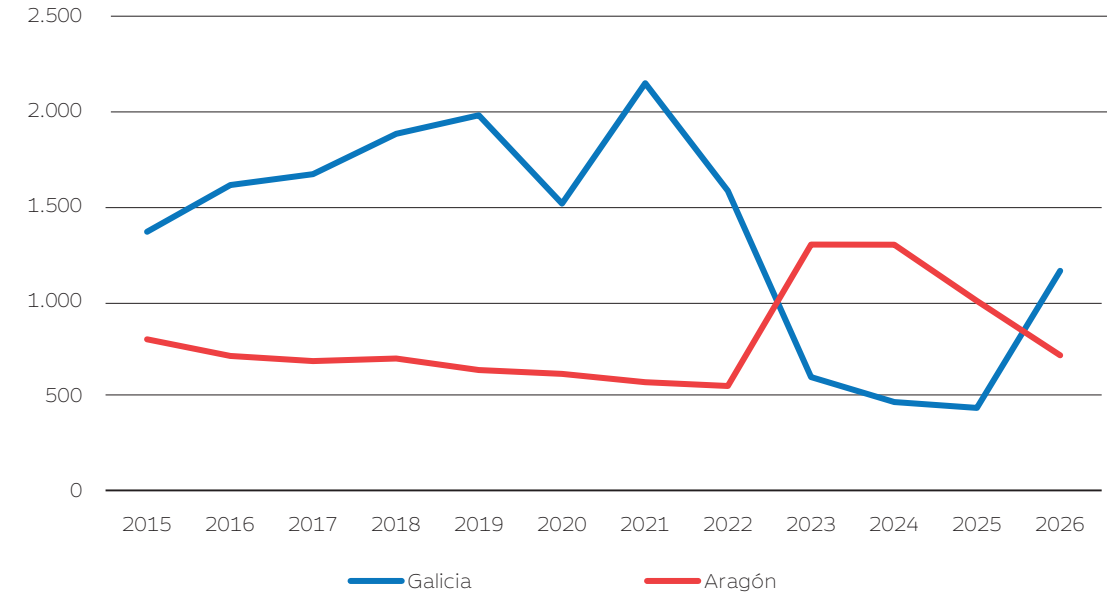
FUENTE: Datacomex, elaboración propia

Saldo comercial en millones de euros



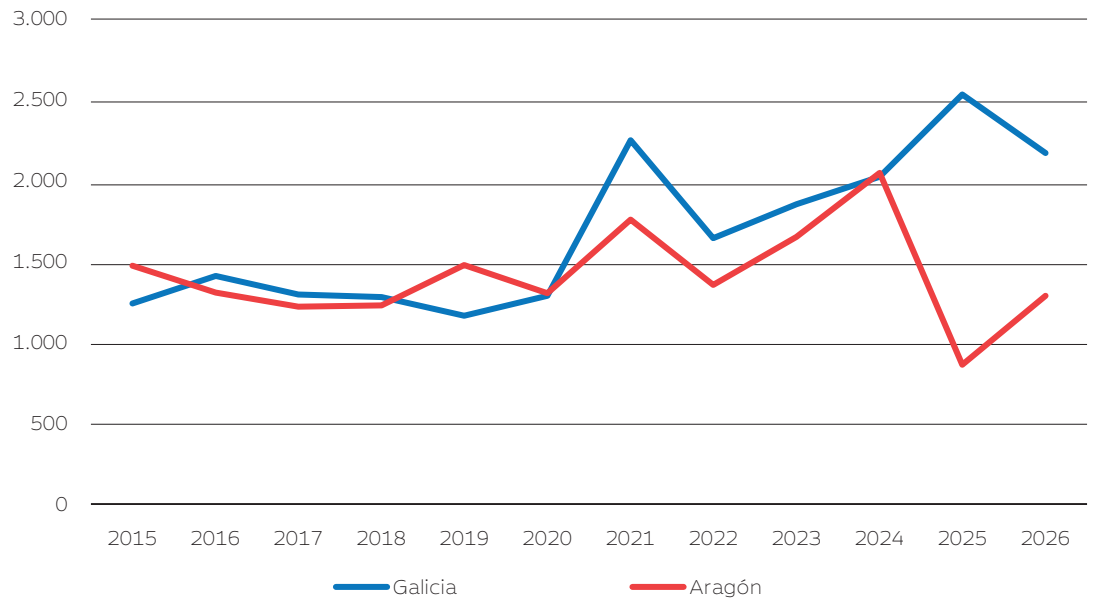
FUENTE: Datacomex, elaboración propia

Importaciones de enero a abril del sector del automóvil en millones de euros



FUENTE: Datacomex, elaboración propia

Exportaciones de enero a abril del sector del automóvil en millones de euros

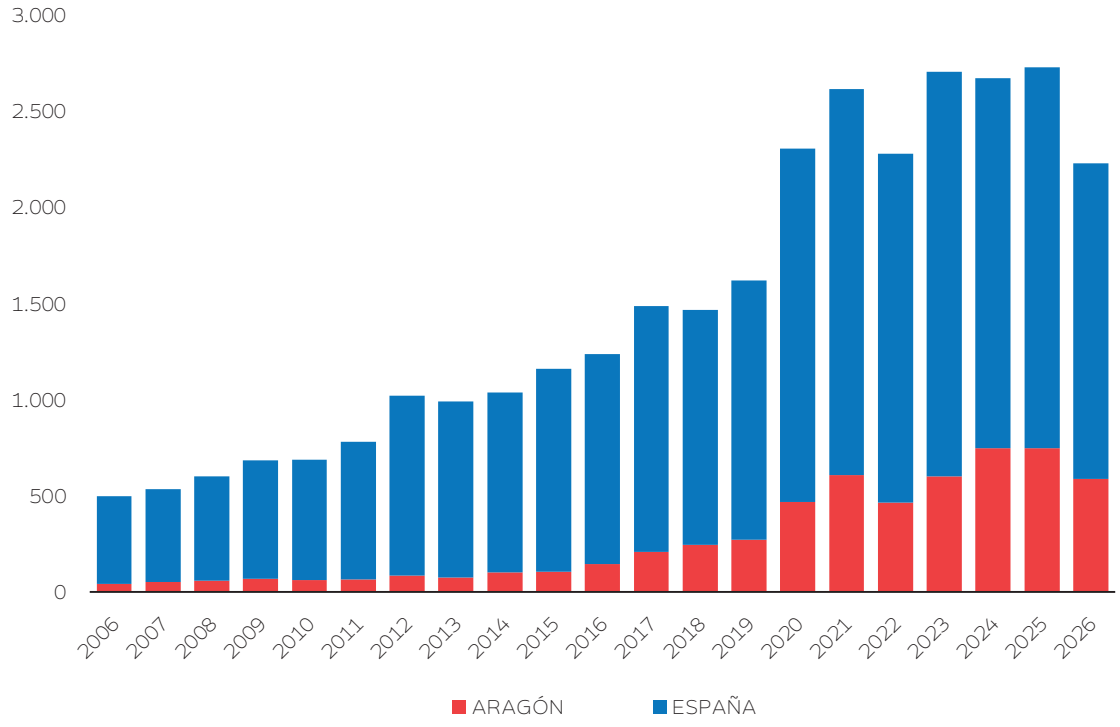


FUENTE: Datacomex, elaboración propia

Las exportaciones aragonesas de alimentación se han reducido al acusar el deterioro de las ventas de porcino, sobre todo a Japón y a China, también a otros países que aplicaron restricciones sanitarias a los productos españoles tras el inicio del brote de peste.

Por otra parte, el sector de alimentación, aunque mantiene el mayor superávit de la región, muestra una evolución menos positiva en los últimos meses. Las exportaciones entre enero y abril se redujeron (-12,1%) hasta alcanzar 1.050 millones de euros, de los cuales el 55,5% correspondían al sector porcino (587 millones), cuyas exportaciones cayeron un 21,4% interanual (-18,2% en el conjunto de España). El resto de las exportaciones de alimentación aumentaron un 3,4% en el mismo periodo. El deterioro de las ventas al exterior de porcino se explica principalmente por la debilidad de la demanda en Asia, con caídas muy acusadas en Japón (-83,9%; -67,5 millones de euros) y China (-34,3%; -37,3 millones), así como en Corea del Sur (-2,0%; -13,6 millones). En conjunto, estos mercados representan el 22,6% del total exportado. En contraste, las exportaciones de porcino a la Zona Euro crecieron de forma moderada (1,1%), concentrando el 38,4% del total. Asimismo, los países que aplicaron restricciones sanitarias a los productos españoles redujeron sus compras de forma significativa (-29,9%; -170,9 millones de euros), contribuyendo de manera relevante al deterioro de las exportaciones del sector.

Exportaciones de enero a abril del sector porcino en millones de euros



FUENTE: Datacomex, elaboración propia

Indicadores económicos

- **Las exportaciones de bienes crecieron (6,6% interanual) de enero a abril de 2026.**
- **Las importaciones descendieron con fuerza (-11,5%).**
- **El saldo comercial fue moderadamente positivo: 86 millones de euros.**
- **Destacó el aumento de las exportaciones de automóviles (49,3%).**
- **Cayeron las exportaciones de alimentación (-12,1%), manufacturas de consumo (-5,2%) y semimanufacturas (-2,5%).**
- **También impactó en la mejora del déficit la reducción de las importaciones de bienes de equipo (-8,8%), manufacturas de consumo (-13,4%) y sector automóvil (-28,6%).**

Evolución sectorial

Retomando las estimaciones de crecimiento de Aragón que elabora el IAEST, desde la perspectiva de la oferta, destacó en el primer trimestre el deterioro del valor añadido del sector primario (-3,9% interanual desde -0,8%). En contraste, la industria mostró una clara recuperación (2,2% desde 0,5%) y los sectores construcción (4,6% desde 6,3%) y de servicios (4,1% desde 3,6%) continuaron creciendo a ritmos elevados. Dentro de es-

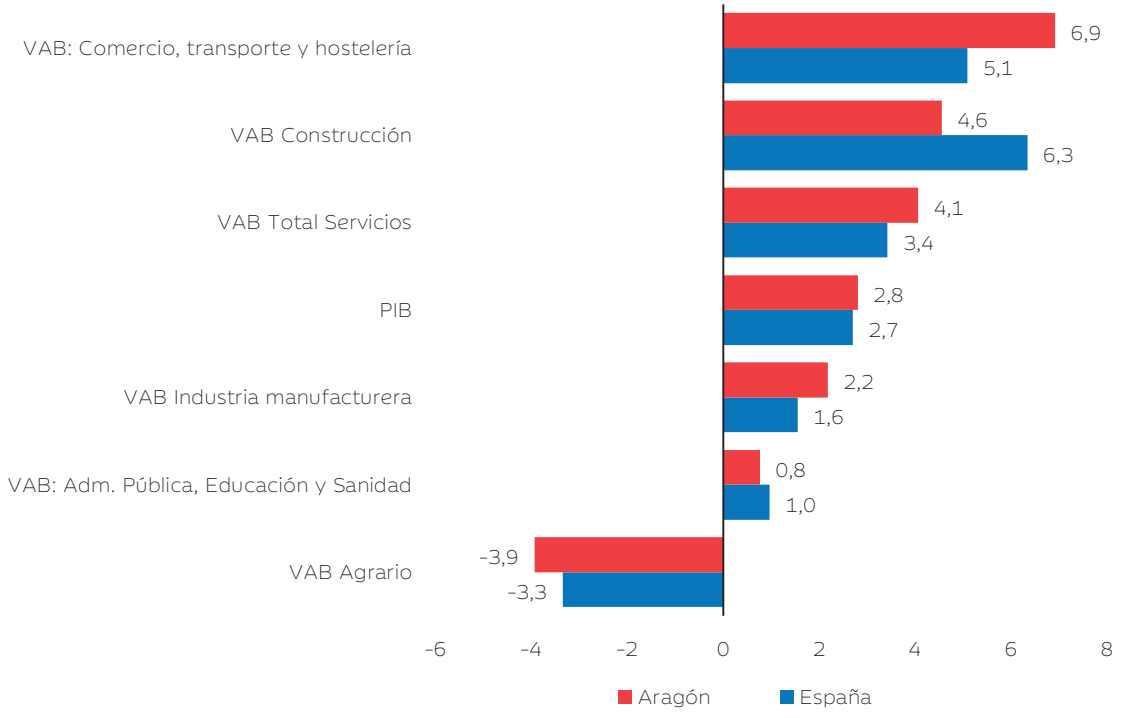
Desde la perspectiva de la oferta destaca la expansión del sector servicios, sobre todo en comercio, transporte y hostelería. El sector agropecuario presentó datos negativos.

tos últimos, sobresale el dinamismo de las ramas de comercio, transporte y hostelería, que se aceleraron hasta el 6,9%, desde el 6,4%. En comparación con España, Aragón registró un mayor dinamismo en los servicios (4,1% frente a 3,4%), con una diferencia más acusada en comercio, transporte y hostelería (6,9% vs 5,1%); y en la industria manufacturera (2,2% vs. 1,6%). Por el contrario, la construcción presentó un menor crecimiento en Aragón (4,6%) que en el conjunto nacional (6,3%), y también los servicios de administración pública, educación y sanidad (0,8% frente a 1,0%). El descenso del valor añadido agropecuario fue más acusado (-3,9% frente a -3,3%).

La cifra de negocios del sector servicios cayó un 1,5% mensual en abril, tras crecer un 5,4% en marzo, mientras que la tasa interanual se desaceleró hasta el 8,6% desde el 11,1% del mes anterior. En el acumulado de enero a abril de 2026, el crecimiento interanual se situó en el 7,1%. El dato interanual aragonés se mantuvo por encima del de España tanto en abril (8,6% frente a 7,0%) como en lo que va de año (7,1% vs 5,0%). Por ramas de actividad, en el mes destacaron por encima de la media los servicios de información y comunicaciones (16,4% frente a 5,8% en España), el transporte y almacenamiento (11,2% vs 8,4%) y el comercio (9,6% vs 8,2%). Por el contrario, crecieron por debajo de la media los servicios administrativos

La cifra de negocios del sector servicios ha crecido con fuerza y por encima de la media española, gracias al impulso de información y comunicaciones, actividades profesionales y científicas y comercio.

Variación de los componentes del PIB en T1 2026



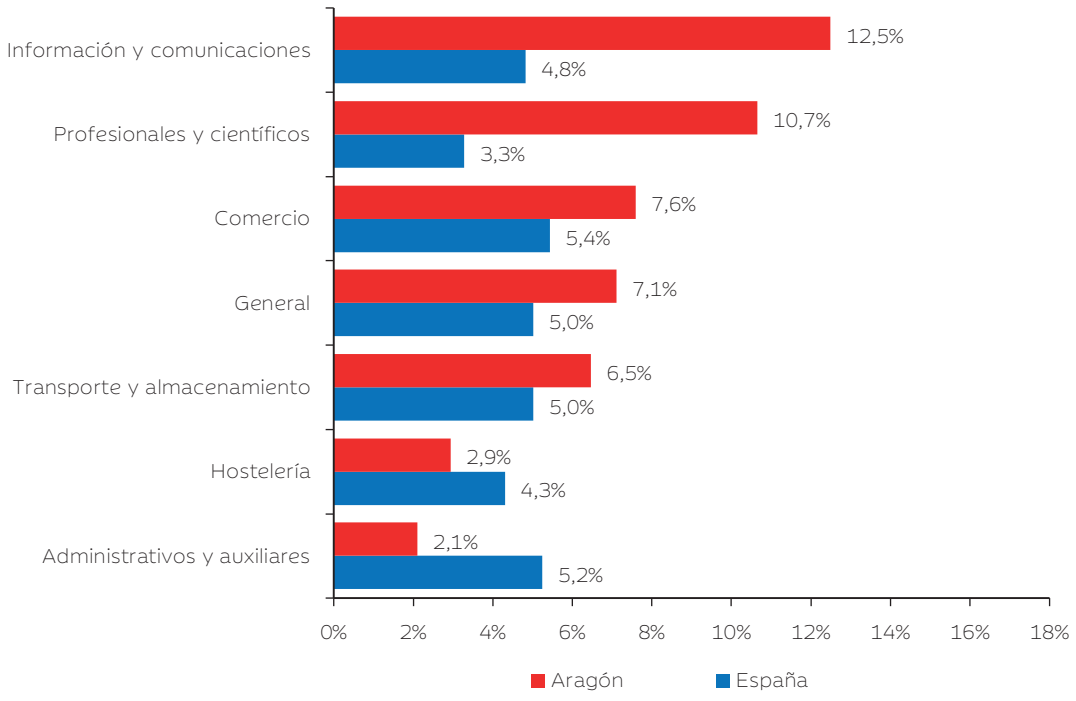
FUENTE: IAEST, Datastream, elaboración propia

y auxiliares (3,5% vs 5,8%), la hostelería (2,6% vs 4,7%) y los profesionales y científicos (0,6% vs 4,4%). En el acumulado de enero a abril de 2026, Aragón registró un crecimiento del 7,1% interanual, impulsado principalmente por la información y comunicaciones (12,5% frente a 4,8% en España) y los servicios profesionales y científicos (10,7% vs 3,3%), con el comercio también mostrando un comportamiento favorable (7,6% vs 5,4%). Asimismo, el transporte creció por encima de la media nacional (6,5% vs 5,0%), mientras que la hostelería (2,9% vs 4,3%) y los servicios administrativos y auxiliares (2,1% vs 5,2%) mostraron un menor dinamismo. Frente a 2019, el índice general creció un 34,3%, por debajo del avance registrado en España (39,5%). Por ramas, destacaron los servicios administrativos y auxiliares (96,7% frente a 59,9%) e información y comunicaciones (50,6% vs 23,4%), mientras que crecieron a menor ritmo que la media nacional la hostelería (42,3% vs 44,3%), el comercio (32,5% vs 38,5%), las actividades profesionales y científicas (23,3% vs 26,7%) y, especialmente, el transporte y almacenamiento (9,7% vs 39,3%).

Las ventas minoristas aumentaron un 0,7% en mayo tras haber caído en abril (–1,2%). La tasa interanual se redujo una décima, hasta el 4,2%, situándose muy por encima del 1,3% registrado en España. Excluyendo las estaciones de servicio, las ventas crecieron un 6,0% interanual (desde el 5,3%). De enero a mayo, las ventas minoristas crecieron en Aragón un 5,2% (2,4% en España) y frente a 2019 un 6,5% (7,6%). Si tomamos los datos sin ajustar por estacionalidad y calendario, Aragón fue la comu-

Las ventas minoristas aragonesas siguen liderando el crecimiento en España. Las pernoctaciones y los precios hoteleros crecieron en los cinco primeros meses del año, y lo hicieron más que el promedio nacional.

Variación interanual de la cifra de negocios de servicios (enero a abril de 2026)



FUENTE: IAEST, Datastream elaboración propia

nidad autónoma donde más crecieron las ventas minoristas en los cinco primeros meses del año (4,9% interanual), por delante de País Vasco (3,7%) y Extremadura (3,5%) y en contraste con el descenso de Baleares (-1,6%). Por otra parte, las pernoctaciones hoteleras en Aragón cayeron un 1,7% interanual en mayo, tras el crecimiento del 1,2% registrado en el mes anterior, debido al descenso tanto de las pernoctaciones de residentes (-0,1% desde 1,5%) como, especialmente, de las de extranjeros (-6,1% desde -0,1%). Las pernoctaciones de extranjeros representaron el 24,7% del total. La cuota de Aragón sobre el conjunto nacional se situó en el 1,4%, por debajo del 1,6% del mes anterior. En el caso de los extranjeros, la cuota fue del 0,5%, mientras que en el segmento de residentes alcanzó el 3,4%. En cuanto a los precios hoteleros, el aumento se moderó hasta el 3,3% interanual, desde el 9,9% del mes anterior. En el acumulado de los cinco primeros meses del año, las pernoctaciones crecieron un 3,2% interanual (1,8% las de extranjeros y 3,6% las de residentes), mientras que los precios hoteleros aumentaron un 5,8%. Ambas cifras superan el promedio nacional (2,6% en pernoctaciones y 4,4% en precios). Frente a 2019, las pernoctaciones se sitúan un 8,9% por encima, con un mayor dinamismo relativo de las de extranjeros (4,3%) que de las de residentes (3,6%), mientras que los precios acumulan un incremento del 50,9%.

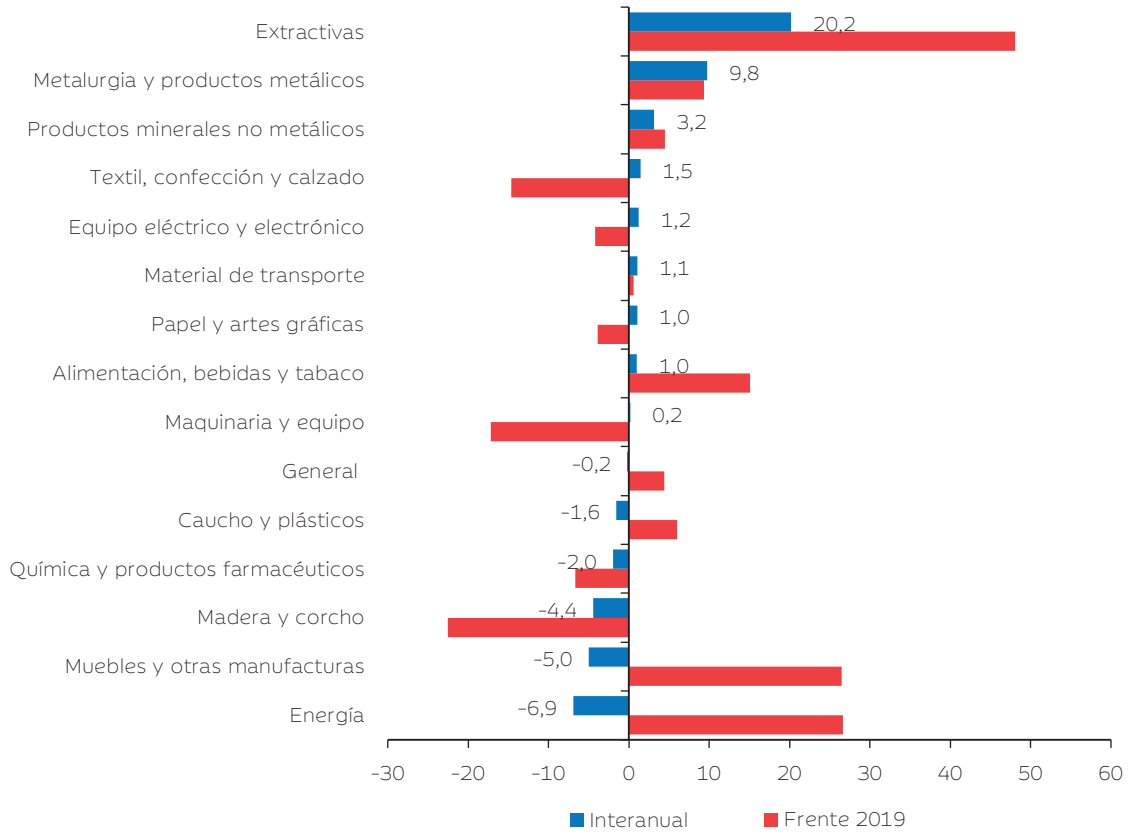
Indicadores económicos

- **Según el IAEST, en el primer trimestre de 2026 creció un 4,6% interanual el valor añadido del sector construcción, un 4,1% el de servicios, un 2,2% el de la industria manufacturera y un -3,9% el agropecuario.**
- **La producción industrial cayó ligeramente de enero a mayo (-0,2% interanual).**
- **La cifra de negocios del sector servicios aumentó un 7,1% interanual de enero a abril.**
- **Las ventas minoristas crecieron un 5,2% interanual de enero a mayo en datos ajustados de estacionalidad y calendario.**
- **Las pernoctaciones hoteleras lo hicieron un 3,2%, y los precios hoteleros un 5,8%.**

La producción industrial se estancó en los cinco primeros meses de 2026 tras el buen comportamiento del año anterior. Destacaron industrias extractivas, metalurgia y minerales no metálicos, mientras que caía la producción de plásticos, química, madera, muebles y energía.

La producción industrial aragonesa intensificó su descenso mensual en mayo hasta un 1,5% después de caer un 0,3% en abril. La tasa interanual pasó a caer en un 4,3% después de crecer un 0,1% del mes anterior. Por ramas, destacó el crecimiento de metalurgia (20,9% interanual), textil (5,9%) y química (4,8%). En el lado negativo, con caídas de dos dígitos, se situaron material de transporte (-12,0%), industrias extractivas (-13,9%) y energía (-17,7%). En el acumulado de enero a mayo, la producción industrial descendió un 0,2% interanual. Por ramas, lideraron el avance las industrias extractivas (20,2%), metalurgia (9,8%) y productos minerales no metálicos (3,2%), mientras caían plásticos (-1,6%), química y productos farmacéuticos (-2,0%), madera (-4,4%), muebles (-5,0%) y energía (-6,9%). Frente a 2019, la producción industrial se sitúa un 4,4% por encima, destacando el fuerte crecimiento en industrias extractivas (48,0%), energía (26,6%), muebles (26,5%) y alimentación (15,1%), frente a las caídas de dos dígitos de textil (-14,6%), maquinaria y equipo (-17,2%) y madera (-22,5%).

Variación interanual de la producción industrial aragonesa (enero a mayo)

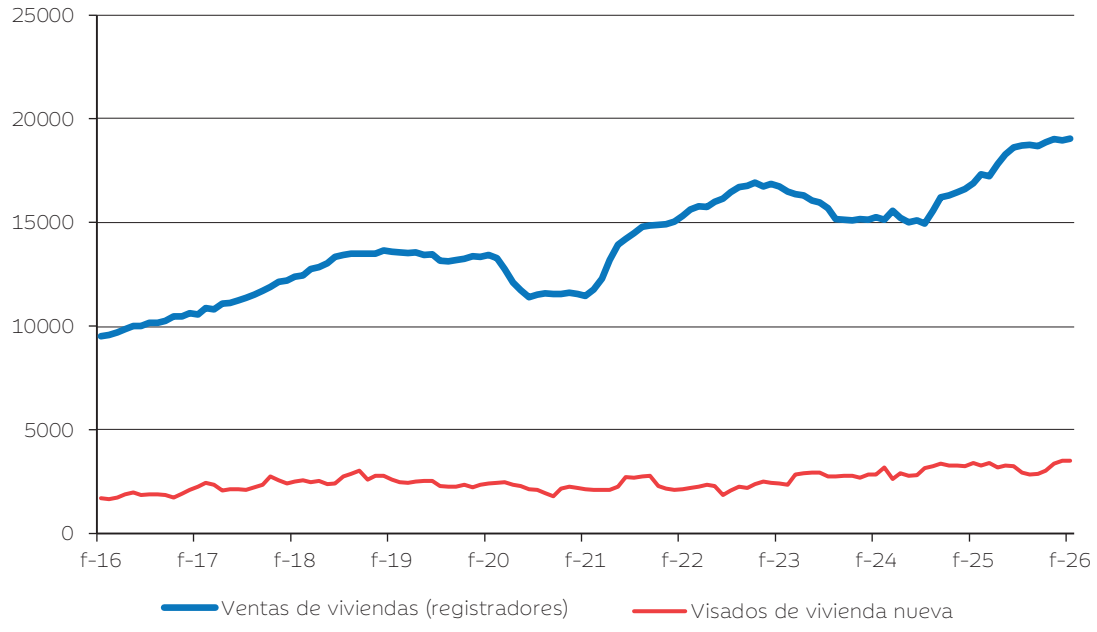


FUENTE: IAEST, elaboración propia

Según la serie de los registradores de la propiedad que recoge el INE, las compraventas de viviendas en Aragón se aceleraron hasta un 5,4% interanual en abril desde el 1,8% en marzo (-1,8% en España). El crecimiento en la provincia de Zaragoza (6,3% desde 4,5%) y la aceleración en Teruel (23,6% desde 7,8%), compensaron la caída en Huesca (-4,6% desde -9,9%). De enero a abril de 2026, el crecimiento moderado en Zaragoza (1,5%) junto con el dinamismo de Teruel (32,6%), compensó la caída de Huesca (-9,6%) y situaron a Aragón en un crecimiento del 1,9%. Por tipos de vivienda, las compraventas tuvieron un mejor comportamiento en vivienda nueva (8,6%) y libre (4,4%), mientras que las usadas crecieron por debajo de la media (0,1%) y las protegidas cayeron un 19,3%. La serie del notariado, por su parte, mostraba en abril de 2026, una caída del 12,9% interanual (-10,4% en España). En el acumulado de enero a abril, descendieron un 5,9% interanual, menos que en el conjunto de España (-8,4%). En términos acumulados de doce meses, se vendieron 20.136 viviendas, lo que todavía supuso un incremento del 3,1% interanual, aunque se sitúa un 2,0% por debajo del máximo alcanzado con datos acumulados hasta octubre (20.548). En cuanto a la concesión de hipotecas, las cifras en lo que va de año 2026 nos muestran que se concedieron 4.407 hipotecas, un 8,0% más que en 2025, a un importe medio de 131.903 euros (un 24% por debajo de los 172.650 euros de media en España).

Las ventas de viviendas muestran un cambio de tendencia tras los máximos de 2025, aunque parece menos acusado que en el conjunto de España. El número de hipotecas concedidas sigue creciendo, de forma que aumenta la ratio de hipotecas sobre ventas.

Ventas de viviendas y visados de obra nueva en datos acumulados en doce meses

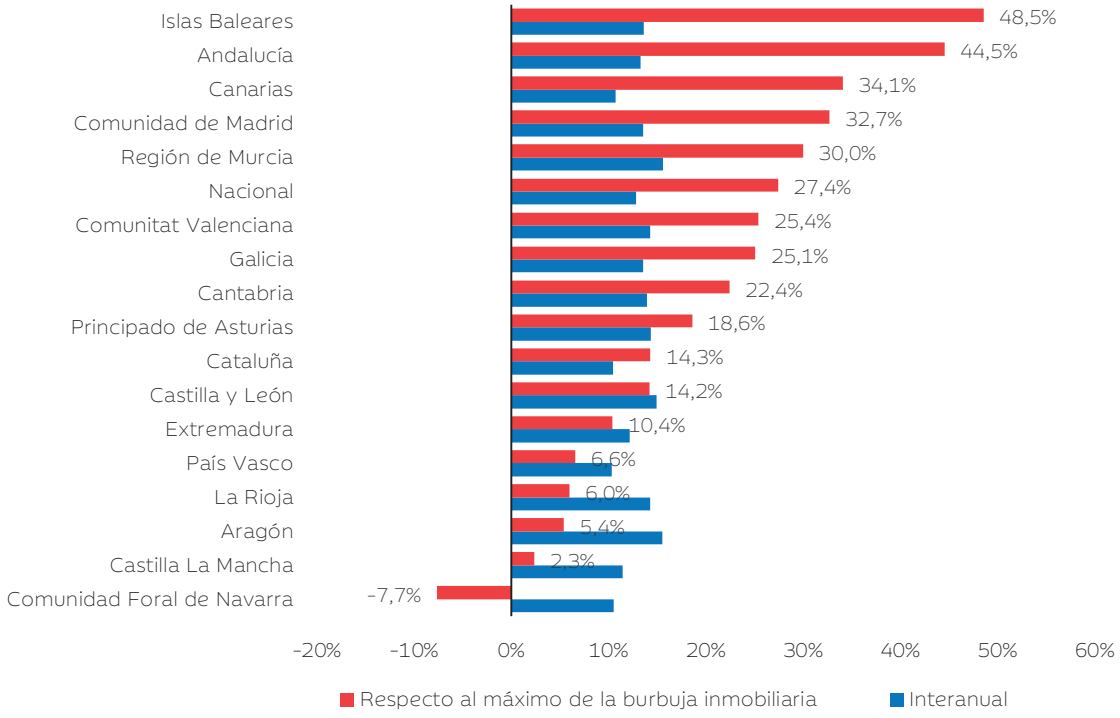


FUENTE: INE, Ministerio de transportes y movilidad sostenible y elaboración propia

El número de visados de obra nueva creció en Aragón de forma modesta en el último año. Los precios de la vivienda parten de niveles más bajos que en otras regiones de España, pero se han acelerado en los últimos trimestres.

La oferta de vivienda, medida a través de los visados de obra nueva, fue más dinámica en Aragón que en la media nacional en los dos primeros meses de 2026 en comparación con el mismo periodo de 2025 (24,2% frente a 9,3%). Los visados aragoneses representaron el 2,6% del total nacional (661 hasta febrero). El número de visados concedidos en el acumulado de doce meses hasta febrero de 2026 fue superior al del año anterior (3.511 vs 3.395), aunque el crecimiento interanual se desaceleró de forma notable respecto a febrero de 2025 (3,4% desde 18,9%) y se situó también por debajo del registrado en el conjunto de España (9,0%). En el primer trimestre de 2026, los precios de la vivienda aumentaron un 15,6% interanual en Aragón, por encima de la media nacional (12,9%) y siendo la comunidad autónoma donde más aumentaban según las estadísticas del INE. No obstante, la evolución respecto al máximo de la burbuja inmobiliaria ha sido más moderada que en otras regiones, ya que los precios se situaban un 5,4% por encima de dicho nivel, frente a una subida media del 27,4% y a incrementos más elevados en Baleares (48,5%), Andalucía (44,5%), Canarias (34,1%) y Madrid (32,7%). En términos de precios de tasación, el crecimiento en el trimestre fue del 15,6% interanual, hasta alcanzar un promedio de 1.728 euros por metro cuadrado en Aragón. Este aumento es superior al registrado en España (13,9%), si bien, el nivel de precios continúa siendo significativamente inferior (-25,4% respecto a los 2.316 euros por metro cuadrado en el conjunto nacional).

Precios de la vivienda en el primer trimestre de 2026 respecto al mismo periodo de 2025 y el máximo de la burbuja inmobiliaria



FUENTE: INE, elaboración propia

Indicadores económicos

- **Las compraventas de viviendas crecieron un 1,9% interanual de enero a abril y las hipotecas concedidas un 8,0% según el INE. La serie del notariado presenta un descenso del 5,9% interanual en las compraventas durante el mismo periodo.**
- **Los visados de obra nueva crecieron un 3,4% interanual en el acumulado de 12 meses hasta febrero de 2026.**
- **Los precios de la vivienda aumentaron un 15,6% interanual en el primer trimestre de 2026.**

Mercado laboral

Según la Encuesta de Población Activa del INE, la ocupación creció un 2,6% interanual en el primer trimestre de 2026, desde el 0,8% registrado en el trimestre anterior (2,1% según las afiliaciones). La población activa también se aceleró, hasta un 2,7% interanual desde el 0,9% anterior. Con estos datos, la tasa de paro aumentó hasta el 8,4% en el trimestre, desde el 7,7% del trimestre previo, y desde el 8,3% un año antes. Huesca presentó la tasa de paro más baja entre las provincias españolas (5,6%). La más elevada fue la de Cádiz (21,0%). Por regiones, los mayores incrementos del empleo en el trimestre se registraron en Murcia (6,0% interanual), Extremadura (5,2%) y Comunidad Valenciana (4,7%), mientras

La creación de empleo se aceleró en el primer trimestre de 2026 según la EPA. El fuerte aumento de la población activa impidió que el aumento de la ocupación se tradujera en una bajada de la tasa de paro.

Variación interanual del número de afiliados



FUENTE: Seguridad social, Datastream, elaboración propia

que descendió la ocupación en Castilla y León (-0,3%), Navarra (-0,4%) y La Rioja (-0,7%). Las tasas de paro más reducidas se dieron en Cantabria (7,5%), Madrid (7,9%), País Vasco (8,2%) y Aragón (8,4%), mientras que las más elevadas se observaron en Castilla-La Mancha (13,0%), Extremadura (13,3%), Baleares (13,8%) y Andalucía (14,7%). Si tomamos las series desestacionalizadas del IAEST, la ocupación habría aumentado un 2,1% en el primer trimestre desde el 0,2% del trimestre previo, mientras que el paro se incrementó un 8,1% tras caer un 10,0% en el cuarto trimestre de 2025.

El número de afiliados a la seguridad social se aceleró en el segundo trimestre hasta el 2,6% interanual desde el 2,1% del primero. Fue particularmente positivo el dato de mayo (3,0% interanual frente a un 2,6% en junio). En el primer semestre del año presentaron un crecimiento del 2,4% respecto al mismo periodo de 2025, en línea con la media nacional, cuando lo habitual en los últimos años había sido presentar incrementos más moderados. Si comparamos el primer semestre de 2026 con el mismo periodo de 2019, el aumento del empleo fue del 11,4% en Aragón frente a un 14,8% en España. Por provincias, el crecimiento interanual del semestre estuvo impulsado por Huesca (2,7%) y Zaragoza (2,5%), mientras que Teruel (0,6%) mostró un avance más moderado. Frente a 2019, todas las provincias registraron incrementos inferiores a la media nacional: Huesca (12,8%), Zaragoza (11,6%) y Teruel (7,5%). Por comunidades autónomas, destacó el crecimiento de la afiliación en la Comunidad Valenciana (3,6% interanual en el semestre), Madrid (3,1%) y Murcia (2,9%). En contraste, las menores tasas de crecimiento interanual se registraron en País Vasco y Extremadura (1,2%), situación que también se repite en la comparación con 2019 (7,5% y 5,9%, respectivamente). Por otra parte, en Aragón, el

Los datos de afiliaciones a la seguridad social muestran una aceleración de la creación de empleo. Sin embargo, se ralentiza el ritmo de reducción del número de parados.

porcentaje de personas en ERTE en función de los afiliados se situó en el 0,03%, por debajo de la media nacional (0,05%), y se redujo en dos centésimas respecto al primer semestre de 2025. Por provincias, todas se encontraban por debajo de la media (Huesca 0,01%, Teruel 0,03% y Zaragoza 0,04%). El número de parados en ese mismo periodo se redujo en un 3,4% respecto al mismo periodo de 2025 (-1.699) y caía en un 23,7% en comparación con 2019 (-15.242). No obstante, los datos mensuales de paro registrado han presentado una moderación en las caídas a lo largo del semestre y, en junio, incluso aumentaba en un 1,3% interanual. El promedio de parados en doce meses hasta junio se situó en 48.720 personas.

Variación del número de afiliados a la seguridad social en el primer semestre de 2026 respecto a los mismos periodos de 2025 y 2019

Afiliaciones	Variación absoluta		Porcentaje de variación	
	1S26/1S25	1S26/1S19	1S26/1S25	1S26/1S19
C. VALENCIANA	79.512	371.362	3,6%	19,6%
MADRID	116.802	675.252	3,1%	21,0%
MURCIA	19.209	103.040	2,9%	17,5%
CASTILLA-LA MANCHA	21.143	104.137	2,7%	14,8%
BALEARES	15.045	86.474	2,7%	17,6%
CANARIAS	24.960	153.708	2,7%	19,0%
TOTAL	**525.739**	**2.848.083**	**2,4%**	**14,8%**
ARAGÓN	**14.793**	**65.601**	**2,4%**	**11,4%**
ANDALUCÍA	80.609	436.415	2,3%	13,9%
CATALUÑA	82.137	478.362	2,1%	13,9%
ASTURIAS	8.054	32.146	2,1%	8,8%
NAVARRA	5.993	33.170	1,9%	11,6%
CASTILLA Y LEÓN	15.746	82.001	1,6%	9,0%
GALICIA	17.222	93.063	1,6%	9,2%
LA RIOJA	2.074	13.830	1,5%	10,7%
CANTABRIA	3.085	21.666	1,3%	10,1%
EXTREMADURA	5.134	23.372	1,2%	5,9%
PAÍS VASCO	11.910	72.341	1,2%	7,5%

FUENTE: Seguridad social, elaboración propia

Indicadores económicos

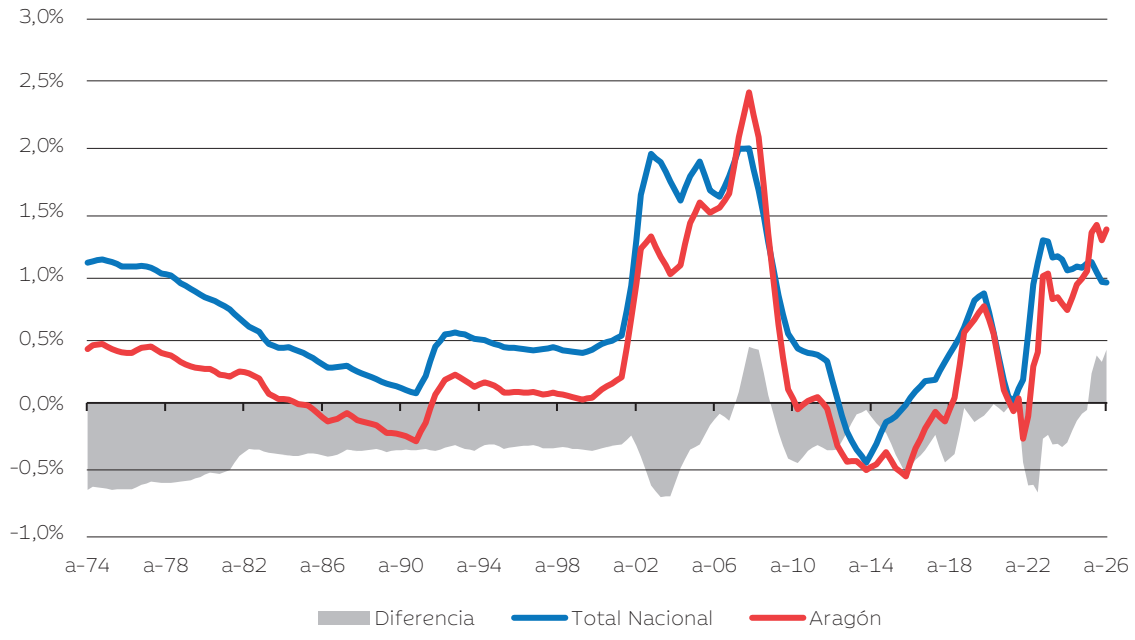
- La ocupación en Aragón crecía un 2,6% interanual en el primer trimestre de 2026 según la EPA.
- Las afiliaciones a la seguridad social crecían un 2,1% interanual en el primer trimestre y un 2,6% en el segundo.
- La tasa de paro se situó en el 8,4% en el primer trimestre de 2026.
- El IPC creció un 2,9% interanual de enero a mayo de 2026.
- Las partidas más inflacionistas fueron restaurantes y hoteles (4,3%), bebidas alcohólicas y tabaco (4,3%) y cuidado personal y otros gastos (3,9%).

La población aragonesa continúa aumentando por encima del promedio nacional, algo poco habitual históricamente y que no recogen las nuevas proyecciones del INE.

Población

El crecimiento de la población aragonesa se situó en el 1,3% interanual con cifras a 1 de abril de 2026. Esto son 18.406 habitantes más, distribuidos en 21.832 nacidos en el extranjero adicionales (8,4%) y 3.426 nacidos en España menos (-0,3%). La población creció más en Zaragoza (1,4%) y Huesca (1,3%) que en Teruel (0,8%). De esta forma, se volvió a superar el incremento medio de España (0,9% interanual), algo que viene sucediendo desde julio de 2025. Se trata, además, del tercer mayor aumento por regiones tras la Comunidad Valenciana (1,8%) y Castilla La Mancha (1,5%), y frente a un menor dinamismo en Galicia (0,5%), País Vasco (0,5%) y Extremadura (0,2%). Las últimas proyecciones de población del INE, publicadas en junio, no recogen este cambio de tendencia y mantienen a Aragón, como ha sido habitual históricamente, con incrementos inferiores al promedio. En los próximos cinco años, el INE espera un aumento de la población del 3,0% en Aragón frente a un 4,4% en España (con datos que van del 7,7% de la Comunidad Valenciana al -1,1% de Extremadura). En cuanto al número de hogares, la expectativa es de un aumento en cinco años del 5,2% en España y del 3,8% en Aragón).

Variación interanual de la población



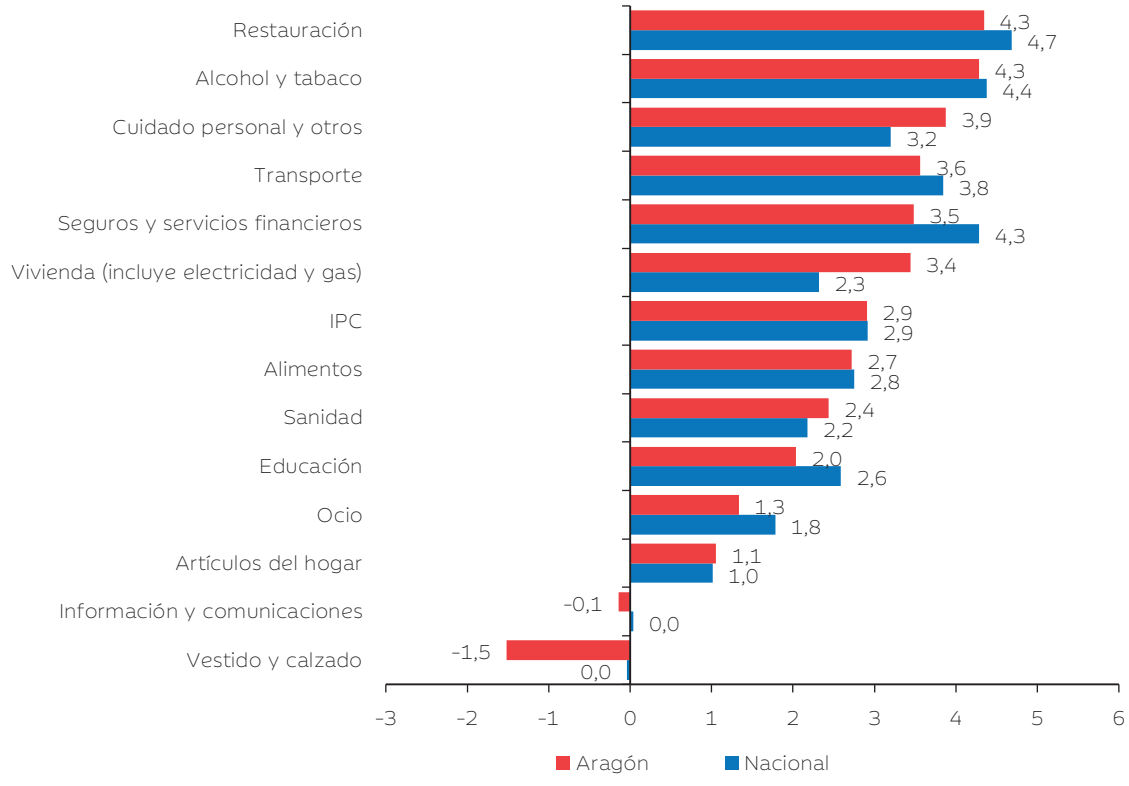
FUENTE: INE, elaboración propia

Precios

También en Aragón los precios energéticos han acelerado el IPC, que creció entre marzo y mayo por encima de las tasas de comienzos de año.

En lo que respecta a la evolución de los precios, también en Aragón se produjo una aceleración derivada del incremento de los precios energéticos tras el inicio del conflicto en Oriente Medio. El IPC, que comenzó el año en el 2,3% interanual, se aceleró hasta el 3,5% en marzo, si bien, en mayo el incremento se situaba en el 3,1% interanual. En el acumulado de enero a mayo de 2026, el IPC creció interanualmente un 2,9% en Aragón, igual que la media española. Los grupos más inflacionistas fueron restaurantes y hoteles (4,3% vs 4,7% en España), bebidas alcohólicas y tabaco (4,3% vs 4,4%), cuidado personal y otros gastos (3,9% vs 3,2%) y transporte (3,6% vs 3,8%). En sentido contrario, presentaban variaciones negativas información y comunicaciones (-0,1% vs 0,0%) y vestido y calzado (-1,5% vs 0,0%). Según la encuesta trimestral de salarios que realiza el INE, en el primer trimestre del año 2026 los costes laborales aumentaron en un 4,6% interanual en Aragón (4,9% en España) frente a una tasa de aumento del IPC del 2,8% (2,7% en España).

Variación interanual del IPC (enero a mayo de 2026)



FUENTE: INE, elaboración propia

Conclusiones y previsiones

La guerra de Irán introdujo un elevado grado de incertidumbre en la coyuntura económica mundial, ya que los escenarios posibles abarcaban desde una subida moderada de los precios, con un impacto limitado sobre la capacidad de gasto e inversión de hogares y empresas, hasta una escasez generalizada de petróleo en los mercados internacionales que podría haber conducido al racionamiento, el desplome de la actividad económica y la estanflación.

El acercamiento de posiciones entre Irán y Estados Unidos reduce las probabilidades de los escenarios más extremos, pero ya se ha producido un impacto sobre los precios y, en menor medida, el crecimiento económico, concentrado entre finales de febrero y mediados de junio. Se trata, eso sí, de un impacto bastante moderado y muy inferior al vivido tras el inicio de la guerra de Ucrania. Además, la rápida recuperación del precio del petróleo hacia niveles similares a los previos al conflicto reduce la posibilidad de que se produzcan efectos inflacionarios de segunda ronda.

Parece, por tanto, que nos encontramos en un entorno donde las tensiones en Oriente Medio y los mercados energéticos no han alterado sustancialmente las principales tendencias analizadas en los anteriores números de la Revista de Economía Aragonesa. En el último estudiamos con especial énfasis el crecimiento de la población, que había pasado a superar el promedio de España, algo con pocos precedentes históricos más allá del periodo asociado a la Expo 2008. Durante el primer semestre de 2026 se consolidó el mayor incremento poblacional y vino acompañado por la aceleración del empleo que cabía esperar como respuesta a las oportunidades generadas por unos proyectos de inversión que ya han comenzado a materializarse.

Un factor clave para mantener el dinamismo del crecimiento de la población y el empleo es que el mercado de la vivienda continúe siendo asequible en términos relativos. A pesar de algunos proyectos de envergadura, la oferta de vivienda nueva todavía es insuficiente para responder al aumento del número de hogares previsto, y los precios se han acelerado hasta presentar la mayor subida entre las regiones españolas.

Desde un punto de vista sectorial, en lo que llevamos de año destaca el desempeño de los servicios y la construcción. Las perspectivas para el sector terciario son positivas gracias a la concentración de inversiones en centros de datos, que resultan especialmente favorables para las ramas de información y comunicaciones, actividades profesionales, científicas, técnicas y de servicios auxiliares. Para el sector constructor, el principal reto es responder al volumen de actividad exigido tanto por las inversiones empresariales como por la necesidad de ampliar el parque de viviendas en un contexto de escasez de mano de obra, modesto tamaño empresarial e insuficientes avances en la industrialización del sector.

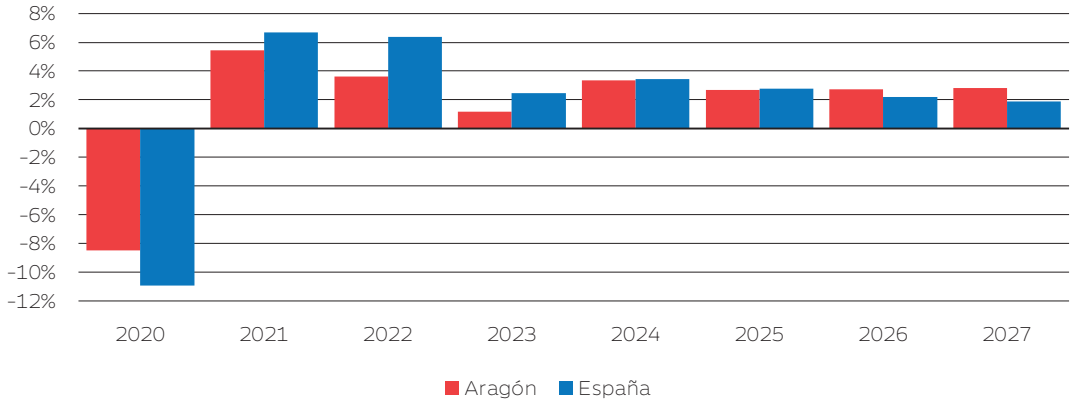
El sector agropecuario ha presentado un menor dinamismo en los últimos trimestres. A la volatilidad intrínseca de la actividad primaria, que venía de fuertes crecimientos en el año previo, hay que añadir los problemas del porcino derivados de la debilidad de las exportaciones. En cuanto a la industria, la producción ha perdido algo de vigor tras el buen comportamiento del ciclo pospandémico, aunque persisten notables divergencias entre las distintas ramas. En el lado positivo cabe mencionar la recupe-

ración de la metalurgia. Por otra parte, los datos de la balanza comercial parecen mostrar cierta normalización de los registros del sector del automóvil tras las anomalías regionales comentadas en números anteriores. No obstante, el dinamismo de la demanda de los hogares y el elevado componente importado de los proyectos de inversión mantienen un saldo comercial muy alejado de los superávits del ciclo previo.

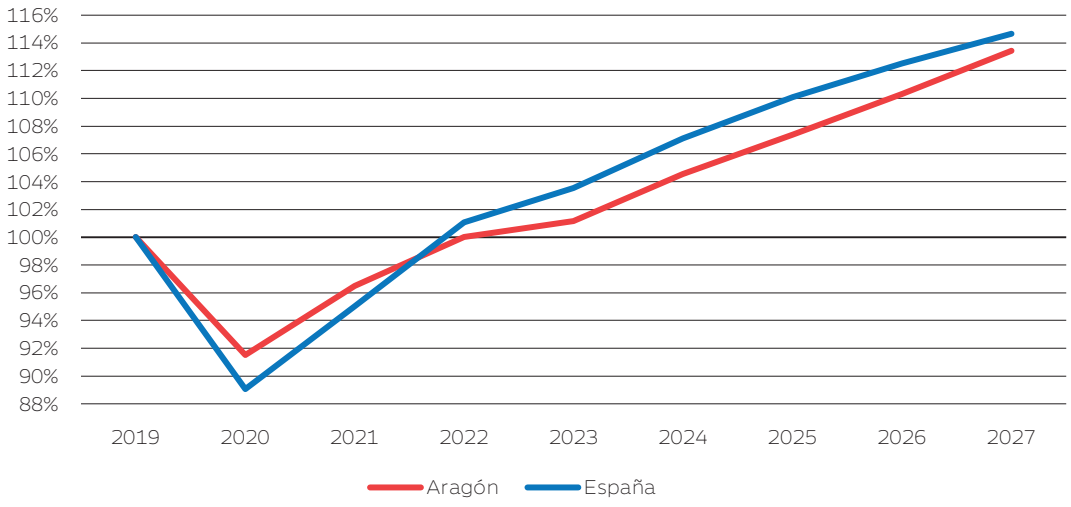
Con todo, mantenemos las previsiones que se hicieron públicas durante la presentación de la anterior *Revista de Economía Aragonesa* y que no llegaron a recogerse en la publicación impresa del número 87. Estas previsiones estiman un impacto moderado de la guerra en Oriente Medio, de dos décimas en el acumulado de 2026 y 2027 para Aragón y de tres para España respecto a las previsiones de la *Revista* número 86, publicada en diciembre de 2025. La menor reducción de la tasa de paro proyectada —7,2 % en 2027 en la previsión actual para Aragón, frente al 6,5 % de la anterior— responde principalmente al mayor crecimiento de la población activa. El escenario sigue siendo, por tanto, positivo y contempla un diferencial favorable y creciente de Aragón respecto al conjunto de España.

	Crecimiento anual del PIB							
	2020	**2021**	**2022**	**2023**	**2024**	**2025**	**2026**	**2027**
Aragón	-8,5%	5,5%	3,6%	1,2%	3,3%	2,7%	2,7%	2,8%
España	-10,9%	6,7%	6,4%	2,5%	3,5%	2,8%	2,2%	1,9%

Crecimiento del PIB



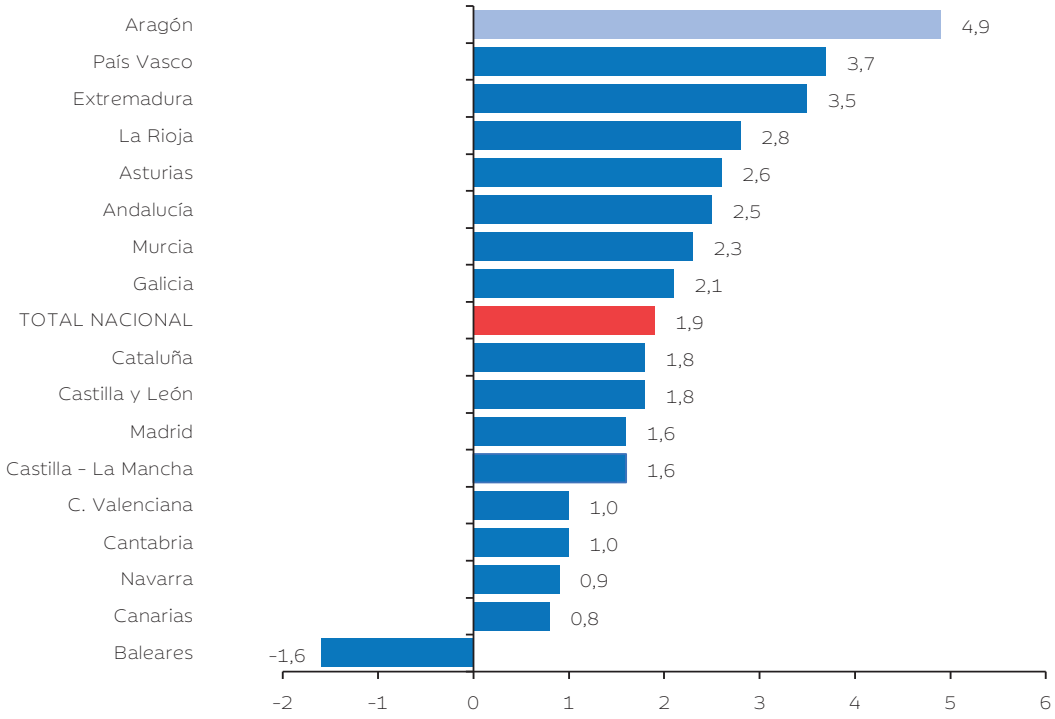
Evolución del PIB



	Variación de la ocupación							
	2020	**2021**	**2022**	**2023**	**2024**	**2025**	**2026**	**2027**
Aragón	-3,0%	3,3%	2,0%	1,9%	1,4%	1,0%	2,4%	2,3%
España	-2,9%	3,4%	3,6%	3,1%	2,2%	2,6%	1,9%	1,7%

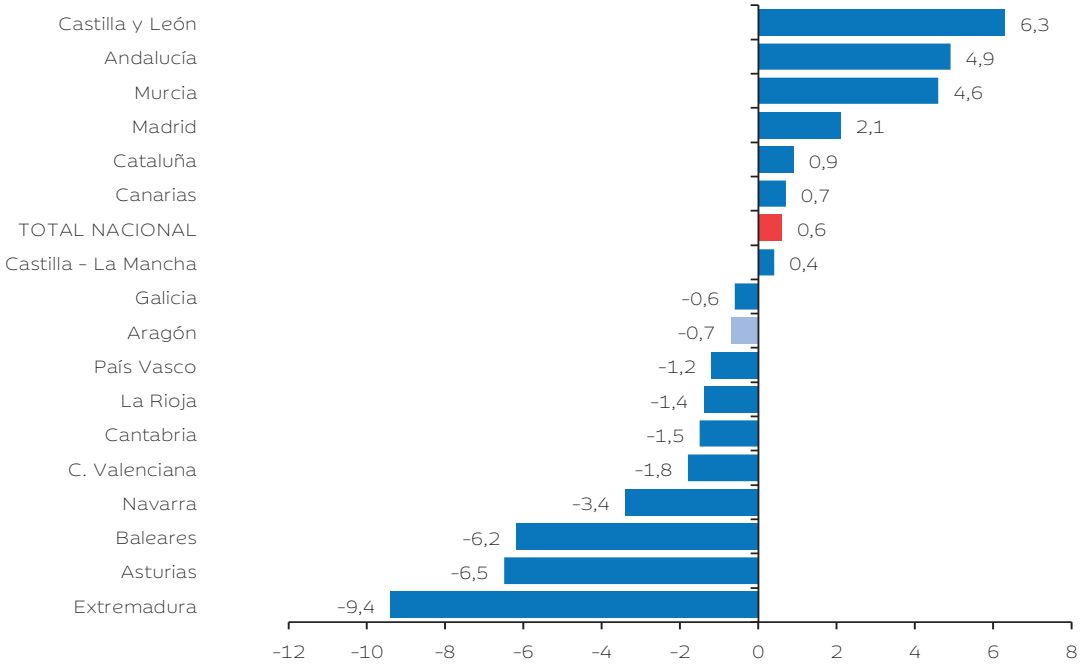
	Tasa de paro							
	2020	**2021**	**2022**	**2023**	**2024**	**2025**	**2026**	**2027**
Aragón	11,7%	10,2%	9,4%	8,6%	8,1%	8,0%	7,6%	7,2%
España	15,5%	14,9%	13,0%	12,2%	11,4%	10,5%	10,1%	9,7%

Variación interanual de las ventas minoristas reales de enero a mayo de 2026



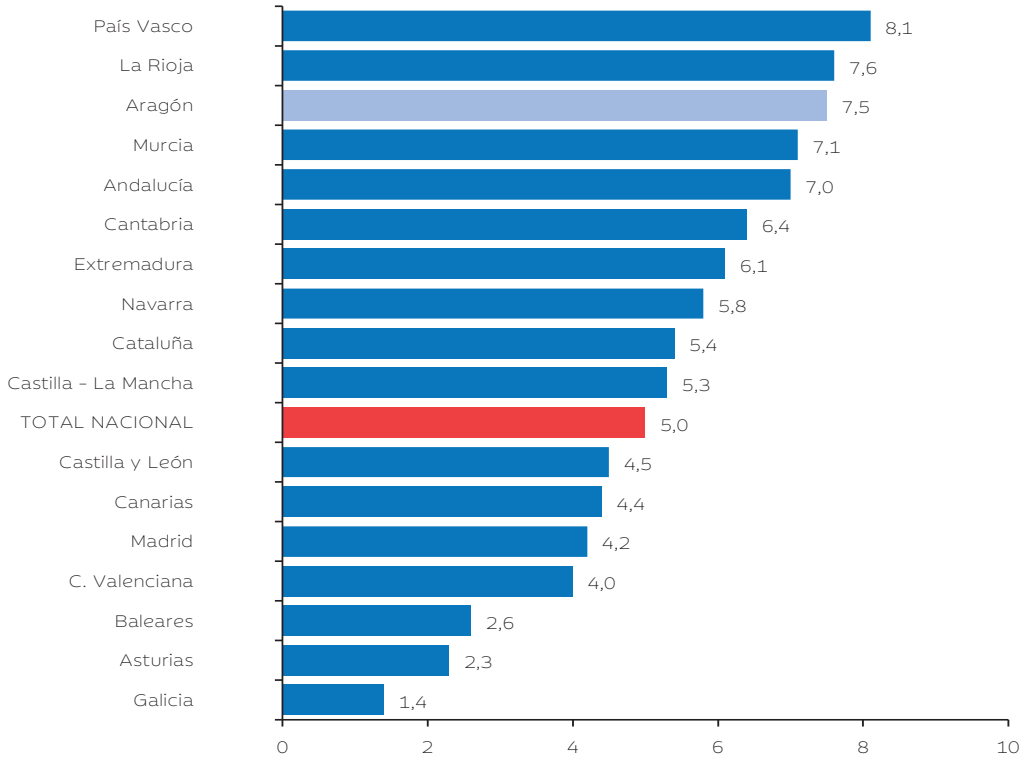
FUENTE: Instituto Nacional de Estadística (INE), datos sin ajustar de estacionalidad y calendario

Variación interanual de la producción industrial de enero a mayo de 2026



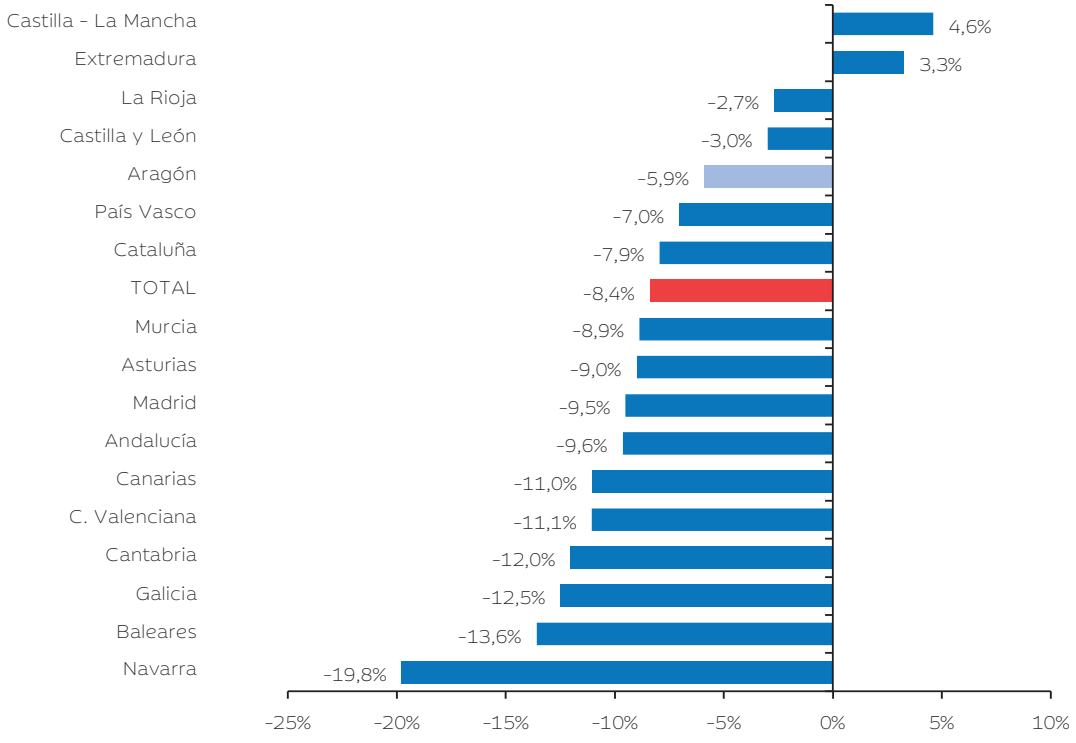
FUENTE: Instituto Nacional de Estadística (INE), datos sin ajustar de estacionalidad y calendario

Variación interanual de la cifra de negocios del sector servicios de enero a abril de 2026



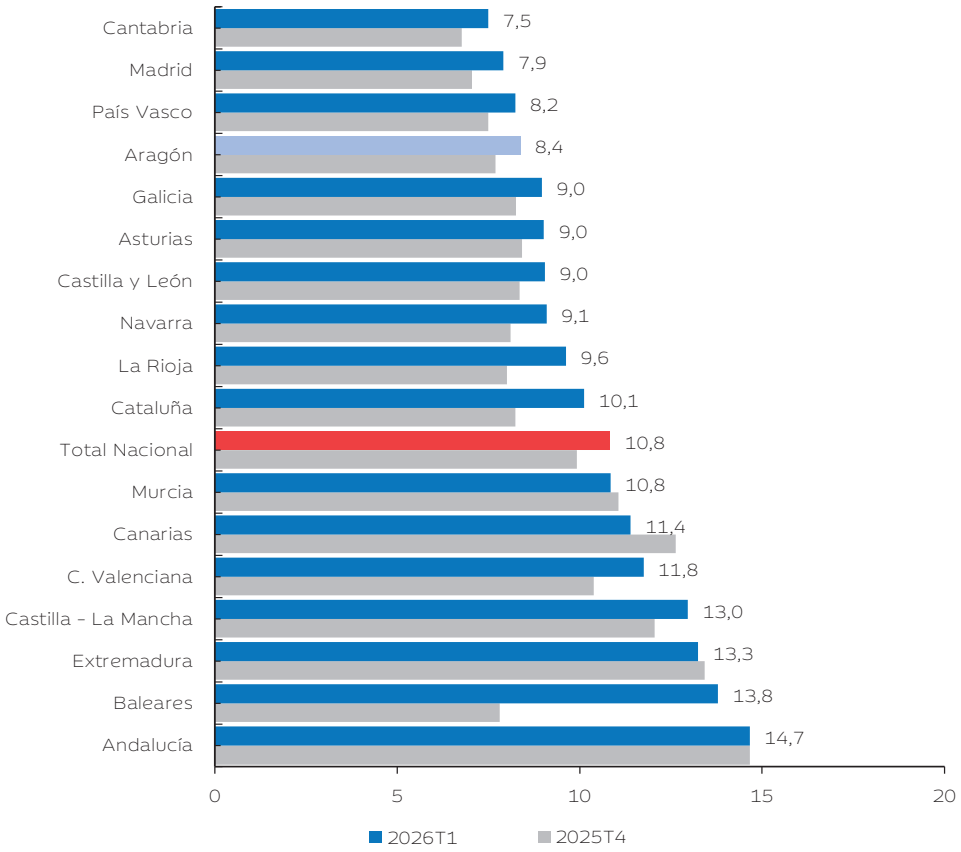
FUENTE: Instituto Nacional de Estadística (INE), datos sin ajustar de estacionalidad y calendario

Variación interanual de la compraventa de viviendas de enero a abril de 2026



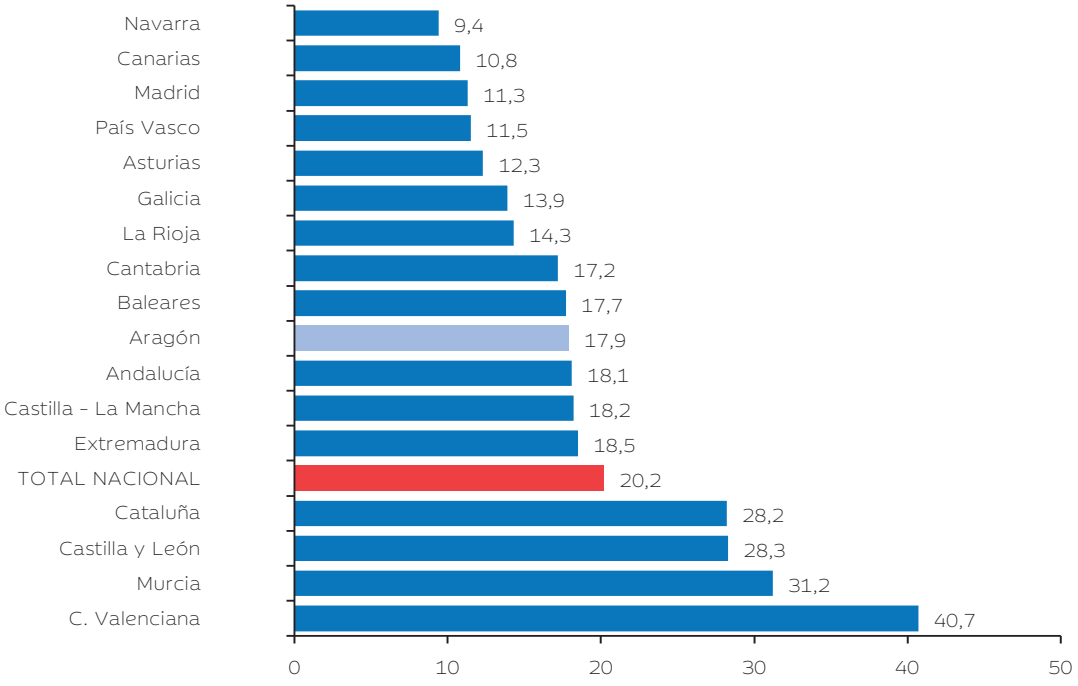
FUENTE: Consejo General del Notariado

Tasa de paro por CC.AA



FUENTE: Instituto Nacional de Estadística (INE)

Deuda/PIB de las comunidades autónomas % (T1 2026)



FUENTE: Banco de España

Este informe ha sido elaborado con datos a cierre del martes 7 de julio

Agregados macroeconómicos de la economía aragonesa

Agregados macroeconómicos de la economía aragonesa
(Variación interanual)

Evolución del PIB		1T 20	2T 20	3T 20	4T 20	1T 21	2T 21	3T 21	4T 21	1T 22	2T 22	3T 22	4T 22	1T 23	2T 23	3T 23	4T 23	1T 24	2T 24	3T 24	4T 24	1T 25	2T 25	3T 25	4T 25	1T 26
PIB TOTAL	Aragón	-4,4	-19,9	-6,2	-6,7	-0,5	18,4	1,9	4,5	5,7	6,9	5,4	3,9	3,3	1,8	2,9	2,9	2,8	4,2	4,2	4,3	3,7	3,3	2,7	2,5	2,8
	España	-4,2	-21,5	-9,1	-9,0	-2,9	19,8	5,4	6,7	7,1	7,5	6,3	4,7	3,6	2,0	2,0	2,2	2,9	3,7	3,6	3,7	3,1	2,9	2,7	2,6	2,7
	Zona Euro	-2,8	-13,9	-4,2	-3,7	0,3	15,2	5,2	5,6	5,6	4,3	3,0	2,1	1,3	0,6	0,2	0,3	0,6	0,6	1,1	1,4	1,7	1,6	1,4	1,2	0,3

Fuente: Datastream (INE) e IAEST

Producto interior bruto a precios de mercado. Año 2024 (Avance)
(Millones de euros)

	Aragón		España	
	Valor	Estructura	Valor	Estructura
Agricultura	3.378	6,81%	43892	2,75%
Energía y minería	2.470	4,98%	54418	3,41%
Industria manufacturera	8.056	16,23%	172896	10,84%
Construcción	2.512	5,06%	82843	5,20%
Comercio, transporte y hostelería	9.193	18,52%	349578	21,93%
Información y comunicaciones	1.026	2,07%	58830	3,69%
Servicios financieros y de seguros	2.232	4,50%	80723	5,06%
Servicios inmobiliarios	4.151	8,36%	167217	10,49%
Servicios profesionales y administrativos	2.630	5,30%	131703	8,26%
Administración pública; educación y sanidad	7.987	16,09%	251424	15,77%
Actividades recreativas y otros servicios	1.527	3,08%	59059	3,70%
Impuestos netos sobre los productos	4.473	9,01%	141747	8,89%
PRODUCTO INTERIOR BRUTO A PRECIOS DE MERCADO	49.635	100,00%	1.594.330	100,00%

Fuente: Contabilidad Regional de España (INE)

	PIB Per Cápita		Posición relativa de Aragón con respecto a España			
	Aragón	España	Participación en la población nacional	Participación en el empleo nacional	Participación en el PIB nacional	Diferencia en euros PIB per cápita (Aragón vs. España)
2000	17.016	15.968	2,97	3,18	3,16	1.048
2001	18.231	17.195	2,95	3,12	3,13	1.036
2002	19.492	18.099	2,95	3,12	3,17	1.393
2003	20.570	19.023	2,93	3,06	3,16	1.547
2004	21.676	20.067	2,91	3,07	3,14	1.609
2005	22.932	21.257	2,90	2,99	3,12	1.675
2006	24.484	22.655	2,89	2,74	3,13	1.829
2007	26.080	23.820	2,89	3,00	3,17	2.260
2008	26.519	24.192	2,90	3,02	3,19	2.327
2009	25.150	23.141	2,90	3,04	3,15	2.009
2010	25.375	23.133	2,89	2,87	3,17	2.242
2011	25.015	22.866	2,87	2,97	3,15	2.149
2012	24.008	22.160	2,87	3,16	3,11	1.848
2013	24.232	22.019	2,86	3,01	3,15	2.213
2014	24.557	22.375	2,86	3,00	3,14	2.182
2015	25.185	23.437	2,86	3,03	3,06	1.748
2016	26.243	24.188	2,84	3,03	3,08	2.055
2017	27.357	25.156	2,83	3,01	3,08	2.201
2018	28.281	25.950	2,81	2,97	3,07	2.331
2019	29.043	26.625	2,81	2,97	3,07	2.418
2020	27.003	23.851	2,81	2,97	3,18	3.152
2021	29.144	26.094	2,81	2,97	3,14	3.050
2022	32.717	28.792	2,81	2,92	3,16	3.925
2023(P)	34.742	30.976	2,78	2,89	3,12	3.766
2024(A)	36.699	32.633	2,78	2,86	3,11	4.066

Fuente: INE

Crecimiento de la economía aragonesa por el lado de la demanda

Demanda interna

(Variación interanual)		1T 20	2T 20	3T 20	4T 20	1T 21	2T 21	3T 21	4T 21	1T 22	2T 22	3T 22	4T 22	1T 23	2T 23	3T 23	4T 23	1T 24	2T 24	3T 24	4T 24	1T 25	2T 25	3T 25	4T 25	1T 26
Consumo/ Privado	Aragón	-3,3	-21,1	-10,5	-8,8	-3,4	21,9	7,1	7,6	6,3	3,9	1,5	-1,5	0,6	0,3	0,9	2,3	1,3	3,0	3,8	4,7	5,9	3,0	3,6	1,2	0,7
	España	-3,7	-23,7	-11,0	-10,0	-4,4	25,2	5,3	6,1	7,2	5,9	4,8	1,9	1,9	0,9	1,3	2,9	2,3	2,9	3,2	3,8	3,8	3,4	3,1	3,1	3,2
Consumo Público	Aragón	1,0	1,2	3,2	3,9	5,6	4,8	2,6	1,0	-0,5	-1,1	-0,1	2,0	3,0	5,0	5,7	7,0	5,4	4,4	5,3	3,6	2,9	3,1	2,6	-0,1	1,9
	España	2,2	2,7	3,9	5,3	5,1	4,7	3,5	1,3	0,9	-0,5	0,2	2,5	3,1	5,5	5,2	4,2	3,8	2,3	3,2	2,4	2,4	2,5	2,3	2,5	2,0
F.B.C.F Bienes de equipo	Aragón	-6,7	-37,9	-6,3	1,2	-2,5	42,1	-8,8	-13,8	-0,9	7,8	9,7	3,6	3,3	3,0	5,7	5,5	0,9	1,2	-3,9	8,7	9,2	11,0	12,0	6,8	-0,1
	España	-8,3	-34,1	-8,1	-3,8	-0,6	36,9	-5,5	-7,6	3,2	1,4	3,4	0,6	-2,9	1,3	4,2	8,4	1,0	2,3	-1,1	5,6	8,0	8,2	9,8	3,7	3,8
F.B.C.F Construcción	Aragón	2,2	-19,9	-4,2	-7,2	-10,2	12,8	-3,5	-1,6	0,6	3,0	3,6	-2,5	4,3	2,4	-1,0	3,2	4,5	3,4	2,7	8,1	6,1	6,0	11,8	6,1	4,7
	España	1,3	-18,3	-7,4	-9,3	-9,3	11,2	-0,6	2,9	3,4	5,3	5,4	1,8	8,3	6,3	3,0	4,7	3,2	3,4	3,7	5,7	2,6	3,4	7,3	7,5	6,0

Fuente: INE e IAEST

					% Variación interanual	
Indicadores de la Demanda	FUENTE	UNIDAD	FECHA	DATO	ARAGÓN	ESPAÑA
Consumo						
Producción de bienes de consumo (*)	INE/IAEST	Índice	ene-abr 26	114,2	-1,2%	0,1%
Importación de bienes de consumo duradero	Mº de Industria, Comercio y Turismo	Mill. de euros	ene-abr 26	230	-18,4%	-1,6%
Ventas minoristas (ICM) (**)	INE / IAEST	Índice deflactado	ene-abr 26	109,5	6,0%	2,7%
Inversión						
Producción de bienes de equipo (*)	INE / IAEST	Índice	ene-abr 26	126,0	4,9%	2,4%
Importación de bienes de equipo	Mº de Industria, Comercio y Turismo	Mill. de euros	ene-abr 26	1637	-8,8%	3,4%
Venta de viviendas	Consejo General del Notariado	Nº Transacciones	ene-abr 26	1.543	-6,0%	-8,4%

(*) IPI. Base 2021. Nacional corregido de efectos estacionales y de calendario.
(**) Base 2021. Índice corregido de efectos estacionales y de calendario y precios constantes.

Evolución del sector exterior

Demanda externa

Variación interanual acumulada (%)		1T 20	2T 20	3T 20	4T 20	1T 21	2T 21	3T 21	4T 21	1T 22	2T 22	3T 22	4T 22	1T 23	2T 23	3T 23	4T 23	1T 24	2T 24	3T 24	4T 24	1T 25	2T 25	3T 25	4T 25	1T 26
Exportaciones de bienes y servicios	Aragón	-0,1	-40,0	-6,1	-5,9	-1,6	44,4	-1,0	-0,3	3,7	14,2	14,4	5,9	4,5	2,6	11,5	13,2	9,3	3,3	-5,7	-6,3	-8,7	-3,4	1,2	6,6	3,0
	España	-8,7	-38,3	-18,5	-14,4	-6,0	39,7	14,6	13,6	14,3	18,8	13,7	10,4	8,5	1,2	-0,7	0,2	1,6	2,9	4,9	3,2	3,3	4,1	3,0	3,8	0,9
Importaciones de bienes y servicios	Aragón	6,1	-42,3	-2,5	0,8	-9,8	87,0	-2,2	-7,0	-0,4	-9,5	-2,4	3,2	33,9	31,0	36,3	29,0	-0,8	-8,4	-13,3	7,6	-2,5	19,8	23,3	26,8	-7,4
	España	-5,1	-32,0	-15,6	-7,8	-2,1	41,7	14,6	13,2	12,3	12,1	7,4	-0,2	1,4	-1,9	-1,6	2,2	1,4	1,7	4,3	4,4	5,3	6,5	6,6	6,5	3,1

Fuente: INE e IAEST

					% Variación interanual	
	Fuente	Unidad	Fecha	Dato	Aragón	España
Exportaciones de bienes	Mº de Industria, Comercio y Turismo	Mill. de euros	ene-abr 26	5.151	6,6%	0,7%
Alimentación, bebidas y tabaco	Mº de Industria, Comercio y Turismo	Mill. de euros	ene-abr 26	1.050	-12,1%	-0,6%
Productos energéticos	Mº de Industria, Comercio y Turismo	Mill. de euros	ene-abr 26	33	34,4%	-7,3%
Materias primas	Mº de Industria, Comercio y Turismo	Mill. de euros	ene-abr 26	76	14,1%	18,8%
Semimanufacturas	Mº de Industria, Comercio y Turismo	Mill. de euros	ene-abr 26	1.032	-2,5%	-5,2%
Bienes de equipo	Mº de Industria, Comercio y Turismo	Mill. de euros	ene-abr 26	873	5,3%	5,3%
Sector automóvil	Mº de Industria, Comercio y Turismo	Mill. de euros	ene-abr 26	1.285	49,3%	2,7%
Bienes de consumo duradero	Mº de Industria, Comercio y Turismo	Mill. de euros	ene-abr 26	307	8,3%	-6,1%
Manufacturas de consumo	Mº de Industria, Comercio y Turismo	Mill. de euros	ene-abr 26	464	-5,2%	2,0%
Otras mercancías	Mº de Industria, Comercio y Turismo	Mill. de euros	ene-abr 26	31	26,5%	32,4%
Importaciones de bienes	Mº de Industria, Comercio y Turismo	Mill. de euros	ene-abr 26	5.065	-11,5%	-2,5%
Alimentación, bebidas y tabaco	Mº de Industria, Comercio y Turismo	Mill. de euros	ene-abr 26	424	2,3%	-3,2%
Productos energéticos	Mº de Industria, Comercio y Turismo	Mill. de euros	ene-abr 26	11	146,3%	-16,8%
Materias primas	Mº de Industria, Comercio y Turismo	Mill. de euros	ene-abr 26	117	-10,0%	-1,7%
Semimanufacturas	Mº de Industria, Comercio y Turismo	Mill. de euros	ene-abr 26	866	0,3%	-7,2%
Bienes de equipo	Mº de Industria, Comercio y Turismo	Mill. de euros	ene-abr 26	1.637	-8,8%	3,1%
Sector automóvil	Mº de Industria, Comercio y Turismo	Mill. de euros	ene-abr 26	712	-28,6%	11,1%
Bienes de consumo duradero	Mº de Industria, Comercio y Turismo	Mill. de euros	ene-abr 26	230	-18,4%	-3,7%
Manufacturas de consumo	Mº de Industria, Comercio y Turismo	Mill. de euros	ene-abr 26	1.053	-13,4%	-2,9%
Otras mercancías	Mº de Industria, Comercio y Turismo	Mill. de euros	ene-abr 26	14	-38,2%	94,0%

Fuente: Datacomex

Crecimiento de la economía aragonesa por el lado de la oferta

Oferta

(Variación interanual)		1T 20	2T 20	3T 20	4T 20	1T 21	2T 21	3T 21	4T 21	1T 22	2T 22	3T 22	4T 22	1T 23	2T 23	3T 23	4T 23	1T 24	2T 24	3T 24	4T 24	1T 25	2T 25	3T 25	4T 25	1T 26
V.A.B Agrario	Aragón	-7,6	-0,3	-1,7	3,3	11,2	9,0	10,1	0,1	-11,7	-21,4	-27,1	-20,5	-4,3	5,6	12,1	12,0	12,0	7,8	11,5	5,4	7,1	0,1	-2,0	-0,8	-3,9
	España	-8,3	0,0	-1,9	2,4	10,5	7,9	9,6	0,6	-8,4	-17,6	-23,6	-17,5	-4,8	2,3	7,0	10,3	10,3	10,4	15,9	7,0	6,9	0,3	-1,8	-0,6	-3,4
V.A.B Industria manufacturera	Aragón	-4,9	-33,7	-4,2	-2,7	7,0	38,8	0,9	2,2	5,8	16,1	8,2	5,0	8,1	1,4	4,8	4,6	2,1	8,9	6,0	7,5	4,9	4,7	3,5	0,5	2,2
	España	-9,9	-32,0	-9,1	-5,5	6,9	42,6	8,8	4,9	7,0	8,3	5,8	5,0	2,4	-0,8	-0,2	1,2	1,9	3,7	2,5	2,4	1,8	2,0	2,5	1,8	1,8
V.A.B Construcción	Aragón	-10,0	-31,1	-9,4	-13,2	-6,7	16,2	-6,6	-1,6	3,9	8,0	8,4	5,4	0,3	1,1	0,5	2,9	5,8	5,0	4,4	4,8	5,0	6,9	7,9	6,3	4,6
	España	-6,2	-28,1	-11,1	-13,4	-8,7	15,3	-6,1	-1,1	6,2	10,0	11,3	8,3	2,3	1,7	-1,1	1,3	4,7	4,6	4,5	5,3	2,9	4,6	7,8	7,0	6,5
V.A.B Servicios	Aragón	-3,8	-18,7	-7,4	-8,5	-2,6	16,4	2,9	6,8	7,7	7,6	7,7	5,9	3,6	2,7	2,3	1,9	1,9	2,4	2,9	3,4	3,4	3,5	2,9	3,6	4,1
	España	-3,0	-21,0	-9,8	-10,0	-4,2	18,9	6,7	8,7	9,1	9,7	8,3	6,8	4,8	3,4	3,5	3,3	3,6	4,4	3,9	4,1	3,7	3,3	3,0	2,9	3,4

Fuente: INE e IAEST

					% Variación interanual	
Indicadores de la Oferta	**Fuente**	**Unidad**	**Fecha**	**Dato**	**Aragón**	**España**
Industria						
Cifra de negocios de la industria (ICN) (*)	IAEST/INE	Índice	ene-abr 26	111,3	-2,1%	3,1%
Índice de Producción Industrial (**)	IAEST/INE	Índice	ene-abr 26	113	0,8%	-2,9%
Construcción						
Licitación Oficial (Admón. Públicas)	Mº de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana	Millones de euros	ene-mar 26	171	68,2%	15,7%
Visados dirección de obra nueva	Mº de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana	Viviendas	ene-feb 26	661	24,2%	9,3%
Certificaciones de fin de obra	Mº de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana	Viviendas	ene-feb 26	319	2,6%	3,1%
Servicios						
Cifra de negocios de servicios (IASS) (**)	IAEST/INE	Índice	ene-abr 26	129,7	7,1%	5,0%
Tráfico Aéreo de Pasajeros	AENA	Personas	ene-may 26	268.941	-1,5%	3,7%
Tráfico Aéreo de Mercancías	AENA	Miles de TN	ene-may 26	79.866	21,1%	5,1%
Tráfico Carretera de Mercancías	Mº de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana	Miles de TN	ene-mar 26	33.829	19,2%	3,3%
Pernoctaciones est. Hoteleros	INE	Pernoctaciones	ene-may 26	2.308.276	3,2%	2,6%
- Españoles	INE	Pernoctaciones	ene-may 26	1.866.732	3,6%	1,2%
- Extranjeros	INE	Pernoctaciones	ene-may 26	441.544	1,8%	3,3%

(*) Serie original. Variación interanual.
(**) Serie corregida de efectos estacionales y de calendario. Variación interanual.

Mercado de trabajo

					% Variación interanual	
Indicadores Mercado Trabajo	Fuente	Unidad	Fecha	Dato	Aragón	España
Industria						
Población Activa	I.N.E	Miles de personas	ene-mar 26	696,3	2,7%	1,8%
Población Ocupada	I.N.E	Miles de personas	ene-mar 26	638,0	2,6%	2,4%
Población Parada	I.N.E	Miles de personas	ene-mar 26	51,6	-8,2%	-8,5%
Tasa de Paro Encuestado	I.N.E	Porcentaje	ene-mar 26	7,4%	-0,9	-1,1
. Paro masculino	I.N.E	Porcentaje	ene-mar 26	8,4%	0,1	-0,4
. Paro femenino	I.N.E	Porcentaje	ene-mar 26	10,2%	-0,4	0,5
Paro Registrado	IAEST	Miles de personas	ene-jun 26	49,0	-3,4%	-5,8%
Afiliados a la Seguridad Social	IAEST	Miles de personas	ene-jun 26	638,3	2,5%	2,4%

Evolución de la ocupación*

Evolución del paro estimado*

	Aragón		España		Aragón		España	
	Nº (miles)	Var. Int %	Nº (miles)	Var. Int %	Nº (miles)	Tasa paro (%)	Nº (miles)	Tasa paro (%)
1990	418,4	4,23	12.578,8	2,61	43,8	9,6	2.441,2	16,3
1991	412,2	-1,47	12.609,4	0,24	47,0	13,8	2.456,3	16,3
1992	407,8	-1,07	12.351,2	-2,05	56,2	12,1	2.788,6	18,4
1993	390,2	-4,33	11.837,5	-4,16	77,9	16,6	3.481,3	22,7
1994	389,1	-0,28	11.742,7	-0,80	86,1	18,1	3.738,2	24,2
1995	396,0	1,78	12.041,6	2,54	78,7	16,7	3.583,5	22,9
1996	405,6	2,43	12.396,1	2,94	72,3	15,1	3.540,1	22,2
1997	418,4	3,16	12.764,6	2,97	68,2	14,0	3.356,4	20,8
1998	432,3	3,32	13.204,9	3,50	55,5	11,4	3.060,3	18,8
1999	440,3	1,85	13.817,4	4,64	43,6	9,0	2.605,5	15,9
2000	460,0	4,47	14.473,7	4,75	35,9	7,2	2.370,4	14,1
2001	488,8	0,45	15.945,6	3,75	23,8	4,8	1.869,1	10,5
2002	496,4	1,6	16.257,6	2,0	35,8	6,5	2.232,4	11,6
2003	516,2	4,0	16.694,6	2,7	36,9	6,5	2.276,7	11,4
2004	540,8	4,8	17.116,6	2,5	32,5	5,6	2.176,9	10,5
2005	568,5	5,1	18.973,3	10,8	35,4	5,8	1.860,3	8,7
2006	587,7	3,4	19.939,1	5,1	34,3	5,5	1.840,9	8,5
2007	623,3	6,1	20.579,9	3,2	34,9	5,3	1.846,1	8,2
2008	625,6	0,4	20.469,7	-0,5	49,2	7,3	2.595,9	11,3
2009	584,1	-6,6	19.106,9	-6,7	87,7	13,1	4.153,5	17,9
2010	562,9	-3,6	18.724,5	-2,0	99,0	15,0	4.640,1	19,9
2011	550,4	-2,2	18.421,4	-1,6	113,3	17,1	5.012,7	21,4
2012	546,3	-0,7	17.632,7	-4,3	125,4	18,7	5.811,0	24,8
2013	515,3	-5,7	17.139,0	-2,8	140,2	21,4	6.051,1	26,1
2014	519,4	0,8	17.344,2	1,2	131,3	20,2	5.610,4	24,4
2015	541,2	4,2	17.866,0	3,0	105,3	16,3	5.056,0	22,1
2016	553,9	2,3	18.341,5	2,7	95,8	14,7	4.481,2	19,6
2017	565,8	2,1	18.824,8	2,6	74,6	11,7	3.916,9	17,2
2018	573,8	1,4	19.327,7	2,7	68,3	10,6	3.479,1	15,3
2019	587,6	2,4	19.779,3	2,3	65,5	10,0	3.247,8	14,1
2020	569,9	-3,0	19.202,4	-2,9	75,5	11,7	3.530,9	15,5
2021	588,6	3,3	19.833,5	3,3	67,8	10,3	3.476,4	14,9
2022	599,9	1,9	20.547,5	3,6	63,9	9,6	3.079,2	13,0
2023	611,3	1,9	21.182,2	3,1	57,3	8,6	2.937,5	12,2
2024	620,2	1,5	21.653,9	2,2	55,0	8,1	2.770,7	11,3
2025	626,3	1,0	22.221,1	2,6	54,8	8,1	2.608,1	10,5

Indicadores de precios

					% Variación interanual	
	Fuente	Unidad	Fecha	Dato	Aragón	España
Industria						
I.P.C	IAEST	Índice	ene-may 26	102,1	2,9%	2,9%
I.P.C Subyacente	IAEST	Índice	ene-may 26	101,9	2,8%	2,8%
Coste Laboral por trabajador	IAEST	Euros	ene-mar 26	3031,9	4,6%	4,9%
Precio m^2 Vivienda Libre	Mº de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana	Euros/m^2	ene-mar 26	1.728	15,6%	13,9%

Evolución del índice de precios al consumo

El dato anual corresponde al mes de diciembre de dicho año

	Aragón	España
	Var. Int %	Var. Int %
dic-12	2,7	2,9
dic-13	0,2	0,3
dic-14	-1,2	-1,0
dic-15	-0,1	0,0
dic-16	1,6	1,6
dic-17	0,9	1,1
dic-18	1,2	1,2
dic-19	0,8	0,8
dic-20	-0,6	-0,5
dic-21	7,2	6,5
dic-22	5,9	5,7
dic-23	2,5	3,1
dic-24	3,1	2,8
dic-25	2,9	2,9
ene-25	3,2	2,9
feb-25	2,9	3,0
mar-25	2,4	2,3
abr-25	2,4	2,2
may-25	2,2	2,0
jun-25	2,5	2,3
jul-25	2,9	2,7
ago-25	2,6	2,7
sept-25	3,2	3,0
oct-25	3,1	3,1
nov-25	3,1	3,0
dic-25	2,9	2,9
ene-26	2,3	2,3
feb-26	2,4	2,3
mar-26	3,5	3,4
abr-26	3,3	3,2
may-26	3,1	3,2

Sistema financiero

	Fuente	Unidad	Fecha	Dato	% Variación interanual	
					Aragón	España
Importe hipotecas viviendas	I.N.E	Millones EUR	ene-abr 26	581	15,9%	19,6%
Depósitos (OSR)	B. de España	Mill EUR (Saldo)	ene-mar 26	39.740	5,7%	4,2%
Créditos (OSR)	B. de España	Mill EUR (Saldo)	ene-mar 26	29.306	-0,5%	4,0%
Deuda/PIB	B. de España	Porcentaje	ene-mar 26	17,7	-0,5	-0,7

Créditos y depósitos (otros sectores residentes). Aragón
Total entidades (cifras en millones de euros)

	Créditos	Var. Anual	Depósitos	Var. Anual	Cre / dep
1997	9.004	10,9	12.548	-0,1	71,8%
1998	9.947	10,5	12.799	2,0	77,7%
1999	11.367	14,3	13.919	8,8	81,7%
2000	13.525	19,0	15.223	9,4	88,8%
2001	15.199	12,4	17.299	13,6	87,9%
2002	17.807	17,2	18.805	8,7	94,7%
2003	20.867	17,2	20.869	11,0	100,0%
2004	24.708	18,4	22.491	7,8	109,9%
2005	31.648	28,1	21.631	-3,8	146,3%
2006	38.819	22,7	26.025	20,3	149,2%
2007	44.988	15,9	28.625	10,0	157,2%
2008	47.965	6,6	32.277	12,8	148,6%
2009	46.850	-2,3	33.474	3,7	140,0%
2010	46.841	0,0	35.092	4,8	133,5%
2011	44.448	-5,1	34.022	-3,0	130,6%
2012	40.245	-9,5	33.232	-2,3	121,1%
2013	36.239	-10,0	35.057	5,5	103,4%
2014	33.669	-7,1	33.994	-3,0	99,0%
2015	32.391	-3,8	33.225	-2,3	97,5%
2016	31.212	-3,6	31.756	-4,4	98,3%
2017	31.919	2,3	35.314	11,2	90,4%
2018	32.158	0,8	34.295	-2,9	93,8%
2019	30.645	-4,7	34.739	1,3	88,2%
2020	32.260	5,3	37.545	8,1	85,9%
2021	31.953	-1,0	37.903	1,0	84,3%
2022	32.001	0,1	38.754	2,2	82,6%
2023	29.074	-9,1	36.731	-5,2	79,2%
2024	29.153	0,3	38.374	4,5	76,0%
2025	29.306	0,5	39.740	3,6	73,7%

Población

Población residente a 1 de enero

	Zaragoza		Huesca		Teruel		Aragón		España	
Año		%Var		%Var		%Var		%Var		%Var
1 de enero de 2000	856.528	0,2	206.587	-0,2	137.086	-0,7	1.200.201	0,0	40.470.182	0,4
1 de enero de 2001	859.136	0,3	206.479	-0,1	136.400	-0,5	1.202.015	0,2	40.665.545	0,5
1 de enero de 2002	867.475	1,0	206.712	0,1	135.730	-0,5	1.209.917	0,7	41.035.271	0,9
1 de enero de 2003	878.627	1,3	209.449	1,3	137.487	1,3	1.225.563	1,3	41.827.836	1,9
1 de enero de 2004	887.658	1,0	211.743	1,1	138.393	0,7	1.237.794	1,0	42.547.454	1,7
1 de enero de 2005	900.698	1,5	214.552	1,3	139.827	1,0	1.255.077	1,4	43.296.335	1,8
1 de enero de 2006	915.041	1,6	217.247	1,3	141.281	1,0	1.273.569	1,5	44.009.969	1,6
1 de enero de 2007	930.533	1,7	220.090	1,3	143.622	1,7	1.294.245	1,6	44.784.659	1,8
1 de enero de 2008	955.315	2,7	224.407	2,0	145.704	1,4	1.325.426	2,4	45.668.938	2,0
1 de enero de 2009	969.877	1,5	226.769	1,1	146.132	0,3	1.342.778	1,3	46.239.271	1,2
1 de enero de 2010	972.282	0,2	226.790	0,0	145.112	-0,7	1.344.184	0,1	46.486.621	0,5
1 de enero de 2011	973.443	0,1	226.596	-0,1	144.357	-0,5	1.344.396	0,0	46.667.175	0,4
1 de enero de 2012	975.050	0,2	225.821	-0,3	142.918	-1,0	1.343.789	-0,0	46.818.216	0,3
1 de enero de 2013	971.807	-0,3	224.776	-0,5	141.092	-1,3	1.337.675	-0,5	46.712.650	-0,2
1 de enero de 2014	967.541	-0,4	223.702	-0,5	139.470	-1,1	1.330.713	-0,5	46.495.744	-0,5
1 de enero de 2015	965.052	-0,3	222.677	-0,5	137.871	-1,1	1.325.600	-0,4	46.425.722	-0,2
1 de enero de 2016	960.170	-0,5	221.495	-0,5	136.377	-1,1	1.318.042	-0,6	46.418.884	-0,0
1 de enero de 2017	959.338	-0,1	220.749	-0,3	135.324	-0,8	1.315.411	-0,2	46.497.393	0,2
1 de enero de 2018	958.391	-0,1	220.653	-0,0	134.449	-0,6	1.313.493	-0,1	46.645.070	0,3
1 de enero de 2019	965.673	0,8	220.996	0,2	134.025	-0,3	1.320.694	0,5	46.918.951	0,6
1 de enero de 2020	973.740	0,8	222.767	0,8	134.085	0,0	1.330.592	0,7	47.318.050	0,9
1 de enero de 2021	973.684	-0,0	223.995	0,6	134.259	0,1	1.331.938	0,1	47.400.798	0,2
1 de enero de 2022	968.884	-0,5	225.199	0,5	134.132	-0,1	1.328.215	-0,3	47.486.727	0,2
1 de enero de 2023	979.365	1,1	226.878	0,7	135.046	0,7	1.341.289	1,0	48.085.361	1,3
1 de enero de 2024	987.763	0,9	228.519	0,7	135.309	0,2	1.351.591	0,8	48.619.695	1,1
1 de enero de 2025	998443	1,1	230087	0,7	136091	0,6	1364621	1,0	49128297	1,0
1 de enero de 2026	1011800	1,3	232853	1,2	137189	0,8	1381842	1,3	49570725	0,9

Fuente: cifras de población (INE)

Proyecciones de población 2026-2041

Año	Zaragoza	Huesca	Teruel	Aragón	España
2026	1.011.700	232.955	137.154	1.381.809	49.590.099
2041	1.070.710	248.712	140.578	389.290	53.841.249
Variación absoluta 2026-2041	59.010	15.757	3.424	-992.519	4.251.150
Variación relativa (%)	5,8%	6,8%	2,5%	-71,8%	8,6%

Estudios monográficos



¿Cómo valora la sociedad española las profesiones?

INMACULADA GARCÍA-MAINAR

Profesora Titular de Análisis Económico en la Facultad de Economía y Empresa de la Universidad de Zaragoza.

VÍCTOR MONTUENGA

Profesor Titular de Análisis Económico en la Facultad de Economía y Empresa de la Universidad de Zaragoza.

RESUMEN

El prestigio social de las profesiones se mide mediante escalas que ordenan las ocupaciones según la valoración que la sociedad les concede. Este estudio analiza el caso español para responder a dos incógnitas: ¿cambia esta jerarquía con el tiempo? y ¿afecta la presencia femenina al prestigio percibido? Los resultados revelan una estabilidad general en la ordenación, aunque con variaciones significativas en profesiones específicas. Asimismo, el aumento de mujeres en el mercado laboral no provoca, de forma sistemática, una devaluación del estatus de dichas ocupaciones, desmitificando la teoría existente de pérdida de prestigio por razones de género.

PALABRAS CLAVE

Confianza, prestigio ocupacional, escala, teoría de la devaluación

1. Introducción

En un mundo cada vez más interconectado y marcado por la incertidumbre, la pregunta sobre en quién podemos confiar ha cobrado más importancia. El Índice Global de Confianza que elabora anualmente Ipsos desde el año 2018 con datos de 32 países (Ipsos, 2024) nos ofrece una radiografía sobre qué profesionales consideramos dignos de nuestra confianza y sobre cuáles existe un mayor escepticismo.

De acuerdo con este informe, se observa una tendencia clara: aumenta el valor de la cercanía y el conocimiento especializado por encima del poder político o la influencia digital. En la cúspide de la pirámide se encuentran los médicos, seguidos de cerca por científicos y profesores, consolidando a los trabajadores de servicios públicos esenciales como los pilares de la credibilidad social. En el extremo opuesto, los políticos en general ocupan el último lugar de la lista; solo un 15% de los ciudadanos los considera fiables. Una de las nuevas ocupaciones es la de los *influencers* de redes sociales. A pesar de su aparentemente gran presencia en nuestra vida cotidiana, un 56% de los encuestados afirma que no son dignos de confianza. El caso de España no es muy diferente de este patrón.

En este trabajo presentamos una síntesis de dos investigaciones académicas recientes desarrolladas para el caso de España que nos ayudan a entender qué hay detrás de lo que se denomina prestigio profesional. En ellas, nos hemos planteado dos cuestiones: en primer lugar, si la valoración social de las ocupaciones es estable o varía en el tiempo y, en segundo lugar, cuál es la relación entre la mayor o menor presencia de mujeres en una ocupación y su prestigio, la relación entre la presencia amplia o reducida de mujeres en una ocupación y su prestigio.

2. Contexto

Más allá de la confianza coyuntural recogida en el informe de Ipsos, el prestigio de una profesión es un constructo sociológico más profundo: no es solo una cifra en una escala; es el reflejo de los valores, miedos y aspiraciones de una sociedad. Capta cómo la sociedad ve de deseable una determinada ocupación. Durante décadas se ha supuesto que la jerarquía de las profesiones es prácticamente idéntica en cualquier país y momento histórico. Una investigación llevada a cabo por García-Mainar y Montuenga (2025) analiza si la valoración de las ocupaciones en España es inmutable o si ha cambiado en el tiempo. Los autores detallan la evolución del prestigio profesional comparando las dos escalas fundamentales existentes para el caso español: la de 1991 (Carabaña y Gómez Bueno, 1996) y la de 2013 (basada en el estudio 3004 del CIS, 2013).

Un aspecto crucial en la evolución del mercado laboral, también el español, es cómo la entrada masiva de mujeres ha afectado a la valoración de las profesiones. La teoría de la devaluación sostiene que, a medida que una profesión se feminiza, su prestigio y salario disminuyen. En un segundo estudio (García-Mainar, García-Ruiz y Montuenga, 2025), se investiga si existe alguna relación entre el grado de feminización de una ocupación y el prestigio que la sociedad le atribuye.

Como adelanto de los resultados que luego desarrollamos, podemos indicar dos conclusiones claras. Respecto a la estabilidad de las escalas de prestigio ocupacional, el análisis de los datos españoles revela que el prestigio no es una foto fija: factores sociales y económicos lo moldean. Al comparar las escalas españolas observamos que, aunque la estructura general se mantiene, los movimientos internos entre grupos ocupacionales revelan una sociedad que ha pasado de admirar el estatus jerárquico a valorar la competencia técnica y el compromiso social.

En segundo lugar, el análisis de los datos entre 1991 y 2013 en España revela una evolución compleja donde el género no siempre dictó la dirección del cambio en el prestigio, desafiando en varios puntos la teoría de la devaluación. Así, los resultados muestran que: i) el aumento del nivel educativo femenino ha permitido que las mujeres ocupen puestos de alto reconocimiento (profesionales y técnicos); ii) ciertas ocupaciones altamente feminizadas como la enfermería o la educación han ganado prestigio social; iii) en la actualidad, el prestigio en España parece estar más vinculado a la especialización y la utilidad social que al género de quien desempeña el trabajo.

3. Análisis

A continuación, analizamos los grupos ocupacionales y la evolución de su prestigio, al tiempo que detallamos la composición por género. A tal fin, nos ayudaremos de una tabla y un gráfico. La Tabla 1 muestra qué ocupaciones se situaban, según la primera escala, 1991, en cada cuartil, comparándolo con el cuartil en que se situaba según la segunda escala, 2013. Las que se sitúan en la diagonal principal mantienen su posición relativa, mientras que las que están por encima indican mejoras relativas y las que están por debajo un empeoramiento. La impresión general es de una marcada estabilidad, con algunos cambios muy llamativos.

El Gráfico 1 recoge en el eje de abscisas el incremento en la posición relativa de las ocupaciones atendiendo al prestigio. Las que son positivas reflejan una mejoría de una escala a otra y las que son negativas una caída. En el eje de ordenadas se muestra el incremento en el porcentaje de mujeres en cada ocupación. Vemos que la inmensa mayoría son positivas indicando un aumento de la participación femenina en buena parte de las ocupaciones. No se aprecia una tendencia o patrón claro de vinculación entre ambos crecimientos. A continuación, analizamos de forma más detallada los 10 grandes grupos en los que se estructuran las ocupaciones.

3.1. Directores y Gerentes. Gran Grupo 1

El cambio más drástico en la historia reciente del prestigio en España lo protagoniza la parte alta de la clasificación. En la escala de 1991, los directivos de grandes empresas y los representantes políticos ocupaban posiciones de un elevado prestigio, asociado a la autoridad y al éxito socioeconómico. Sin embargo, para 2013, este grupo experimentó un descenso relativo significativo, pasando a ocupar niveles medios e incluso bajos. Dentro de la caída observada en los grupos 11, 12 y 15, los miembros de los poderes ejecutivo y legislativo (subgrupo 111) pasaron a estar en los puestos más bajos en cuanto a consideración social. Únicamente directores de empresas de servicios de tecnología y de alojamiento han mantenido su nivel de reconocimiento social.

¿Qué ocurrió en este lapso temporal? El año 2013 representó el peor momento de la crisis financiera en España. La percepción social vinculó a las grandes empresas, a los directivos del sector financiero y a la clase política con la (mala) gestión de la crisis, los escándalos de corrupción y el aumento de la desigualdad. El resultado fue una pérdida de valoración, la sociedad ya no les otorgó el mismo respeto sim-

bólico que a principios de los 90, tras los éxitos de la transición democrática y la entrada en la Comunidad Europea. Como resultado, aunque siguen ocupando posiciones altas en términos de ingresos y poder, su valoración social se ha erosionado, perdiendo terreno frente a profesiones de carácter más técnico o asistencial.

En lo que se refiere a la composición por género, aunque el porcentaje de mujeres en puestos de alta dirección y legisladores aumentó (pasando del 26% al 40%), este grupo sigue manteniendo un perfil predominantemente masculino o mixto-masculino. Los resultados precisan que la pérdida de prestigio no se debió al proceso de feminización observada con el paso del tiempo, sino a una pérdida de confianza social general en estas ocupaciones tras la Gran Recesión.

3.2. Científicos, Técnicos y Profesionales de Apoyo. Grandes Grupos 1 y 2

A diferencia de los directivos, estos grupos han mantenido su posición de liderazgo. En ambas escalas, el Gran Grupo 2 de Profesiones Científicas (que incluye, entre otros, a médicos, ingenieros y académicos) aparece como el más valorado, aunque con ciertas diferencias entre grupos. Así, se percibe una mejora relativa muy evidente en las relacionadas con la salud (por ejemplo, 212 de enfermería) y la enseñanza, (grupos generales 22 y 23). Pero también se han visto ciertos retrocesos como en la categoría 26 (Especialistas en organización de la Administración Pública y de las empresas) y en algunas profesiones de los Grupos 28 y 29 (Profesionales de las Ciencias Sociales, Cultura y Espectáculo). Entre ellos, mencionar el subgrupo 283 de Sacerdotes y el 291 de Archivistas, Bibliotecarios y Conservadores.

La estabilidad de este grupo revela que la sociedad española sigue premiando el capital humano y el conocimiento experto. No solo no ha caído su reputación, sino que su distancia respecto a los grupos que tradicionalmente les disputaban el estatus (como los grandes directivos) se ha ensanchado. Su valor no depende del momento histórico o del ciclo económico, sino de una utilidad social que la ciudadanía percibe como incuestionable.

De modo análogo, el Gran Grupo 3 de Técnicos y Profesionales de apoyo ha mostrado entre 1991 y 2013 una situación de estabilidad, a excepción de los grupos 34, Profesionales de apoyo en finanzas y matemáticas y 35, Agentes comerciales, y de los subgrupos 333, Profesionales de terapias alternativas y 332. Otros técnicos sanitarios, con caídas relativas en la escala de prestigio muy acusadas. Las mejoras más palpables se han observado en Técnicos de control de procesos (313), de las Ciencias Naturales (314), y de las fuerzas y cuerpos de seguridad (363).

Dentro de una tendencia marcada por una intensa feminización, las profesiones científicas donde se ha visto este proceso más claramente han sido el 24, Ciencias Naturales (del 30% al 40% de mujeres), 25 Derecho (del 36% al 52%). 26 de la organización de la Administración Pública (del 40% al 53%), 21, Salud (del 44% al 57%). Resultados similares podemos encontrar para el Gran Grupo 3, fuertes subidas en el porcentaje de mujeres en los grupos 31, Técnicos de las Ciencias Naturales (del 4% al 16%), 37, Profesionales de apoyo en servicios jurídicos (del 38% al 50%), y en otros con marcado carácter femenino, como el 33, Técnicos de salud (del 51% al 67% de mujeres) y 34, Profesionales de apoyo a las finanzas y matemáticas (del 75% al 91%). Lo observado en este último grupo y en algunas ocupaciones del 33 muestra cierto apoyo a la teoría de la devaluación.

3.3. Empleados Administrativos. Gran Grupo 4

Los empleados administrativos representan uno de los grupos que más ha sufrido la transformación del mercado de trabajo. En 1991, el trabajo de oficina mantenía un cierto estatus de clase media. Ser administrativo en un banco o en la administración pública todavía conservaba un aire de distinción frente al trabajo manual. Sin embargo, en 2013, este grupo muestra un claro descenso, especialmente en el caso de los empleados administrativos con atención al público, grupos 44 y 45, y de los empleados de bibliotecas y archivos (subgrupo 421). Únicamente los empleados contables y financieros. 411 han visto cierta mejora relativa en su consideración por parte de la sociedad.

La automatización y la digitalización han convertido muchas tareas administrativas en procesos rutinarios, restándoles esa percepción de exclusividad o autoridad que tenían en décadas pasadas. El prestigio se ha desplazado de la gestión de papeles hacia la gestión de personas o tecnologías, dejando a los administrativos en una posición más vulnerable en la escala social, situándose en niveles mucho más cercanos a los del sector servicios básico que a los de los profesionales técnicos.

Es un gran grupo tradicionalmente feminizado (con peso de hasta el 75%) que aumentó aún más su cuota femenina y es una de las áreas donde la caída del prestigio y el aumento de la participación de las mujeres han ido de la mano.

3.4. Vendedores y Personal de Servicios. Gran Grupo 5

Aquí encontramos un hallazgo interesante. Las ocupaciones relacionadas con ventas, comercio y, sobre todo, cuidados y servicios personales, han visto aumentado su prestigio. Se observa una sustancial mejora en la valoración relativa en los casos de los auxiliares médicos (56) y cuidadores (57), que han pasado a estar en el cuartil inferior al cuartil superior, sin desdeñar el realizado por los trabajadores de servicios de protección y seguridad (59), como los guardias civiles, policías y sobre todo bomberos, así como los jefes de sección independientes en tiendas y almacenes (52).

Muchas de estas ocupaciones, antes invisibilizadas o consideradas de bajo estatus por ser tareas domésticas trasladadas al mercado, han ganado reconocimiento como servicios esenciales. La sociedad española de 2013, más envejecida y consciente de la importancia del bienestar, otorga más puntos de prestigio a un auxiliar de enfermería o a un educador que los que otorgaba la sociedad de 1991. Si bien sus salarios no siempre han seguido la misma tendencia, el prestigio de estas ocupaciones ha subido.

Es un grupo fuertemente feminizado (con, por ejemplo, un 74% de mujeres en el sector de cuidados y servicios personales en 2013) con la salvedad de los trabajadores de la protección y seguridad. En todos los casos, el aumento de la participación femenina es palmario, con una subida promedio de 7 puntos porcentuales, lo que unido a la mejora relativa de la consideración de su prestigio pone en cuestión la adecuación de la teoría de la devaluación en este gran grupo.

3.5. Semicualificados: Agricultura, Industria y Construcción. Grandes Grupos 6, 7 y 8.

La evolución aquí es dispar. Por un lado, la agricultura (61) sigue anclada en la parte media-baja de la escala, mientras que el prestigio de las ocupaciones ganaderas (62), forestales (641) y cinegéticas (643) han incluso perdido posiciones, penalizadas por la percepción de baja cualificación. Por su parte, en la Industria y la Construcción, el estudio destaca un hallazgo incontestable: las ocupaciones con un componente manual pero especializado han resistido mejor de lo esperado, ganando incluso algunos puntos en la escala de prestigio frente a ocupaciones de oficina puramente rutinarias.

En el gran Grupo 7 hay que destacar la fuerte subida, dos cuartiles, de los Trabajadores especializados en electricidad y reparación de equipos (75), en la Industria alimentaria y bebidas (77) y algunas profesiones más específicas como fontaneros (722). Como contrapunto, la pérdida de valoración de los Mecánicos de precisión, artesanos y trabajadores de artes gráficas (76).

En el gran Grupo 8 también se constata una tendencia general de subida en su consideración social. Destacable la subida de dos cuartiles entre los maquinistas (83) -especialmente debido a los casos de Maquinistas de locomotoras 831, y Marineros de máquinas, 834- así como los conductores (84). También en varias ocupaciones de operadores, en extractivas (811), diversas maquinarias (813, 814 y 816). Únicamente montadores y ensambladores (82) han visto reducido su prestigio social.

Son grupos profundamente masculinizados (con cuotas femeninas a menudo inferiores al 10%), si bien algún sector, como el alimentario, tienen más presencia de mujeres (39%). La pauta general es que la participación femenina apenas ha aumentado.

3.6. Peones y Ocupaciones No Cualificadas. Gran Grupo 9

El grupo de los trabajadores no cualificados (peones, personal de limpieza, etc.) se mantiene sistemáticamente en la base de la escala. No obstante, el estudio apunta a que la distancia entre los peones y los administrativos se ha estrechado. No es tanto que los peones hayan subido, sino que la desvalorización de las capas medias (administrativos y vendedores básicos) ha provocado una cierta compresión en la parte baja de la escala. Las ocupaciones elementales eran las menos valoradas socialmente en 1991, y lo siguen siendo, en 2013. Únicamente los ayudantes de cocina (931), los recogedores de residuos (944) y peones de la industria manufacturera (97) han observado un ligero crecimiento en su prestigio.

Estas ocupaciones tienen una composición mixta dependiendo de la tarea; por ejemplo, las ocupaciones de limpieza tienen un 90% de mujeres, frente a peones de la industria o la construcción, donde es inferior al 10%. En cualquier caso, la variación neta, aunque positiva en términos generales, ha sido muy reducida y compensada entre grupos de ocupaciones.

4. Conclusiones

La comparativa entre estas dos escalas nos deja una lección clara: la ordenación no es invariable en el tiempo. En España, el prestigio se ha desplazado desde la autoridad formal hacia la responsabilidad social. Hoy, el prestigio se concentra en quienes cuidan y protegen (sanidad, educación) y en quienes descubren (ciencia, tecnología). El declive de los políticos y directivos en la escala de prestigio no es solo un castigo por la crisis de 2008, sino una señal de que la sociedad exige una nueva forma de legitimidad basada en la utilidad real. Lo que valoramos como sociedad cambia al ritmo de nuestras crisis y de nuestras conquistas sociales. Entender estos cambios es vital, pues el prestigio no solo refleja el estatus, sino que influye directamente en qué profesiones eligen nuestros jóvenes y cómo se distribuye el talento en el país.

Por otra parte, el prestigio ya no depende linealmente de si una ocupación es "de hombres" o "de mujeres". La entrada de mujeres con alta educación en profesiones cualificadas y la mayor valoración de los cuidados han roto la tendencia histórica de que la feminización devaluaba automáticamente una profesión.

Ha pasado más de una década desde la última escala de prestigio ocupacional. ¿Cómo ha cambiado la situación en estos últimos años? Al carecer de información específica, nos remitimos de nuevo a los datos aportados por el índice de IPSOS. No parece que haya habido cambios sustanciales en cuanto a la buena valoración de médicos, científicos y profesores, y la mala consideración de políticos y empresarios. Al tiempo, constatamos la pérdida de fuelle en ciertas ocupaciones como economistas, jueces o vendedores, frente a las persistentes subidas de cuidadores y de trabajadores de los servicios personales. Los retos de la digitalización y automatización pueden estar influyendo en la buena percepción de actividades relacionadas con el trato personal frente a aquellas más "deshumanizadas".

Bibliografía

Carabaña J y Gómez-Bueno C (1996) *Escalas de Prestigio Profesional*. Madrid: Cuadernos Metodológicos CIS n 19.

CIS (2013) *Prestigio Ocupacional y Estructura Social*. Estudio 3004. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

Garcia-Mainar, Inmaculada; Montuenga, Víctor M. 2024. Is the "Treiman constant" actually constant? An assessment using two Spanish occupational prestige scales: 1991 and 2013. *Social Science Research*. 126, pp.103125 s://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2024.103125

García-Mainar, Inmaculada; García-Ruiz, Pablo; Montuenga, Víctor (2025). Gender and occupational prestige. testing the devaluation theory in Spain. *Gender, Work and Organization*. https://doi.org/10.1111/gwao.13262

Ipsos. (2024). *Índice Ipsos de confiabilidad global 2024*. Recuperado de https://www.ipsos.com/sites/default/files/ct/news/documents/2024-11/Índice%20Ipsos%20de%20confiabilidad%20global%202024%E2%80%8B.pdf

Cuadro 1 Clasificación Nacional de las Ocupaciones (1 y 2 dígitos) CNO-11

Fuerzas Armadas	00 Fuerzas Armadas
1 Directores y gerentes	11 Miembros de los poderes públicos y directores generales 12 Directores departamentos administrativos y comerciales 13 Dirección de producción y operaciones 14 Directores y gerentes de empresas aloj., rest. y comercio 15 Directores y gerentes de otras empresas
2 Profesionales científicos e intelectuales	21 Profesionales de la salud 22 Profesionales de la enseñanza 23 Otros profesionales de la enseñanza 24 Profesionales de las ciencias 25 Profesionales en derecho 26 Especialistas organización en AP y empresas 27 Profesionales de las TIC 28 Profesionales de las Ciencias Sociales 29 Profesionales de la cultura y el espectáculo
3 Técnicos y profesionales de apoyo	31 Técnicos de las ciencias y de las ingenierías 32 Supervisores minas, manufacturas y construcción 33 Técnicos sanitarios 34 Profesionales de apoyo en finanzas y matemáticas 35 Representantes y agentes comerciales 36 Profesionales de apoyo gestión; técnicos de FF y CC de seguridad 37 Profesionales de apoyo servicios jurídicos, sociales, culturales,.... 38 Técnicos de las TIC
4 Empleados administrativos	41 Empleados en servicios contables, financieros.. 42 Empleados bibliotecas, servicios de correos 43 Otros empleados administrativos sin atención al público 44 Empleados agencias viajes, recepcionistas, telefonistas.... 45 Otros empleados administrativos con tareas de atención al público
5 Trabajadores de los servicios	50 Camareros y cocineros propietarios 51 Asalariados en la restauración 52 Dependientes en tiendas y almacenes 53Comerciantes propietarios de tiendas 54 Vendedores (no en tiendas) 55 Cajeros y taquilleros (no bancos) 56 Trabajadores de cuidados a las personas en servicios de salud 57 Otros trabajadores de cuidados a las personas 58 Trabajadores en los servicios personales 59 Trabajadores de los servicios de protección y seguridad
6 Trabajadores cualificados sector primario	61 Trabajadores cualificados en actividades agrícolas 62 Trabajadores cualificados en actividades ganaderas 63 Trabajadores cualificados en actividades agropecuarias 64 Trabajadores cualificados en actividades forestales, pesqueras,..
7 Trabajadores cualificados industrias manufactureras y la construcción	71 Trabajadores en obras construcción 72 Trabajadores de acabado de construcciones 73 Soldadores, chapistas y montadores de estructuras metálicas 74 Mecánicos y ajustadores de máquinas 75 Trabajadores especializados en electricidad y electrotecnología 76 Mecánicos de precisión 77 Trabajadores de la industria de alimentación, bebida y tabaco 78 Trabajadores de la madera, textil, confección,...
8 Operadores de maquinaria y montadores	81 Operadores de instalaciones y maquinarias fijas 82 Montadores y ensambladores 83 Maquinistas de locomotoras y otra maquinaria 84 Conductores vehículos transporte
Ocupaciones elementales	91 Empleados domésticos 92 Otro personal de limpieza 93 Ayudantes de preparación de alimentos 94 Recogedores residuos urbanos, vendedores callejeros 95 Peones sector primario 96 Peones construcción y minería 97 Peones industria manufacturera 98 Peones transporte, descargadores y reponedores

Tabla 1. Matriz de transiciones de prestigio de las ocupaciones (por cuartiles)

	Escala 1991			
Escala 2013	Alto	Medio-alto	Medio-bajo	Bajo
Alto	13, 14, 21, 22, 23, 24, 25, 27, 31, 38	31, 59	75	56, 57
Medio-alto	00, 12, 26, 28, 29	32, 33, 36, 37, 43, 50, 53, 74	52, 84	77, 83
Medio-bajo	11	42, 62, 76	41, 51, 58, 61, 63, 71, 72, 73, 78	81, 93, 97
Bajo	15	34, 35	44, 45, 64, 82	54, 55, 91, 92, 94, 95, 96, 98

IDEAS FUERZA

- **Las profesiones que desempeñamos aportan un valor que la sociedad aprecia.**
- **El prestigio ocupacional trata de captar con un número cómo la sociedad valora una profesión.**
- **La ordenación de las ocupaciones atendiendo a esta valoración configura una escala de prestigio ocupacional.**
- **Las ocupaciones con mayores niveles de educación, autonomía, responsabilidad o salarios suelen tener mayor prestigio ocupacional.**
- **La escala no tiene por qué ser invariable en el tiempo.**
- **El estudio para España muestra que, en general, las posiciones relativas no han cambiado sustancialmente entre 1991 y 2013.**
- **Las ocupaciones manuales, servicios personales y las de cuidados han ganado prestigio social.**
- **Políticos y directivos han retrocedido en su valoración por parte de la sociedad.**
- **La participación de las mujeres ha aumentado en la gran mayoría de las ocupaciones.**
- **No parece que esa mayor participación femenina haya supuesto una devaluación del prestigio de las ocupaciones.**

Inmaculada García Mainar es licenciada y doctora en Economía por la Universidad de Zaragoza. Miembro del Instituto de Economía, Sociedad Digital y Sostenibilidad. Fue presidenta de la comisión social del Consejo Económico y Social de Aragón entre 2009 y 2013. Es vocal del Tribunal de Defensa de la Competencia de Aragón desde 2023.

Víctor M. Montuenga es licenciado por la Universidad de Zaragoza y doctor en Economía por la Universidad Autónoma de Barcelona. Miembro del Instituto de Economía, Sociedad Digital y Sostenibilidad. Ha sido profesor en la Universidad Autónoma de Barcelona, la Universidad de Santiago de Compostela y la Universidad de La Rioja. Fue presidente de la Asociación Española de Economía del Trabajo entre 2019 y 2022.

La inmigración como alternativa al fin del dividendo demográfico

JAUME SAENZ DE SANTAMARÍA MALO
Analista Ibercaja Gestión

OSCAR DEL DIEGO EREZA
Director de Análisis Ibercaja Gestión

RESUMEN

En el trabajo analizamos cómo la caída global de la fecundidad y el envejecimiento llevarán al fin del dividendo demográfico, especialmente en Europa. Analizamos que la inmigración puede mitigar parte de la pérdida de población activa, sostener el crecimiento potencial y aliviar tensiones fiscales, aunque no constituye una solución completa ni automática. El impacto económico y fiscal de la migración depende de la edad, formación, origen e integración laboral de los migrantes. Para terminar, se manifiesta que Europa debe planificar una política migratoria ordenada, coordinada con natalidad, infraestructuras y desarrollo territorial.

PALABRAS CLAVE

Inmigración, Fecundidad, Envejecimiento, Población activa, Europa, Crecimiento potencial, Densidad poblacional.

1. Introducción

El siglo XXI marcará un punto de inflexión sin precedentes en la historia de la humanidad. Por primera vez desde la Revolución Industrial, sabemos que el orden global se enfrentará a un escenario de decrecimiento demográfico. Según las proyecciones de las Naciones Unidas, el mundo verá su población máxima allá por el año 2084 para iniciar, a partir de ese momento, un descenso gradual[1]. Esta tendencia no es fortuita; desde hace dos décadas, tanto las economías desarrolladas como las emergentes han ido dando pasos acelerados hacia esta dirección. La caída en la población responde al hundimiento en la tasa de fecundidad[2], hecho que se repite a lo largo y ancho de todo el globo.

A pesar de ser un fenómeno de maduración lenta, este ya impacta en el presente. Las sociedades occidentales, con un envejecimiento demográfico acusado y una tasa de fecundidad baja, lideran esta transición. Nunca antes las zonas más ricas, prósperas y con me-

[1] UNITED NATIONS, DEPARTMENT OF ECONOMIC AND SOCIAL AFFAIRS, POPULATION DIVISION (2024). *World Population Prospects: Base de datos.*

[2] BANCO MUNDIAL. *Tasa de Fecundidad: Base de datos.*

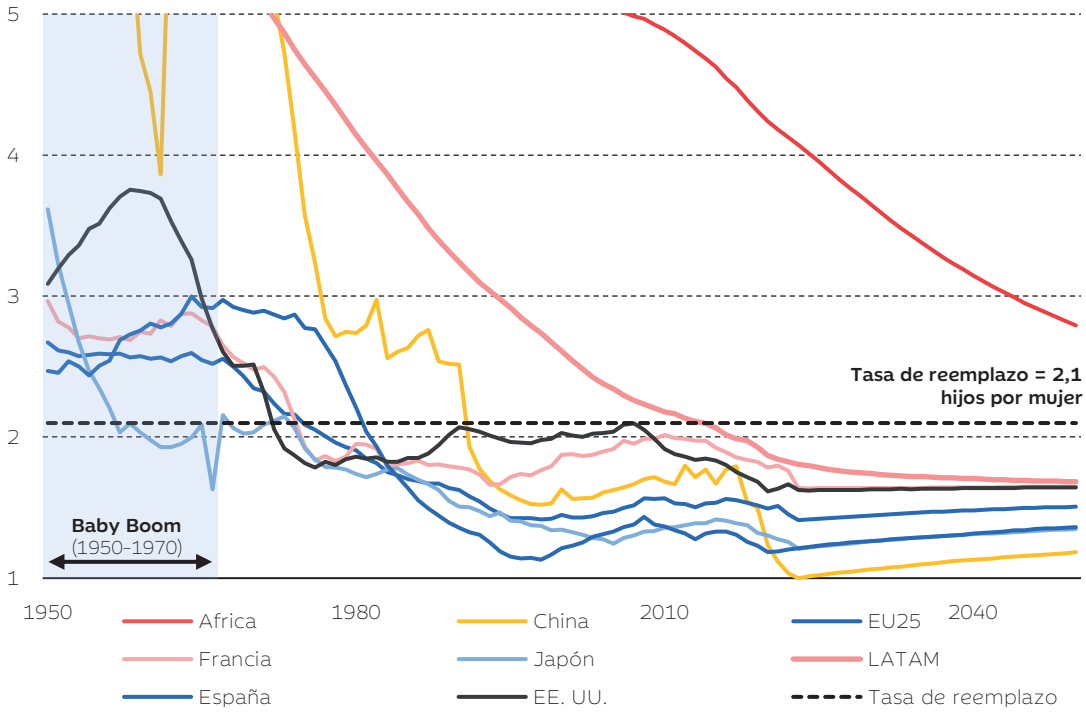
jores condiciones geográficas para el desarrollo humano y del comercio habían visto crecer (o incluso decrecer) su número de habitantes a ritmos menores que zonas con peores características. La migración es la respuesta lógica a un evento de esta magnitud. Es por ello que el viejo continente europeo reúne condiciones para ser un polo receptor de flujos migratorios que compensen la despoblación local, ya que sus particularidades hacen que sea un territorio atractivo para vivir y asentarse.

2. Población y densidad de Población

En la actualidad, en el mundo habitan cerca de 8.300 millones de personas, una cifra que contrasta significativamente con los 2.493 millones registrados en 1950 y los 6.172 millones del año 2000[3]. Desde mediados del siglo pasado, el crecimiento global ha mantenido una tasa promedio del 1,6% anual y, aunque ha estado marcado por distintas fluctuaciones cíclicas, ha mostrado una notable estabilidad estructural, impulsada en las últimas décadas por el dinamismo de economías emergentes, con India y China como principales vectores de expansión.

Sin embargo, esta dinámica histórica está en peligro de extinción. De acuerdo con el escenario base de las proyecciones demográficas de las Naciones Unidas, la humanidad alcanzará su techo de población antes de terminar este siglo, con una población cercana a los 10.300 millones de habitantes. Tras ello, un descenso gradual, pero igualmente erosivo irá menguando la población global. El factor determinante de esta transición hacia el decrecimiento se encuentra en la tasa de fecundidad global (TFG).

Figura 1: Evolución de la tasa de fecundidad por país y zona geográfica.



FUENTE: Datos de fecundidad: UNITED NATIONS, DEPARTMENT OF ECONOMIC AND SOCIAL AFFAIRS, POPULATION DIVISION (2024). World Population Prospects: Base de datos. Gráfico de elaboración propia, Ibercaja Gestión SGIIC.

[3] UNITED NATIONS, DEPARTMENT OF ECONOMIC AND SOCIAL AFFAIRS, POPULATION DIVISION (2024). *World Population Prospects: Base de datos.*

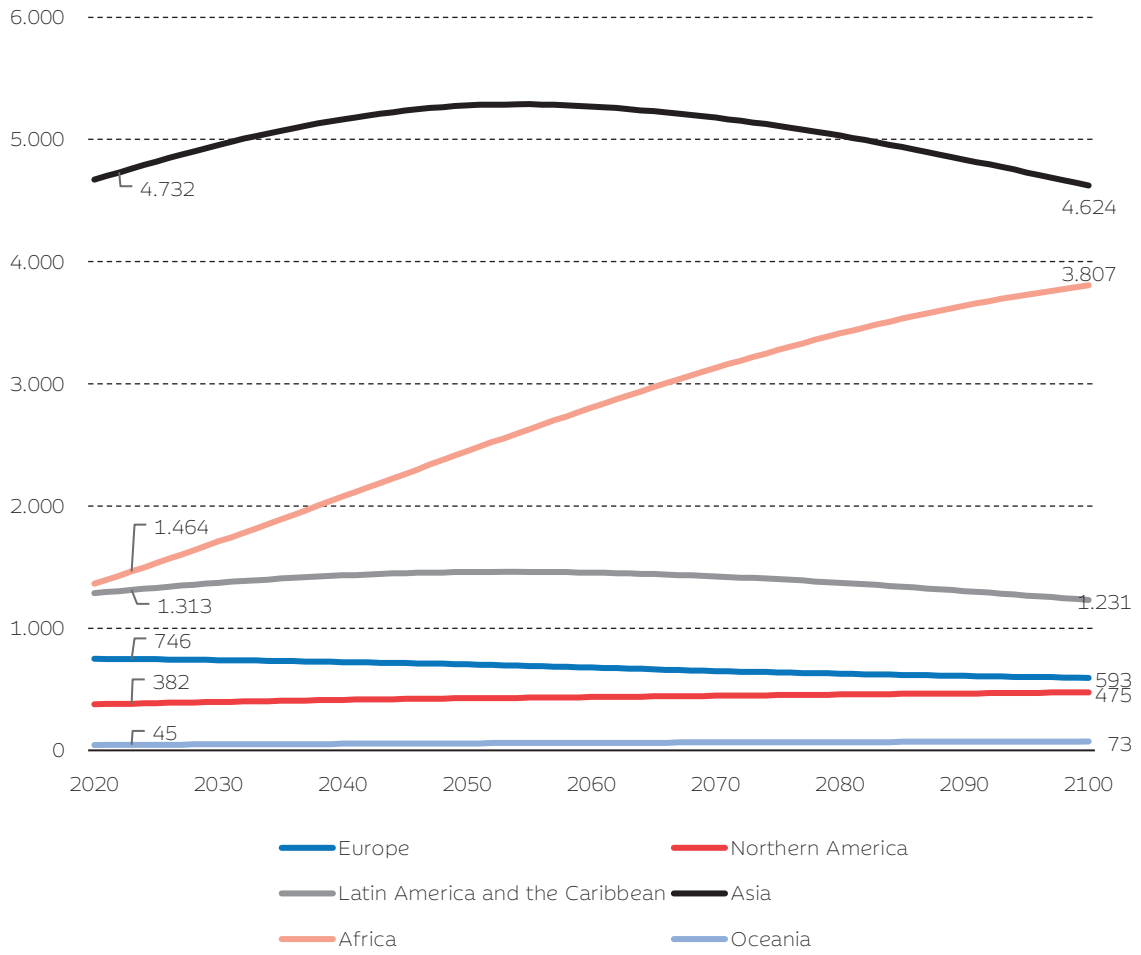
Los motivos que explican la caída en la TFG son variados. Algunos autores argumentan que se debe a la soledad y al aislamiento causado por la adopción de la tecnología en general y de los teléfonos móviles en particular[4]. Sin embargo, otros estudios apuntan a factores económicos y sociodemográficos, como el coste de oportunidad de la maternidad y el efecto del retraso en la edad que tiene la mujer al tener el primer hijo[5].

Por otro lado, es significativo cómo los máximos de población no se alcanzarán en todas las áreas a la vez. En Europa, ya se habría alcanzado; en Asia y Latinoamérica, se alcanzaría sobre 2055; en Norteamérica y Oceanía, la población seguiría creciendo moderadamente hasta 2100; finalmente, la población de África llegaría a 2100 todavía creciendo y habiéndose triplicado en el periodo.

Con estas proyecciones, en 2100, el 37% de la población mundial viviría en el continente africano; el doble del porcentaje actual. Por el contrario, tan solo un 6% y un 4% lo harían en Europa y EE. UU., respectivamente.

¿Tiene esto sentido? Las teorías sobre la distribución de la población sobre el territorio son variadas, pero

Figura 2: Evolución de la población mundial, datos en millones de habitantes.



FUENTE: UNITED NATIONS, DEPARTMENT OF ECONOMIC AND SOCIAL AFFAIRS, POPULATION DIVISION (2024). World Population Prospects: Base de datos. Gráfico de elaboración propia, Ibercaja Gestión SGIIC.

[4] FINANCIAL TIMES. *Why birth rates are falling everywhere all at once*, 2026.

[5] ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICOS (OCDE). *Society at a Glance, 2024*, P. 14-15.

se pueden concentrar en dos corrientes: las que dan más importancia a los factores geográficos[6] y las que resaltan los factores económicos[7]. En general, y existiendo múltiples excepciones, se puede establecer que la densidad de población de un país se ve afectada por los siguientes factores:

- Tamaño del país: a mayor tamaño, menor densidad. Los territorios con ventajas competitivas tienen incentivos a establecer su autonomía de gobierno, mientras zonas más desfavorecidas buscan la protección dentro de estados más grandes.

- Comunicaciones con otras zonas geográficas: a mejor acceso, mayor densidad. Históricamente, las poblaciones se han asentado cerca de las costas y los ríos para poder establecer rutas comerciales con mayor facilidad.

- Fertilidad de la tierra (% de tierra cultivable): a mayor fertilidad, mayor densidad. En el pasado, el sector primario era el motor económico y era polo de atracción de población. En la actualidad, ha perdido importancia económica, pero sigue siendo un sector intensivo en mano de obra.

- Factores climáticos: altura y temperatura media de una zona. Relacionado con la transmisión de enfermedades tropicales. A mayor altura, menor densidad. El impacto de la temperatura no es lineal: zonas muy frías o calientes presentan densidades inferiores a las de temperaturas medias de entre 15 y 18 grados.

- Desarrollo económico: las economías más desarrolladas son polo de atracción de los flujos migratorios, pero el desarrollo económico también lleva consigo un cambio en los hábitos de vida que afecta tanto a la tasa de natalidad como a la de mortalidad. Eso hace que la relación no sea muy intensa entre desarrollo económico (PIB per cápita) y densidad de población. Se produce además otro fenómeno:

  - En las economías con buenas comunicaciones (costa), las economías de escala por aglomeración (Krugman) tienen efecto positivo en el crecimiento económico. El principal ejemplo sería Corea del Sur.

  - En las economías interiores, la aglomeración tiene efectos negativos sobre el crecimiento económico. Existen países con bajo PIB per cápita con mucha densidad de población. El caso más llamativo es el de Bangladés (Trampa demográfica de Sachs).

- Instituciones: el nivel de las instituciones de un país afecta positivamente a la densidad de población. Muchas veces, la historia (decisiones acertadas en el pasado) y la geografía de un país tienen influencia en su nivel de buen gobierno.

Por tanto, teniendo en cuenta la importancia de los factores geográficos, las estimaciones de la ONU parecen difíciles de cumplir. Una hipótesis alternativa es que los flujos migratorios reales terminen siendo superiores a los incorporados en el escenario base. Tendríamos que multiplicar por 4 las estimaciones que realiza la ONU para los flujos migratorios -manteniendo el resto de variables constantes- para que el porcentaje de población europea en 2100 se mantuviera relativamente estable (8%); el de EE.UU. subiría del 5% al 8%; y el de África se quedaría en el 35%, todavía muy elevado. Incorporando los efectos del cambio climático, las proyecciones de emigración de población africana hacia otras zonas con mejores condiciones probablemente serán superiores a las previstas.

3. ¿Cuánta gente cabe en un país? El caso suizo

Suiza, recientemente, ha realizado un referéndum para limitar la población máxima a 10 millones de personas, hecho que ha abierto el debate de si existe un límite para la población de un país o, al menos, una densidad de población óptima.

Los grandes países por población son normalmente los más extensos por territorio, aunque presentan densidades relativamente bajas. Bangladés e India son las principales excepciones. Los países más densamente poblados suelen ser pequeños y con economías dependientes del sector financiero y/o turístico. Su PIB per cápita es normalmente alto. Bangladés repite como la principal excepción.

En el caso particular de Suiza, su población actual ronda los 9 millones de habitantes, con una densidad de

[6] Gallup, Sachs, Mellinger. Geography and economic development. 1998.

[7] Fujita, Krugman, Venables. The Spatial Economy: Cities, Regions, and International Trade.1999.

Figura 3: Países con mayor densidad de población.

País	Población	Km2	Hab/km²	Costa	Tierra Cultivable	Altitud (m)	Temperatura (°C)	PIBpc ($/hab)
Macao	0,7 Mn	33	21.634	90%	0%	30 m	24 °C	69.290
Singapur	5,8 Mn	728	7.952	100%	1%	15 m	28 °C	94.555
Hong Kong	7,4 Mn	1.110	6.705	90%	2%	30 m	24 °C	54.666
Baréin	1,6 Mn	790	1.987	100%	3%	30 m	29 °C	30.013
Maldivas	0,5 Mn	300	1.753	100%	13%	1 m	28 °C	13.425
Malta	0,5 Mn	320	1.665	100%	24%	30 m	21 °C	46.855
Bangladés	171,5 Mn	147.570	1.162	12%	61%	85 m	26 °C	2.625
Barbados	0,3 Mn	430	657	100%	16%	30 m	27 °C	26.557
Taiwán	23,3 Mn	35.980	648	100%	24%	1150 m	21 °C	41.888
Mauricio	1,3 Mn	2.010	634	100%	38%	30 m	24 °C	11.729

FUENTE: Población: ONU (2024); Tamaño, PIB, % tierra cultivable: Banco Mundial; % costa: The World Factbook; Altitud: Atlas Big; Temperatura: Trading Economics; Tabla de Elaboración Propia.

Figura 4: Países con una densidad de población de cerca de 250 hab/km².

País	Población	Km2	Hab/km²	Costa	Tierra Cultivable	Altitud (m)	Temperatura (°C)	PIBpc ($/hab)
Catar	3,0 Mn	11.490	259	90%	2%	30 m	29 °C	73.567
Jamaica	2,8 Mn	10.990	258	100%	11%	340 m	27 °C	7.752
Luxemburgo	0,7 Mn	2.590	257	0%	24%	325 m	11 °C	140.250
Liechtenstein	0,0 Mn	160	247	0%	11%	1080 m	9 °C	208.076
Nigeria	227,9 Mn	923.770	247	17%	40%	380 m	28 °C	1.107
Alemania	84,5 Mn	357.600	236	40%	33%	263 m	11 °C	55.419
Suiza	**8,9 Mn**	**41.291**	**215**	**0%**	**10%**	**1350 m**	**8 °C**	**105.581**
llanuras	8,1 Mn	14.500	559	0%	25%	550 m	10 °C	105.581
montaña	0,9 Mn	26.850	34	0%	2%	1700 m	-2 °C	105.581

FUENTE: Población: ONU (2024); Tamaño, PIB, % tierra cultivable: Banco Mundial; % costa: The World Factbook; Altitud: Atlas Big; Temperatura: Trading Economics; Tabla de Elaboración Propia.

población de alrededor de 215 habitantes/Km². Por sus características geográficas, Suiza no sería un reclamo de población. No tiene salida al mar (aunque tiene ríos) y la mitad de su territorio es montañoso. Sin embargo, la historia sí que juega a su favor: neutralidad en guerras, favorecida por su geografía que la hace difícil de atacar y controlar, unas instituciones con prestigio internacional y ventajas fiscales. El país más parecido sería Austria aunque ésta es menos densa, ya que con el doble de terreno, tiene una población similar.

Con 10 millones de habitantes, Suiza tendría una densidad de población de 243 hab/km², una cifra parecida a la de Luxemburgo, Liechtenstein o Catar. La población de España equivalente sería de 123 millones de personas y la de Aragón, de 12 millones.

El análisis, por lo tanto, muestra que en Suiza no existe un límite físico evidente en términos estrictos de densidad. Sin embargo, para este país, el umbral de 10 millones puede entenderse como una referencia política o de capacidad institucional, vinculada a vivienda, infraestructuras, mercado laboral y relación con la UE. Una especie de densidad óptima. Aunque la propuesta se ha rechazado, el debate sigue abierto.

4. La migración en Europa

Actualmente, la migración en Europa es principalmente un fenómeno intraeuropeo, aunque se va globalizando con el paso de los años. En 1990, se calcula que había unos 51,5 millones de migrantes, de los que el 60% eran de origen europeo. En 2024, se estima el

número de migrantes alcanzó los 94,1 millones, con el 50% aproximadamente con país de origen fuera de Europa.

Entre los países de destino, por número de migrantes destacan las cuatro grandes economías europeas, pero por porcentaje de la población nacido fuera de sus fronteras destacan Suiza (32%), Luxemburgo (50%), Alemania (20%) y España (14%). En los últimos años, estos dos últimos países han sido claramente los grandes receptores de población migrante.

Recientemente, las fuentes de población migrante más importantes para Europa han sido Latinoamérica (con destino principalmente a España y Portugal), Norte de África (hacia España y Francia) y Este de Europa (de Ucrania y Rumania hacia Alemania e Italia).

5. ¿Puede Europa vivir sin inmigración?

Salvo cambio importante en sus hábitos de vida, la población europea está destinada a reducirse en los próximos años. Eurostat prevé que de 447 millones de población de la Unión Europea en 2022 se pase a 419 millones en el año 2100, una reducción del 6%. La ONU hace unas previsiones todavía más pesimistas, con una población final de 348 millones (-22%). Sin flujos migratorios, la población pasaría a ser de 295 millones (-30%); 273 según la ONU. Las mismas conclusiones podemos sacar de las previsiones por países: los flujos migratorios sirven para mantener la población relativamente estable, en el mejor de los casos.

La pregunta es si la Unión Europea puede prosperar con una población menor. Teóricamente, con avances en la productividad que compensen el descenso en la fuerza laboral, se podrían mantener los niveles de PIB agregados; pero lo cierto es que el crecimiento potencial sería inferior al de un supuesto con población estable o creciente. Además, el descenso poblacional es un problema que se suma al envejecimiento poblacional, que ya de por sí añade presión al aumento de la productividad como única vía para crecer.

Finalmente, los niveles de deuda pública actuales son un factor a tener en cuenta, ya que a partir de determinados umbrales son incompatibles con una economía con unas perspectivas de crecimiento menores o potencialmente menores. Por lo tanto, aunque es factible desde un punto de vista teórico, la realidad es que Europa enfrentará múltiples dificultades si aborda el futuro con una población en descenso.

Si unimos a estas dinámicas la presión migratoria por efectos geográficos, la conclusión es clara: la migración hacia Europa es un fenómeno que no va a menguar en intensidad en los próximos años. Entendiendo esto, la obligación de los gobernantes es la de prepararse y planificar para que, en vez de una amenaza hacia el modelo actual de las sociedades occidentales, se convierta en una oportunidad.

6. El coste/beneficio de la migración

La medición de los costes y de los beneficios de la migración para la sociedad receptora dependen mucho de los supuestos que se realicen. Hay estudios que tratan de medir el impacto directo en las cuentas públicas en la OCDE, Alemania, Reino Unido y España, pero los realizados por Dinamarca en 2015[8] y 2021[9] son los que desagregan con mayor nivel de detalle los supuestos utilizados. Estos informes detallan la contribución fiscal neta en un modelo de ciclo de vida, donde proyectan todos los pagos y cobros al Estado de las personas inmigrantes y sus descendientes, e incluye factores clave como educación, sanidad, transferencias, desempleo, pensiones futuras e incluso justicia y criminalidad.

El punto clave para que la aportación del migrante sea positiva se encuentra en su integración en el mercado laboral, que a su vez depende de su edad, formación y su integración en la cultura del país. Como resultado, los migrantes jóvenes de economías más desarrolladas tienen un efecto positivo sobre la economía del país. Sin embargo, migrantes que llegan en edad de formación, de economías no occidentales o con una edad avanzada tienden a tener un impacto negativo en términos de contribución fiscal neta.

Por el contrario, la migración tiene un efecto positivo en el crecimiento económico de un país. Distintos autores argumentan que, en términos generales, la inmigración aumenta la población activa del país en un porcentaje mayor al que aumenta la población total (el porcentaje de migrantes en edad de trabajar es nor-

[8] MARIANNE FRANK HANSEN; MARIE LOUISE SCHULTZ-NIELSEN; TORBEN TRANÆS. The Impact of Immigrants on Public Finances: A Forecast Analysis for Denmark. IZA Discussion Paper, n.º 8844. Bonn: Institute for the Study of Labor (IZA), 2015.

[9] FINANSMINISTERIET. *Análisis económico: red de inmigrantes – Contribución a las finanzas públicas en 2018*. Octubre de 2021.

malmente superior al de la población receptora) y eso hace que el PIB y el PIB per cápita crezcan. Este efecto es claramente positivo para las matemáticas públicas, ya que compensa el descenso de la población activa derivado del envejecimiento y facilita la reducción de los niveles de endeudamiento de los estados.

En conjunto, el efecto final dependerá de qué clase de migración, y en qué porcentajes, se incorpore al país y de cómo sea, principalmente, su integración en el mercado laboral.

7. Conclusiones

La demografía de un país es un factor fundamental en el crecimiento potencial de su economía y en el mantenimiento de las cuentas públicas. Además, influir en las características de la población requiere de una planificación a largo plazo, que no puede ni debe modificarse en cada ciclo electoral. El mantenimiento de los niveles de población de un país dentro de unos parámetros, con un crecimiento sostenido, pero controlado y distribuido por todo el territorio debería ser un objetivo establecido y conocido para los planes de desarrollo a largo plazo de cualquier economía. No hay una solución mágica, pero las políticas deberían ser coordinadas e ir encaminadas a fomentar la natalidad, el desarrollo de zonas menos pobladas, la construcción de infraestructuras y a establecer un plan de migración ordenado, con preferencia de inmigrantes cuyas contribuciones netas sean positivas.

Bibliografía

AIREF (AUTORIDAD INDEPENDIENTE DE RESPONSABILIDAD FISCAL). Fiscal Impact of Immigration. Madrid: AIReF, 2025.

BBVA RESEARCH. Migration Trends in the EU. Research Briefing. Abril 2026.

FINANSMINISTERIET. Análisis económico: red de inmigrantes – Contribución a las finanzas públicas en 2018. Octubre de 2021.

FUJITA, Masahisa; KRUGMAN, Paul; VENABLES, Anthony J. The Spatial Economy: Cities, Regions, and International Trade. Cambridge (MA): MIT Press, 1999. ISBN 978-0262062046.

GALLUP, John Luke; SACHS, Jeffrey D.; MELLINGER, Andrew D. Geography and economic development. NBER Working Paper Series, Working Paper 6849. Cambridge (MA): National Bureau of Economic Research, 1998. Disponible en: http://www.nber.org/papers/w6849

HANSEN, Marianne Frank; SCHULTZ-NIELSEN, Marie Louise; TRANÆS, Torben. The Impact of Immigrants on Public Finances: A Forecast Analysis for Denmark. Bonn: Institute for the Study of Labor (IZA), 2015.

HENNESSEY, Gemma; HAGEN-ZANKER, Jessica. The fiscal impact of immigration: A review of the evidence. Londres: Overseas Development Institute (ODI), 2020.

MERSMANN, Sophia; BACHLER, Daniel; RITCHIE, Hannah. Population tool: How will populations across the world change in the 21st century? Our World in Data [en línea]. 2026. Disponible en: https://archive.ourworldindata.org/20260528-080101/population-simulation-tool.html [consulta: 28 mayo 2026].

ORGANISATION FOR ECONOMIC CO-OPERATION AND DEVELOPMENT (OECD). The fiscal impact of immigration in OECD countries. París: OECD Publishing, 2013.

OXFORD ECONOMICS. What if migration were to end? Research Briefing | Global. 20 mayo 2026.

SACHS, Jeffrey D. Tropical Underdevelopment. NBER Working Paper 8119, 2001.

SALLAM, Hend; CHRISTL, Michael. Do Migrants Pay Their Way? A Net Fiscal Analysis for Germany. Essen: Global Labor Organization (GLO), 2024.

WISE, Alexander; LOEYS, Jan. Long-term impacts of immigration. Economic Research. J.P. Morgan, 2024.

IDEAS FUERZA

- **El mundo se dirige hacia un escenario de máximo poblacional y posterior decrecimiento demográfico.**
- **La caída de la fecundidad es el principal motor del fin del dividendo demográfico.**
- **Europa ya sufre envejecimiento, baja natalidad y riesgo de pérdida de población activa.**
- **La inmigración puede compensar parcialmente la despoblación y sostener el mercado laboral.**
- **Sin inmigración, las proyecciones demográficas europeas serían mucho más negativas.**
- **El decrecimiento poblacional reduce el crecimiento potencial, la inversión y la innovación.**
- **La sostenibilidad fiscal depende cada vez más de mantener una base laboral suficiente.**
- **El efecto fiscal de la inmigración no es homogéneo: depende de integración, edad y formación.**
- **Europa debe pasar de gestionar la inmigración como riesgo a planificarla como oportunidad.**

Óscar del Diego. Director Técnico y de Análisis de Ibercaja Gestión desde 2023. Presidente de la Delegación del Instituto Español de Analistas en Aragón, Navarra y La Rioja.

Director de Inversiones desde 2007 y Gestor de Fondos de Inversión y de Pensiones desde 1999 especializado en renta variable. Gestor de los planes de empleo de Endesa, Banco de España e Ibercaja Empleados, durante muchos años; Ibercaja Petroquímico, fondo cinco estrellas por Morningstar durante muchos ejercicios; e Ibercaja Dividendo de 2021 a 2023, año en el que fue reconocido como el mejor fondo de inversión de España en la gala de los premios Expansión-Allfunds. Licenciado en Ciencias Económicas por la Universidad de Zaragoza, premio extraordinario de la promoción de 1997; Máster Especializado en Gestión de Carteras por el Instituto de Opciones y Futuros en 2001 además de haber obtenido el título de Analista Financiero Titulado (CFA) y ser miembro de CFA Spain y del Instituto Español de Analistas. Posee también el certificado en análisis ESG (CESGA). Ha colaborado con la Universidad de La Rioja, la Universidad de Zaragoza, el Instituto Español de Analistas e Ibercaja en sesiones lectivas y ponencias.

Jaume Sáenz de Santamaría. Licenciado en Administración y Dirección de Empresas por la Universidad de Zaragoza. Es candidato al tercer nivel de la prestigiosa certificación CFA, concedida por el CFA Institute. A nivel profesional ocupa la posición de analista en el departamento de análisis de Ibercaja Gestión y ha participado en distintas conferencias en colaboración con el Instituto Español de Analistas e Ibercaja.

La aportación del trabajo a la economía aragonesa

VICENTE SALAS FUMÁS
Profesor emérito honorario de la Universidad de Zaragoza e investigador de Funcas.

RESUMEN

Cuando la inteligencia artificial acapara gran parte de nuestra atención, este trabajo destaca el trabajo de las personas y su capacidad para aprovechar las nuevas tecnologías como sostén del bienestar colectivo. El estudio analiza la contribución del trabajo a la economía aragonesa desde tres perspectivas complementarias: la cantidad de trabajo aportado, su distribución territorial y ocupacional y los resultados en productividad y acceso a los servicios públicos. Los resultados muestran que Aragón alcanza máximos históricos de empleo, pero mantiene estancada la productividad desde hace una década y la baja densidad de población condiciona la accesibilidad a los servicios públicos. El estudio pone el foco en la composición (ocupaciones) y distribución territorial del trabajo como factores determinantes de la productividad y el bienestar.

PALABRAS CLAVE

Empleo, Ocupaciones, Productividad, Acceso servicios públicos, Aragón

1. Introducción

La producción de bienes y servicios en la economía se explica por el resultado de la combinación de capital y trabajo utilizando las tecnologías disponibles. El capital disponible para la producción y el que se empleó en la producción de las máquinas y equipos que lo componen, al igual que el conocimiento científico que nutre los avances técnicos y organizativos incorporados en las tecnologías de producción, son fruto de la actividad humana. Puesto que creemos que el trabajo ha estado, está y previsiblemente seguirá estando en la base de la prosperidad económica y el bienestar social, el texto analiza cuánto trabajo se aporta en Aragón, en qué ocupaciones, en qué partes de su extenso territorio, con qué resultados en términos de productividad y acceso a los servicios públicos.

La valoración de la cantidad y composición del trabajo de las personas en Aragón se realiza con una perspectiva temporal -últimos veinticinco años-; con una perspectiva comparada con otras comunidades autónomas -el conjunto de España y el País Vasco-, y una perspectiva de eficiencia -poniendo en relación la cantidad y composición del trabajo con la cantidad de bienes y servicios producidos (productividad del

trabajo y accesibilidad a los servicios públicos)-. Por limitaciones en la extensión, quedan fuera del análisis aspectos muy relevantes como la educación formal y la experiencia de las personas ocupadas, la composición en nacionalidad y sexo de las personas ocupadas, por el lado de la composición; y los salarios, la competitividad, el emprendimiento..., por el lado de los resultados del trabajo[1].

El estudio muestra que Aragón está en el máximo histórico de personas ocupadas, pero no en horas trabajadas, porque en promedio las personas trabajan hoy menos horas que en 2008, cuando se alcanza el máximo. Por otra parte, la economía aragonesa lleva diez años con la productividad horaria estancada, lo que significa que la productividad por persona ocupada, la base para la mejora del bienestar, está disminuyendo. En tercer lugar, Aragón tiene más empleados públicos por cada 100 habitantes que otras comunidades en España, pero cuando se corrige por diferencias en densidad de población nuestra comunidad pierde posiciones en el ranking de accesibilidad a los servicios públicos.

Aunque el estudio no profundiza en las explicaciones últimas de las evidencias presentadas y, por tanto, no contiene fundamentos sólidos para recomendar políticas concretas, se apuntan algunas líneas de actuación a seguir. Primero, aprendiendo de la experiencia del País Vasco -la comunidad donde coinciden el crecimiento continuado de la productividad laboral con un desplazamiento notorio de ocupados a las ocupaciones de mayor nivel de cualificación y salario- tan importante o más que cuánto se trabaja es qué tipo de trabajo se realiza (ocupaciones). Segundo, Aragón afronta el reto de proporcionar una accesibilidad a los servicios públicos de sanidad, educación, cultura... en condiciones similares a otras regiones con una mayor densidad de población.

2. La contribución de trabajo a la economía aragonesa

La aportación de las personas que trabajan a la producción de la economía aragonesa se resume en tres variables, total de horas trabajadas, número de personas ocupadas y horas trabajadas media por ocupado. La Figura 1 muestra la evolución de cada una de ellas en el periodo 2000-2024. En 2024, último dato de la serie, la aportación del trabajo a la economía regional es un 13% (en horas trabajadas) y un 23.5% (en personas ocupadas) mayor que en el año 2000. La diferencia en las tasas acumuladas de crecimiento se explica porque en 2024, en promedio, una persona ocupada en Aragón trabaja un 9% menos de horas anuales que en el año 2000.

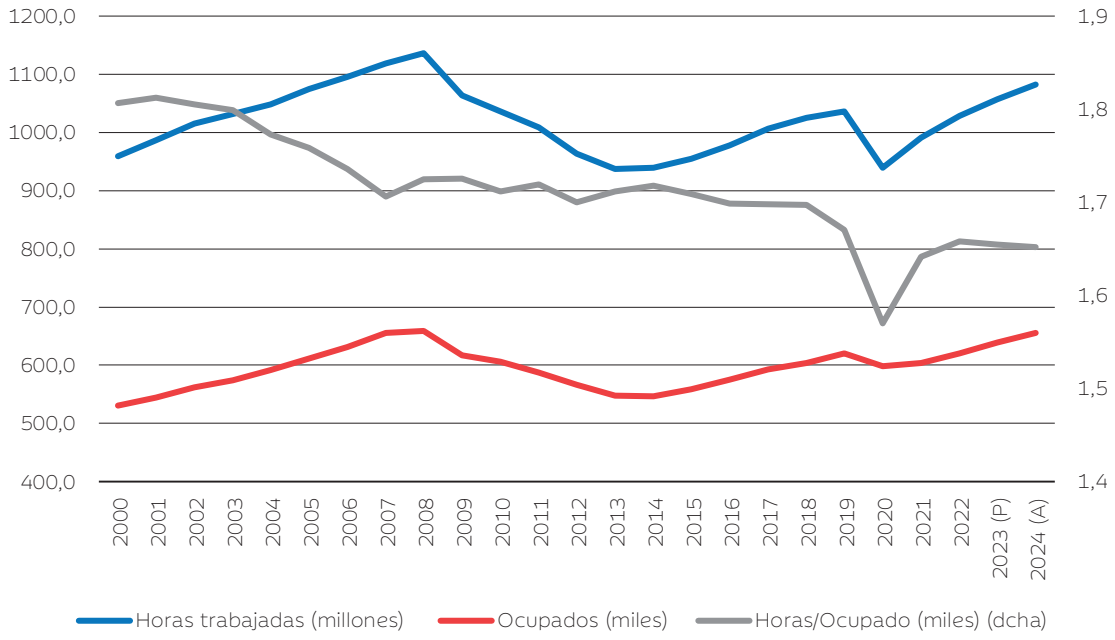
La aportación laboral a la economía aragonesa muestra una notable variabilidad temporal: notable crecimiento entre 2000 y 2008 (crecimiento anual acumulativo del 2,1% en horas trabajadas y del 2,7% en empleo); retroceso en los niveles de aportación laboral coincidiendo con la crisis financiera y de deuda soberana entre 2009 y 2013, hasta los niveles del año 2000; recuperación de la aportación laboral de nuevo a partir de 2014 que se mantiene hasta el año 2024, salvando la interrupción por la pandemia COVID-19. Con crecimientos anuales acumulativos del 1,3% en horas trabajadas y del 1,6% en personas ocupadas, hay que esperar hasta el año 2024 (once años más tarde) para recuperar los niveles de personas ocupadas en el máximo de 2008 (se estima que la COVID pudo retrasar dos años la recuperación del empleo de 2008). Durante los veinticinco años el número total de horas crece por debajo del número de personas ocupadas lo que explica que en 2008 una persona trabaja 80 horas menos que en el año 2000 (5% menos) y en 2024, 50 horas menos que en 2019. La estadística de horas trabajadas en los últimos años estará influida por el aumento en el absentismo laboral, aunque se desconoce cuál puede ser el impacto concreto.

El reparto territorial dentro de Aragón

La contabilidad regional de España que publica el INE muestra el desglose provincial del valor añadido bruto y las personas ocupadas entre 2000 y 2023 (este último dato aún provisional al cierre de este trabajo). A partir de estos datos se calcula el peso relativo de cada provincia, Zaragoza, Huesca y Teruel, en el total del valor añadido y número de ocupados para el conjunto de Aragón. Los resultados muestran que las contribuciones relativas en términos de valor añadido

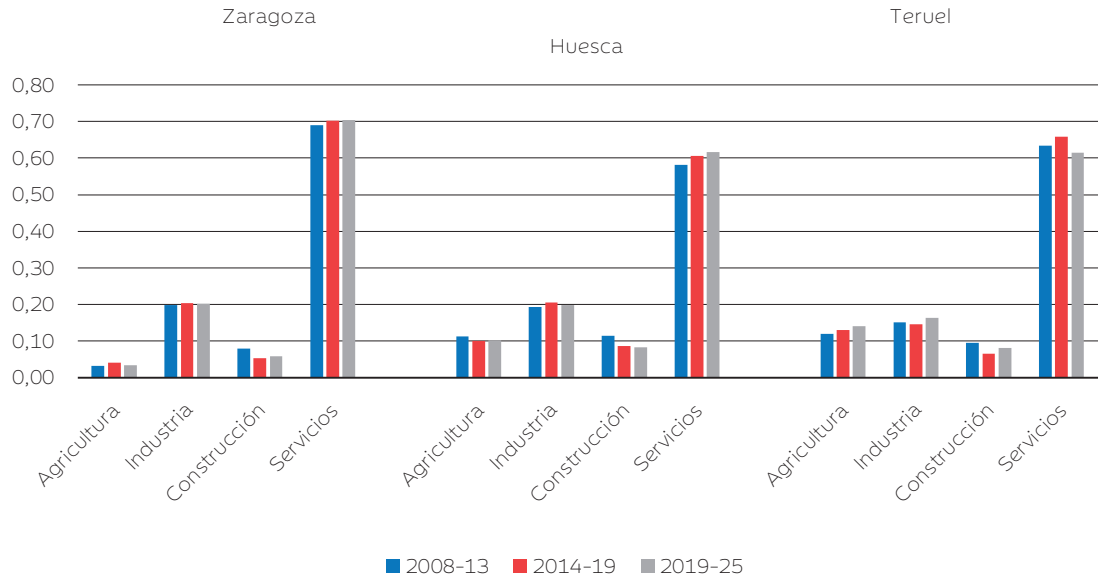
[1] Este texto forma parte de una reflexión más extensa sobre el trabajo en Aragón Salas Fumás (2026). Aunque los dos textos difieren en algunos datos concretos pues en este caso se refieren al conjunto de la economía aragonesa y en el anterior se refieren al sector privado no financiero, las conclusiones a partir de los resultados se mantienen.

Figura 1. Valores representativos de la aportación del trabajo a la economía aragonesa: 2000-2024



FUENTE: Elaboración propia a partir de la Contabilidad Regional de España-INE.

Figura 2. Distribución de los ocupados por sectores de actividad en las tres provincias aragonesas en subperiodos seleccionados



FUENTE: Elaboración propia a partir de EPA-INE.

y en términos de ocupación son muy similares y los valores se mantienen estables en el tiempo.

Las cifras concretas son, 72% Zaragoza, 18% Huesca y 10% Teruel. Las diferencias en el peso relativo de la ocupación y del valor añadido entre las provincias aragonesas en el conjunto de la comunidad son similares a las diferencias relativas en densidad de población, 57 habitantes por Km² Zaragoza, 15 habitantes por Km² Huesca y 9 habitantes por Km² Teruel en 2024: la densidad de población de Zaragoza es 3.9 (6.3) veces la densidad de Huesca (Teruel), mientras que el número de ocupados y el volumen de actividad de Zaragoza son cuatro (siete) veces los ocupados y la actividad de Huesca (Teruel).

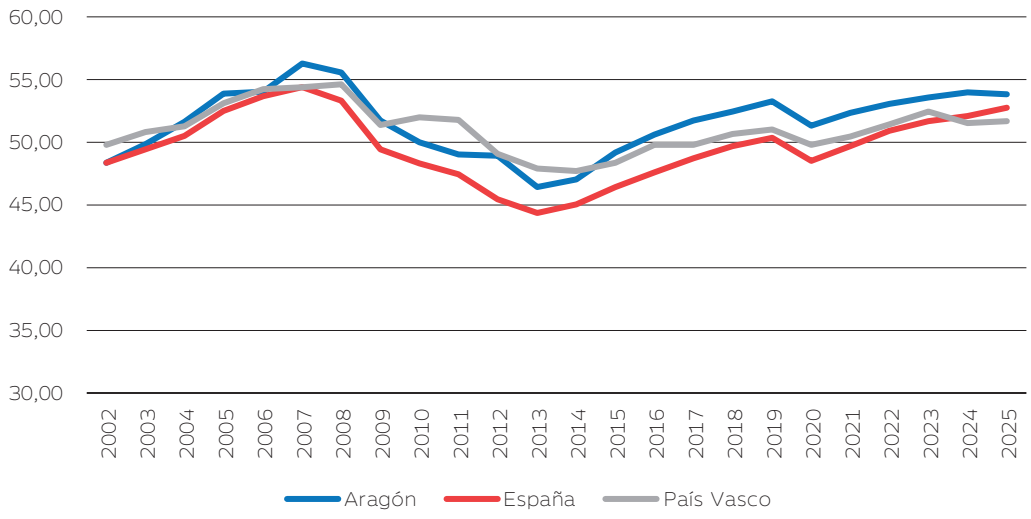
Como complemento, la Figura 2 muestra la distribución del total de ocupados en cada provincia por sectores de actividad, Agricultura, Industria, Construcción y Servicios, en subperiodos de tiempo seleccionados entre 2008 y 2025. Dentro de una cierta estabilidad temporal, Zaragoza destaca por el peso relativo de los servicios, Teruel por el de la industria y Huesca por el de la agricultura.

Cómo compara la aportación de Aragón con la de otras comunidades en España

La aportación del trabajo a la economía aragonesa se compara con la que realizan las personas que trabajan en el conjunto de la economía española y en la comunidad del País Vasco. La comparación se concreta en tres variables, tasa de empleo (personas ocupadas en relación al total de personas en edad de trabajar), índice de evolución del total de horas trabajadas (valor 1 en el año 2000), y número anual medio de horas trabajadas por ocupado. Respectivamente, Figura 3, Figura 4 y Figura 5.

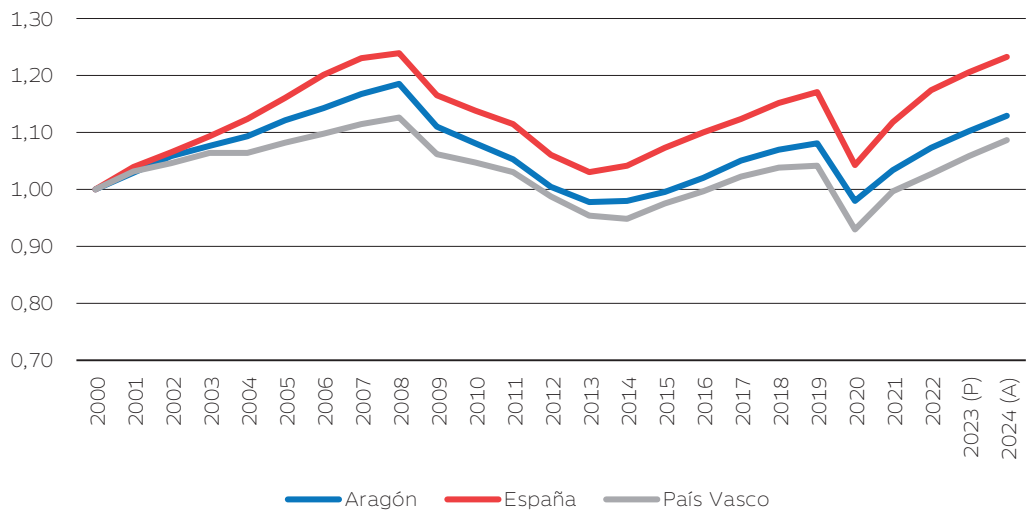
La proporción de personas entre 16 y 64 años que están ocupadas en Aragón en 2024 (tasa de empleo) es del 54%, un punto porcentual más que en España y dos puntos porcentuales por encima de la tasa de empleo del País Vasco. Hasta 2014 la tasa de empleo en Aragón es similar a la del País Vasco y superior a la de España. Desde ese año en adelante, Aragón es la comunidad con la tasa de empleo más alta entre los tres colectivos comparados. En cambio, en términos de evolución de las horas trabajadas, Aragón se encuentra en una posición intermedia entre el País Vasco y España. En los tres casos, la tasa de actividad y el nivel de horas trabajadas muestra un claro perfil cíclico marcado por el ciclo económico general. La proporción de personas ocupadas sobre el total en 2024 es ligeramente mayor que en el año 2000, pero no alcanza los máximos de 2008. El País Vasco es la comunidad donde más disminuyen las horas trabajadas por ocupado, con una diferencia con España y Aragón de 40 horas menos en 2024.

Figura 3. Tasa de empleo; en %.



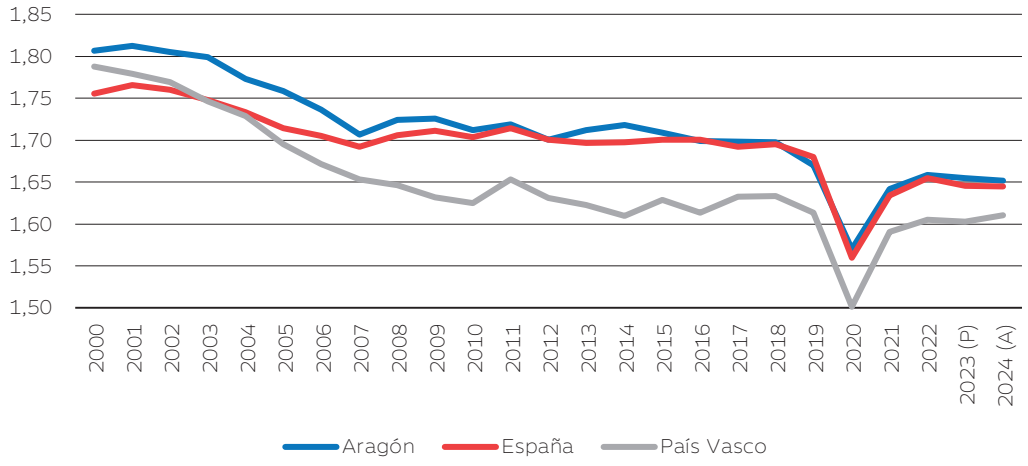
FUENTE: EPA-INE

Figura 4. Índice de total horas trabajadas



FUENTE: Contabilidad Regional de España.

Figura 5. Horas anuales por ocupado (miles)



FUENTE: Contabilidad Regional de España.

Con toda esta evidencia, el mayor crecimiento en el número de horas trabajadas en España, comparativamente con el aumento en Aragón y en el País Vasco, se explica, primero, porque la población en edad de trabajar aumenta más en España que en las dos comunidades a lo largo del periodo; y segundo, porque, desde 2014, el aumento en la tasa de empleo también aumenta proporcionalmente más (sobre todo por la reducción en la tasa de paro).

3. La composición del empleo

Las personas ocupadas se diferencian según su situación profesional y según las funciones o tareas que realizan en el puesto de trabajo al que están asignadas. La *situación profesional* clasifica a las personas en trabajadores por cuenta propia -con asalariados (empleadores) o sin asalariados-, y trabajadores por cuenta ajena o asalariados, empleados en el sector

Cuadro 1. Las personas ocupadas en Aragón según su situación profesional

	2002-08			2020-25		
	España	Aragón	País Vasco	España	Aragón	País Vasco
Asalariados	82,1%	80,5%	81,1%	84,9%	85,3%	86,4%
Autónomos sin asalariados	12,6%	13,4%	14,4%	10,5%	10,0%	9,3%
Empleadores	5,3%	6,0%	4,5%	4,6%	4,7%	4,3%
Asala. sector público/Asalariados	18,0%	20,0%	17,0%	20,0%	22,0%	20,0%
Tramo de control (Asalariados privados/empleadores)	12	10	14	14	14	15

FUENTE: Elaboración propia a partir de EPA.

privado y en el sector público. Las estadísticas públicas clasifican los puestos de trabajo en función de las tareas que se realizan en los mismos, atendiendo a la clasificación de ocupaciones ISCO-08.

El Cuadro 1 muestra la distribución de las personas ocupadas según su situación profesional, en Aragón, España y el País Vasco, en valores promedio de los años 2002-2008 y 2020-2025. La situación profesional de asalariado o trabajador por cuenta ajena es la más frecuente con gran diferencia, por encima del 80% del total de personas ocupadas, y creciendo en el tiempo: entre tres y cinco puntos porcentuales más al final que al principio del periodo, incluyendo la aportación por el aumento en la proporción de empleados públicos en el total de asalariados. Lógicamente, el complementario, trabajadores por cuenta propia, disminuye en los mismos puntos porcentuales. Entre 2000 y 2008, Aragón se diferencia de España y el País Vasco con más proporción de autónomos, con y sin asalariados y más proporción de asalariados públicos sobre el total. Al final del periodo la comunidad ha convergido a las proporciones de España, excepto en la proporción de asalariados públicos sobre el total que se mantiene dos puntos porcentuales por encima. En el País Vasco, los autónomos sin asalariados retroceden cinco puntos porcentuales (un tercio del total) al final del periodo con respecto a la proporción en el periodo inicial.

La última fila del cuadro muestra el "tramo de control" medio, igual al número medio de asalariados privados por empleador. Si se toma como perímetro de la empresa el alcance de la dirección del empresario, en lugar de la equiparación habitual de empresa-persona jurídica, el tramo de control es una medida del tamaño medio de las empresas. El País Vasco comienza con un tramo de control -tamaño medio mayor que el del resto de comunidades comparadas -14 asalariados por empleador frente a 12 en España y 10 en Aragón-, pero en el periodo final las diferencias se han reducido notablemente.

La distribución por ocupaciones ISCO-08

Al máximo nivel de agregación, un dígito, atendiendo a la clasificación ISCO-08, el INE agrupa las personas ocupadas en los siguientes puestos de trabajo: (1) directores y gerentes; (2) técnico y profesionales científicos e intelectuales; (3) técnicos profesionales de apoyo; (4) empleados contables, administrativos y otros empleados de oficina; (5) trabajadores de los servicios de restauración, personales, protección y vendedores; (6) trabajadores cualificados en el sector agrícola, ganadero, forestal y pesquero; (7) artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manufactureras y de la construcción (excepto operadores de instalaciones y maquinaria); (8) operadores de instalaciones de maquinaria y montadores; (9) ocupaciones elementales; (0) ocupaciones militares.

A los efectos de este trabajo, las nueve ocupaciones (se dejan fuera las ocupaciones militares que representan una proporción muy pequeña sobre el total) se agrupan a su vez en cinco: directivos y profesionales (1 y 2); técnicos y administrativos (3 y 4); restauración y ventas (5); cualificados de agricultura, industria y construcción y operadores instaladores (6, 7 y 8); y operadores elementales (9). La ordenación desde los números más bajos a los números más altos significa una ordenación de más a menos cualificación técnica y, simultáneamente, de más a menos retribución. Por tanto, un mayor peso relativo de directivos y profesionales (operadores elementales) en el total de personas ocupadas a lo largo del tiempo, significa un desplazamiento hacia ocupaciones de mayor (menor) nivel de cualificación y salario. Las Figura 6, 7 y 8 muestran la distribución de los ocupados en las cinco agrupaciones en los años 2011- 2025, respectivamente para Aragón, España y el País Vasco.

Figura 6. Distribución de personas ocupadas clasificación ISCO. Aragón

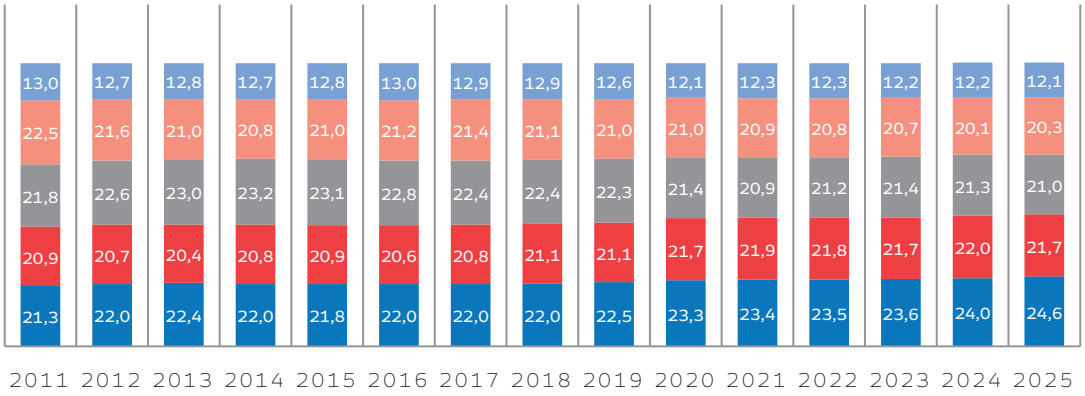


Figura 7. Distribución de personas ocupadas clasificación ISCO. España.

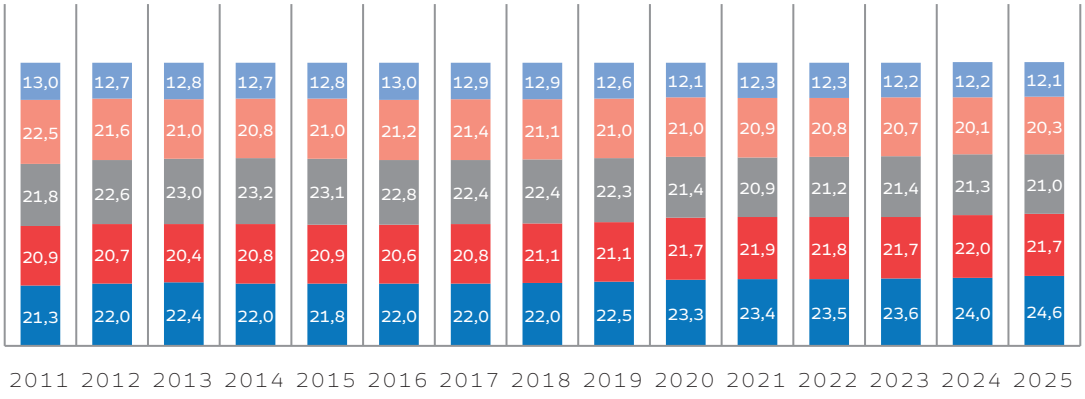
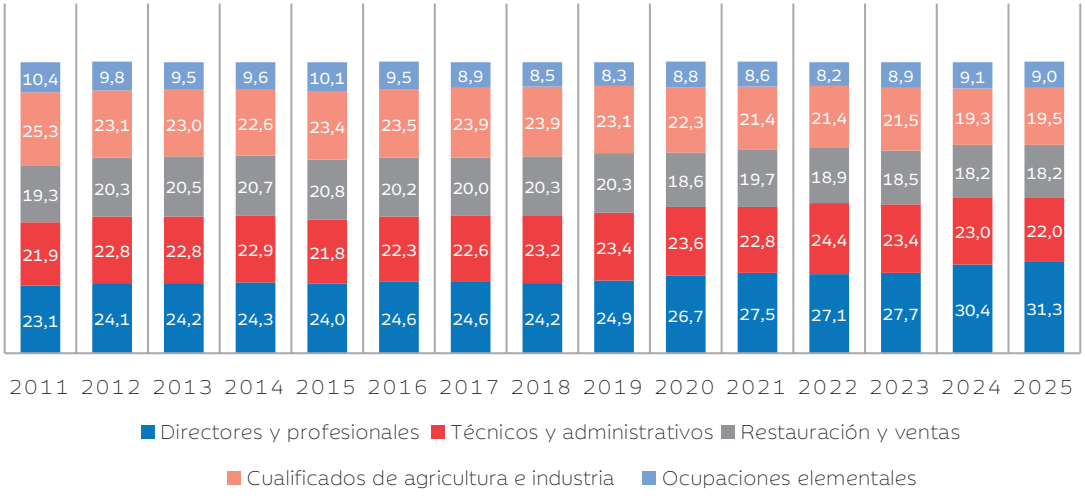


Figura 8. Distribución de personas ocupadas clasificación ISCO. País Vasco.



FUENTE: Elaboración propia a partir de EPA-INE.

Atendiendo a los dos extremos, nivel más alto de cualificación (directores y profesionales) y nivel más bajo (operaciones elementales), en los tres casos comparados la ocupación está relativamente sesgada hacia mayores niveles de cualificación (mayor proporción de ocupados en los grupos 1 y 2 que en el grupo 9). En este sentido, la ocupación en Aragón está relativamente más sesgada hacia la alta cualificación que el conjunto de España, pero menos que el País Vasco. Por otra parte, la dinámica temporal sugiere un desplazamiento relativo de los ocupados hacia las ocupaciones 1 y 2 de directores y profesionales, mientras la proporción de ocupados en ocupaciones elementales (9) se mantiene relativamente estable, aunque con diferencias en unas economías y en otras.

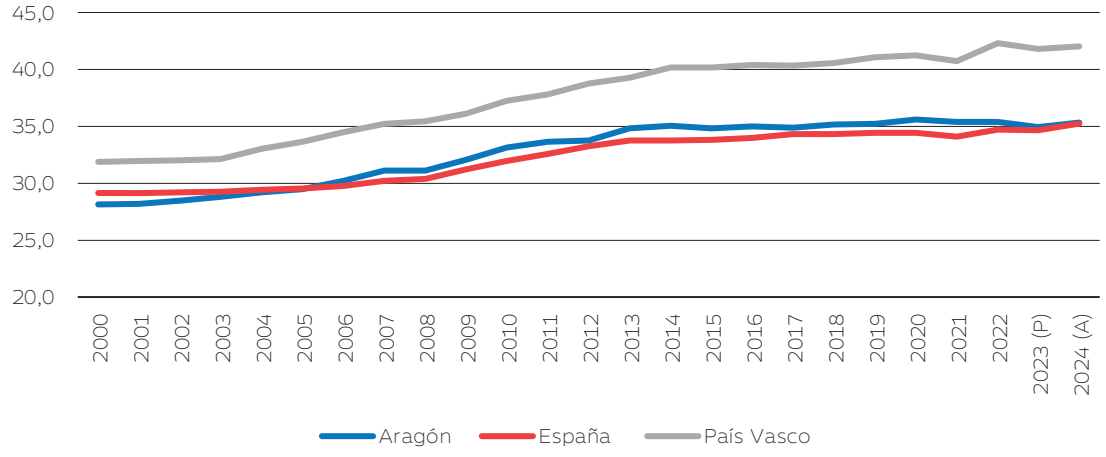
En Aragón, la proporción de ocupados como directores y profesionales en 2025 es 3 puntos porcentuales mayor que en 2011, mientras que en el País Vasco el aumento en el mismo periodo es de 8 puntos. En 2025, casi un tercio de los ocupados en el País Vasco están en los niveles más altos de cualificación y salario, en comparación con un cuarto en Aragón y algo más de la quinta parte en el conjunto de España. En Aragón, y especialmente en el País Vasco, el aumento en las ocupaciones de más cualificación coincide con un retroceso relativo en las ocupaciones de cualificación media en la agricultura, la industria, la construcción y los operadores e instaladores.

4. Los resultados del trabajo

La forma más habitual de valorar la aportación económica del trabajo como recurso productivo es a través del indicador de productividad aparente del trabajo: producción de la economía en un periodo de tiempo determinado dividida por el número de horas trabajadas en el mismo periodo temporal. Esta medida para el conjunto de la economía no distingue entre la producción para la venta mercado, y la producción de bienes y servicios de no mercado, principalmente los servicios de sanidad, educación y servicios públicos en general financiados, y muchas veces prestados directamente, por el estado. Atendiendo a esta diferenciación, al indicador de productividad se añade el de accesibilidad a los servicios públicos, asalariados públicos por cada 100 habitantes.

La Figura 9 muestra la evolución comparada de la productividad laboral, calculada como cociente entre el valor añadido bruto anual a euros constantes del año 2021 y el total de horas trabajadas. En el año 2000, una hora de trabajo genera en Aragón, en promedio, una producción por valor de 28,1 euros a precios de 2021. Un cuarto de siglo después, la producción horaria aumenta hasta 35,3 euros del año 2021; un aumento acumulado del 25,6% que equivale a algo menos del 1% de crecimiento acumulativo anual. En el conjunto de España y en el País Vasco, en el mismo

Figura 9. Productividad parcial del trabajo: Valor añadido bruto a euros constantes del año 2021 por hora trabajada



FUENTE: Elaboración propia a partir de Contabilidad Regional-INE.

periodo temporal, la productividad laboral aumenta un 21% y un 31,8%, respectivamente. Aragón parte con una productividad del trabajo algo inferior a la de España en el año 2000 pero su productividad horaria aumenta en el tiempo a una tasa mayor por lo cual las productividades medias tienden a converger. En Aragón y en España el aumento en la productividad laboral se produce en el periodo 2000-2013. Desde 2014 en adelante la productividad laboral se mantiene plana lo que significa que el numerador, la producción medida por el valor añadido bruto a euros constantes, crece al mismo ritmo que el denominador, las horas trabajadas.

En el año 2000, la productividad laboral en el País Vasco es un 13% superior a la de Aragón, mientras que al final del periodo la diferencia aumenta hasta el 19%. Es decir, en 2025, una hora de trabajo en el País Vasco produce casi un 20% más de bienes o servicios en promedio que lo que produce la misma hora en España y en Aragón. El mayor aumento en la productividad laboral del País Vasco se produce también hasta 2014, pero a partir de ese año la productividad laboral en la comunidad vasca sigue creciendo, aunque a una tasa anual menor que en el periodo precedente, mientras en España y en Aragón permanece estancada.

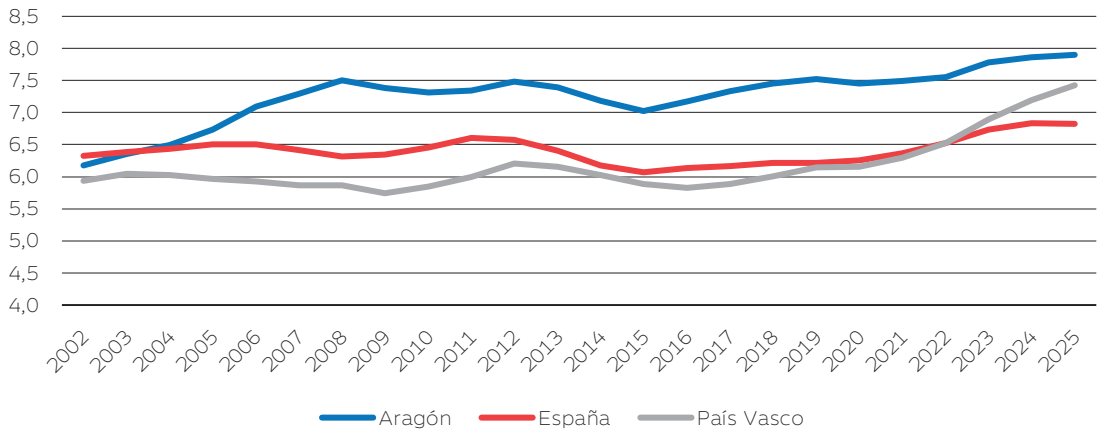
Acceso a los servicios públicos

La medida elegida inicialmente para comparar el acceso a los servicios públicos producidos en cada una de las economías comparadas es la ratio número de asalariados del sector público por cada 100 habitantes. Para un nivel de demanda de servicios públicos por persona similar entre territorios, una mayor ratio significa una mayor oferta de servicios públicos para un mismo número de personas. Los valores comparados se muestran en la Figura 10.

En el punto de partida, año 2002, la ratio de empleados públicos es similar en los tres territorios, alrededor de 6 por cada 100 habitantes. Entre 2002 y 2008 la ratio de empleados públicos por cada 100 habitantes en Aragón experimenta un crecimiento notable, hasta 7,5, mientras en las otras dos comunidades permanece estable. A partir de 2008 y hasta la pandemia, 2020, la ratio se estabiliza en las tres comunidades. Después de la pandemia, a partir de 2021, la ratio aumenta en las tres comunidades, aunque principalmente en el País Vasco, hasta 7,4 en 2025.

La ratio de empleados públicos por cada 100 habitantes no tiene en cuenta que el acceso a los servicios públicos (y a los servicios privados también) depende de la distancia desde el lugar donde viven las personas que demandan los servicios y el lugar donde se producen. Un centro hospitalario comarcal, por ejemplo, tendrá que tener una dimensión en cuanto a número de personas que prestan los servicios sanitarios mínimo. Si la población para la que se dimensiona el centro sanitario reside a una distancia relativamente corta del lugar donde se localiza el centro la accesibilidad a los servicios será mayor que si la distancia es relativamente larga. En general, la distancia depende-

Figura 10. Asalariados del sector público ajustados por diferencias en horas de trabajo por cada 100 habitantes



FUENTE: Elaboración propia a partir de EPA y Contabilidad Regional.

rá, inversamente, de la densidad de población en el territorio. En un territorio poco denso como Aragón, la distribución espacial del empleo condiciona tanto la actividad económica, como el coste y la accesibilidad de los servicios públicos, comparado con el País Vasco con una densidad de población mayor.

Una forma de tener en cuenta las diferencias de población y superficie entre territorios cuando se trata de comparar la accesibilidad a los servicios públicos entre ellos, consiste en normalizar el número total de empleados públicos por la media geométrica de la población y la superficie.

$$Accesibilidad\ servicios\ públicos = \frac{Empleados\ públicos}{\sqrt{Población * Superficie}} = \frac{Empleados\ públicos}{Habitantes} * \sqrt{\frac{Habitantes}{Superficie}}$$

Es decir[2], siendo la densidad media de población en el territorio. Para una misma ratio de empleados públicos por cada 100 habitantes, la accesibilidad aumenta proporcionalmente con la raíz cuadrada de la densidad de población. La densidad de población de Aragón es aproximadamente un décimo de la densidad del País Vasco y un tercio de la densidad del conjunto de España. Tomando como valores de referencia de la Figura 10, 7,5 empleados públicos por 100 habitantes para Aragón, 6 para el País Vasco y 6,5 para España, las diferencias en densidad de población dan unas cifras comparables de accesibilidad de 7,5, 10 y 18, respectivamente para Aragón, España y País Vasco. Homogeneizando las diferencias en densidad de población, la accesibilidad media a los servicios públicos en Aragón es notablemente inferior a la del País Vasco.

Dentro de Aragón, la densidad de población es muy desigual entre provincias, 57 habitantes por Km^2 Zaragoza, 15 Huesca y 9 Teruel. Se desconoce la asignación por provincias de los empleados públicos dentro de Aragón, pero, siguiendo con el razonamiento anterior, para igualar la accesibilidad a los servicios públicos de Zaragoza, las cifras de empleados públicos por 100 habitantes de Teruel (Huesca) deberían ser 2,5 (1,95) veces mayor que la de Zaragoza.

4. Conclusión

Este texto muestra una valoración parcial de la aportación del recurso trabajo a la economía aragonesa, en términos comparativos con otras comunidades, España y el País Vasco, y en términos comparativos con dos indicadores de resultados del trabajo que inciden en el bienestar de las personas, la producción (valor añadido bruto) y el acceso a los servicios públicos. El estudio mira al pasado y al presente, último veinticinco años de España en el euro, con el propósito de aprender de los mejores sobre el futuro. Aragón es un polo de atracción de centros de datos lo cual se traduce en importantes inversiones en capital tangible. Las inversiones serán el soporte logístico para la aplicación de las tecnologías de la Inteligencia Artificial a las que se les atribuye una elevada capacidad transformadora del trabajo y de los resultados del mismo. Todo ello puede inducir a pensar que el presente y el futuro de Aragón depende más del capital tangible y de la tecnología que del trabajo de las personas, conclusión que, en nuestra opinión sería un error manifiesto. El trabajo seguirá siendo el principal determinante del bienestar de las personas, aunque ese bienestar futuro dependerá menos de cuántas personas trabajan y más de qué trabajo realizan, en línea con la clasificación de ocupaciones.

Por un lado, es razonable suponer que el aumento tan significativo en los ocupados en los niveles 1 y 2 de la clasificación ISCO en el País Vasco en los últimos años, por encima del aumento en España y en Aragón, habrá contribuido a que la productividad laboral en aquella comunidad haya seguido aumentando en los últimos años, mientras que en el conjunto de España y en Aragón -donde el desplazamiento de ocupados a los niveles de mayor cualificación y salario ha sido menor-, la productividad permanece estancada. Esta divergencia en la distribución del empleo por ocupaciones contrasta con la convergencia observada en la distribución según la situación profesional (autónomos con y sin asalariados y asalariados).

En segundo lugar, los diferentes trabajos académicos y profesionales sobre el impacto de la IA sobre el em-

[2] Para un análisis más completo sobre la relación entre densidad de población y acceso a los servicios públicos véase Salas Fumás y López Laborda (2002).

pleo y la productividad, utilizan la clasificación ISCO-08, a un mayor nivel de desagregación que el de este estudio, para medir dicho impacto. Como una muestra cercana y representativa de los estudios a los que nos referimos sirva el de la Cambra de Barcelona (2026). Aunque dentro de cada agrupación el impacto de la IA es muy diferente entre puestos de trabajo definidos a un mayor nivel de desagregación, cuatro dígitos de la clasificación ISCO, el estudio citado identifica como ocupaciones más expuestas a la IA las de los grupos ocupacionales 4, 3 y 2, por este orden, donde se concentran la mitad de los ocupados actuales.

Finalmente, la actividad económica y el bienestar de la población en Aragón dependerán de que se encuentren soluciones efectivas para reducir el coste diferencial de prestar el mismo servicio público (calidad y accesibilidad) en territorios con baja densidad de población, con las tecnologías que conocemos. Aprovechar las posibilidades de las nuevas tecnologías para aumentar la productividad en la prestación de servicios públicos con niveles similares de accesibilidad en territorios con desigual densidad de población, es un reto más urgente para Aragón que para el País Vasco, por ejemplo.

Referencias bibliográficas

Cambra de Barcelona (2026). Impacte de la IA Generativa sobre el mercat laboral. https://cambrabcn.org/es/impacto-de-la-ia-generativa-sobre-el-mercado-laboral-mayo-2026/

Salas Fumás, V., y López Laborda, J. (2002). Financiación de servicios públicos en territorios con desigual densidad de demanda. *Revista de Economía Aplicada*, Vol. 10 (28), pp. 121-150.

Salas Fumás, V. (2026). *Quién trabaja en qué en Aragón y sus resultados*. Fundación Basilio Paraíso. https://www.basilioparaiso.com/wp-content/uploads/2026/05/AA-Empleo_FBP_052618_web.pdf

IDEAS FUERZA

- **El trabajo ha sido, es y seguirá siendo en el futuro previsible el principal soporte directo e indirecto del bienestar colectivo.**
- **El futuro crecimiento económico debe depender menos de la cantidad de trabajo, como ha ocurrido en el pasado, y más de la estructura ocupacional (más cualificación).**
- **Aragón ha convergido a los valores de las comunidades más prósperas en relación entre empleadores y empleados, pero sigue divergiendo en niveles de cualificación.**
- **El ejemplo del País Vasco sugiere que la evolución hacia un trabajo más cualificado podría ser determinante para recuperar el crecimiento de la productividad en Aragón.**
- **La IA ofrece nuevas oportunidades para el uso eficiente y efectivo del trabajo, y puede ayudar en la prestación de servicios públicos en territorios de baja densidad poblacional.**

Vicente Salas Fumás, actualmente profesor emérito honorario de la Universidad de Zaragoza e investigador de Funcas. Doctor en Management Science por la Universidad de Purdue (USA), ha sido Catedrático del área de organización de empresas en la Universidad de Zaragoza y en la Universidad Autónoma de Barcelona. Desde 2006 a 2018 fue miembro del consejo de gobierno y de la comisión ejecutiva del Banco de España.

Punto de mira
de la economía aragonesa



Mucho más que un buen trimestre

RAQUEL FUERTES
Directora General de la Corporación Aragonesa de Radio y Televisión

Hay momentos en los que los indicadores económicos dejan de ser una simple acumulación de datos para reflejar un cambio de mayor alcance. Aragón parece encontrarse en uno de ellos. No porque el éxito esté asegurado —la economía nunca ofrece certezas—, sino porque pocas veces la Comunidad había reunido una combinación tan sólida de fortalezas: una potente base industrial, un tejido empresarial competitivo, una posición logística privilegiada, una elevada capacidad exportadora, abundancia de energía renovable, un ecosistema innovador cada vez más maduro y una creciente capacidad para atraer inversiones internacionales.

Las cifras que recoge este número de *Economía Aragonesa* son elocuentes. El Producto Interior Bruto creció un 2,8 % interanual durante el primer trimestre del año, por encima de la media española y de la eurozona. La afiliación a la Seguridad Social alcanzó en junio un máximo histórico con más de 658.000 cotizantes, mientras el paro registrado se situó por debajo de las 48.000 personas. La industria mantiene un comportamiento especialmente dinámico, la construcción continúa ganando impulso y el sector servicios sigue mostrando fortaleza, todo ello en un contexto internacional marcado por la incertidumbre geopolítica, las tensiones comerciales y la aceleración de los cambios tecnológicos.

Pero quizá existan otros indicadores aún más reveladores. Aragón se ha consolidado como la quinta comunidad autónoma con mayor renta per cápita de España, un 13% por encima de la media nacional, y al mismo tiempo presenta el menor nivel de desigualdad en la distribución de la renta del país. Son dos datos que reflejan una economía capaz de generar riqueza y distribuirla de forma relativamente equilibrada. En un escenario internacional donde el crecimiento económico no siempre se traduce en cohesión social, esta combinación constituye una de las principales fortalezas del modelo aragonés.

A ello se suma una estructura productiva especialmente sólida. Mientras buena parte de las economías occidentales han reducido progresivamente el peso de la industria, Aragón ha conservado una base robusta en sectores como la automoción, la logística, la agroindustria, la industria química o la fabricación de bienes de equipo. La agricultura y la ganadería representan el 6,8% de la economía aragonesa, muy por encima de la media nacional, mientras que el peso conjunto de la industria y la logística supera ampliamente el promedio español. Esa diversidad explica buena parte de la capacidad de resistencia demostrada frente a crisis tan distintas como la pandemia, el incremento de los costes energéticos o la reorganización del comercio internacional.

La fortaleza de ese modelo también se refleja en su capacidad para competir en el exterior. Con apenas el 2,8% de la población española, Aragón genera alrededor del 4% de las exportaciones nacionales y las ventas al exterior representan cerca del 30% de su Producto Interior Bruto, una de las proporciones más elevadas del país. Son cifras que hablan de empresas acostumbradas a competir en los mercados internacionales y de un tejido productivo cuya dimensión exterior supera ampliamente la que correspondería a su tamaño.

No es casualidad que Aragón sea hoy una referencia en ámbitos tan diversos como la automoción, la agroalimentación o la logística. La Comunidad aporta alre-

dedor del 20% de toda la carne que exporta España, cerca del 8% de los automóviles vendidos al exterior y más de un tercio de los electrodomésticos que nuestro país comercializa fuera de sus fronteras. Detrás de estos datos existe una red de empresas, grandes y pequeñas que han hecho de la innovación, la internacionalización y la mejora continua su principal ventaja competitiva.

A esa fortaleza industrial se suma otra cada vez más decisiva: la energía. Aragón produce alrededor del 8% de toda la electricidad española, casi tres veces más de lo que le correspondería por su peso demográfico. Además, cerca del 90% de esa producción ya procede de fuentes descarbonizadas, con un claro protagonismo de la energía eólica y solar. Esta disponibilidad de energía limpia, abundante y competitiva constituye uno de los principales factores que explican la llegada de nuevas inversiones industriales y tecnológicas.

Durante años hablamos del potencial de Aragón. De su ubicación estratégica, de sus infraestructuras, de PLAZA, de su liderazgo logístico o de la fortaleza de su industria. Hoy muchas de aquellas fortalezas empiezan a traducirse en inversiones, empleo cualificado y proyectos empresariales que están modificando el perfil económico de la Comunidad. El reto ya no consiste en explicar por qué Aragón reúne condiciones para crecer, sino en demostrar que esas ventajas competitivas están convirtiéndose en una nueva realidad.

Del potencial a la realidad

Los indicadores económicos permiten medir el presente. Las decisiones de inversión, sin embargo, suelen anticipar el futuro. Y si algo ha puesto de manifiesto este segundo trimestre es que muchos de los grandes proyectos anunciados durante los últimos años han comenzado a abandonar el terreno de las expectativas para convertirse en una realidad tangible.

Ese cambio resulta especialmente significativo porque las inversiones no solo aportan capital o generan empleo. También envían un mensaje al mercado. Cuando empresas de referencia internacional deciden instalarse en un territorio, validan su competitividad tras evaluar durante meses factores como la disponibilidad energética, la calidad de las infraestructuras, la capacidad logística, el acceso a proveedores, el talento, la estabilidad institucional o la agilidad administrativa.

Eso es precisamente lo que empieza a ocurrir en Aragón.

La Comunidad se está consolidando como uno de los territorios europeos con mayor capacidad para atraer proyectos industriales y tecnológicos de gran dimensión. Las inversiones anunciadas o comprometidas superan ya los 90.000 millones de euros, una cifra sin precedentes que no responde a un único sector, sino a una extraordinaria diversificación. Movilidad eléctrica, centros de datos, inteligencia artificial, nuevos materiales, energías renovables, logística avanzada e industria digital forman parte de una cartera de proyectos que sitúa a Aragón entre los territorios más atractivos para la inversión en Europa.

La automoción vuelve a desempeñar un papel protagonista en esta transformación. La apertura del nuevo taller de baterías de Leapmotor International en Mallén constituye uno de los grandes hitos industriales del año. La nueva instalación, con cerca de 34.000 metros cuadrados, suministrará módulos de baterías para la fabricación en Figueruelas del Leapmotor B10, el primer modelo de la marca producido en Europa. A ello se suma la confirmación de que la planta zaragozana fabricará también un nuevo SUV eléctrico de Opel sobre la plataforma STLA Small, reforzando el papel estratégico que Aragón desempeña dentro de la transformación de la automoción europea.

Pero quizá lo más relevante no sea únicamente la llegada de nuevos modelos. Aragón comienza a ocupar posiciones de mayor valor añadido dentro de la cadena industrial. El ensamblaje de baterías, la electrónica de potencia, la automatización, la digitalización de los procesos productivos o la fabricación de componentes tecnológicos representan actividades intensivas en conocimiento que atraen proveedores especializados, centros tecnológicos y empleo altamente cualificado.

La transformación industrial trasciende además al sector del automóvil. Aragón se ha convertido en uno de los grandes polos europeos para el desarrollo de centros de datos y de infraestructuras vinculadas a la computación en la nube y la inteligencia artificial. La combinación de abundante energía renovable, disponibilidad de suelo industrial, excelentes conexiones logísticas y una posición estratégica entre Madrid, Barcelona, Bilbao y Valencia constituye una ventaja difícilmente replicable.

En ese mismo contexto debe entenderse la implantación de Diamond Foundry, que este trimestre ya ha comenzado a captar talento y cuya futura planta en Zaragoza supondrá una inversión cercana a los 1.000 millones de euros destinada a fabricar diamantes sintéticos para la industria mundial de los semiconductores. Su llegada incorpora a Aragón a una actividad

de altísimo contenido tecnológico y enorme valor añadido, vinculada a una de las industrias estratégicas del futuro.

La nueva ventaja competitiva

Las noticias económicas de este segundo trimestre confirman que Aragón ha consolidado una notable capacidad para atraer inversión y desarrollar grandes proyectos industriales. Sin embargo, las economías que mantienen su liderazgo durante décadas no son únicamente las que captan capital, sino aquellas capaces de transformar ese crecimiento en oportunidades para el conjunto de la sociedad.

Ese es, probablemente, el gran desafío que comienza ahora.

Las ventajas competitivas evolucionan. Durante años, la posición geográfica, las infraestructuras logísticas, la disponibilidad de suelo industrial o el acceso a una energía competitiva fueron los principales argumentos para atraer inversiones. Hoy siguen siendo imprescindibles, pero ya no bastan por sí solos. Cada vez adquieren mayor importancia la disponibilidad de vivienda, la formación de profesionales cualificados, la capacidad para atraer y retener talento, la productividad, la innovación y la agilidad administrativa.

No es casualidad que estas cuestiones ocupen un lugar central en la agenda de las organizaciones empresariales. El éxito de los grandes proyectos dependerá tanto de la tecnología como de la capacidad para incorporar ingenieros, técnicos especializados, investigadores y perfiles digitales que encuentren en Aragón no solo una oportunidad profesional, sino también un proyecto de vida.

En este contexto, la vivienda ha adquirido una dimensión económica de primer orden. La llegada de nuevas inversiones industriales y tecnológicas está incrementando la demanda residencial en distintos puntos de la Comunidad. Acompañar ese crecimiento con una oferta suficiente de vivienda, infraestructuras y servicios públicos será determinante para mantener el atractivo inversor de Aragón.

Pero si existe una ventaja especialmente difícil de replicar es la capacidad para generar conocimiento. La Universidad de Zaragoza, el Instituto Tecnológico de Aragón, los centros tecnológicos, la Formación Profesional y las propias empresas han construido un ecosistema de colaboración que constituye uno de los principales activos estratégicos de la Comunidad.

La transición hacia la movilidad eléctrica, la automatización industrial, la inteligencia artificial, la robótica o la economía del dato exigirá una actualización permanente del conocimiento. Los territorios capaces de anticiparse a esa evolución contarán con una ventaja competitiva mucho más sólida y duradera.

Al mismo tiempo, Aragón deberá seguir reforzando los factores que explican su éxito: mejorar la productividad, impulsar la innovación, acelerar la digitalización empresarial, garantizar una energía competitiva y simplificar los procesos administrativos. La competitividad no es una meta que se alcanza definitivamente, sino un ejercicio continuo de adaptación.

Sin embargo, el crecimiento de Aragón no puede entenderse únicamente a través de los grandes proyectos industriales. Una de las principales fortalezas de la Comunidad reside en la diversidad de su modelo económico y territorial.

El dinamismo industrial del valle del Ebro convive con una agroindustria innovadora y exportadora presente en numerosas comarcas. El Pirineo continúa consolidando un modelo turístico basado en la calidad y la sostenibilidad. Teruel gana protagonismo gracias a la logística aeroportuaria, la industria aeronáutica y las energías renovables. Al mismo tiempo, numerosas pequeñas y medianas empresas desarrollan desde el medio rural proyectos capaces de competir con éxito en mercados internacionales.

Esa diversidad constituye una de las mayores fortalezas de Aragón. Las economías más resilientes son aquellas que combinan industria, logística, agroalimentación, turismo, energía, tecnología y servicios avanzados dentro de un mismo proyecto de territorio.

Cada nueva inversión tiene, además, un efecto multiplicador. Genera actividad para proveedores, impulsa el comercio, fortalece los servicios, favorece nuevas iniciativas empresariales y abre oportunidades para municipios que encuentran en estos proyectos una vía para fijar población y ofrecer perspectivas de futuro a los jóvenes.

Por eso, el crecimiento económico solo alcanzará todo su potencial si contribuye también a reforzar la cohesión social y territorial. El verdadero reto no consiste únicamente en crecer, sino en conseguir que cada nueva inversión impulse la innovación, fortalezca el tejido empresarial, genere oportunidades para las pequeñas empresas, favorezca el desarrollo de las comarcas y permita que más personas puedan desarrollar aquí su proyecto de vida.

Una oportunidad que trasciende un buen ciclo económico

La economía tiene memoria.

Las cifras que hoy ocupan titulares acabarán siendo sustituidas por otras, pero las decisiones que se adopten en estos años marcarán el desarrollo económico de Aragón durante la próxima década. La experiencia demuestra que los territorios no cambian por encadenar unos buenos trimestres, sino por aprovechar esos momentos para consolidar sus fortalezas y prepararse para el siguiente ciclo de crecimiento.

Y Aragón dispone hoy de una oportunidad excepcional.

La Comunidad no solo atraviesa una fase expansiva; está consolidando una posición cada vez más reconocible dentro de la economía española y europea. La automoción acelera su transición hacia la movilidad eléctrica; la logística sigue demostrando el valor de las decisiones estratégicas adoptadas hace décadas; la economía digital encuentra aquí un entorno idóneo para desplegar nuevas infraestructuras; la agroindustria mantiene su liderazgo exportador; y sectores como las energías renovables, la industria aeroespacial, los nuevos materiales o la inteligencia artificial amplían el horizonte de oportunidades.

El resultado es una economía más diversificada, más innovadora y mejor preparada para afrontar escenarios de incertidumbre.

Existe, además, un factor que explica buena parte de este momento: la confianza.

Las grandes inversiones no llegan únicamente donde hay suelo, energía o buenas comunicaciones. Llegan allí donde encuentran instituciones fiables, empresas capaces de colaborar, universidades conectadas con el tejido productivo, centros tecnológicos que generan conocimiento y profesionales preparados para afrontar proyectos cada vez más complejos.

Ese ecosistema es, probablemente, uno de los mayores activos que Aragón ha construido durante las últimas décadas. Nada de lo que está ocurriendo puede explicarse desde un único actor. Es el resultado del trabajo conjunto de empresas, trabajadores, emprendedores, universidades, centros tecnológicos, organizaciones empresariales, administraciones públicas y agentes sociales. Esa cultura de colaboración constituye hoy una ventaja competitiva tan relevante como la energía, la logística o la capacidad industrial.

No conviene olvidar, sin embargo, que el liderazgo económico nunca es definitivo. Otros territorios también compiten por atraer inversiones, talento y proyectos industriales. Mantener la posición alcanzada exigirá seguir mejorando cada año.

Pero precisamente porque Aragón parte de una posición sólida, dispone también de una oportunidad extraordinaria.

El desafío ya no consiste únicamente en atraer nuevas inversiones, sino en multiplicar su impacto sobre el conjunto de la economía: fortalecer las cadenas de proveedores, impulsar a las pymes, favorecer el emprendimiento, generar empleo de calidad y hacer que la prosperidad alcance tanto a las áreas industriales como al conjunto del territorio.

Porque el crecimiento económico solo adquiere todo su sentido cuando se transforma en bienestar para las personas.

Si Aragón logra convertir la actual capacidad de atracción de inversiones en empleo, innovación, conocimiento y cohesión territorial, no estaremos simplemente ante un buen momento económico. Estaremos consolidando un modelo de desarrollo capaz de generar prosperidad sostenida y de reforzar la posición de la Comunidad dentro de la economía española y europea.

Quizá esa sea la principal conclusión que deja este segundo trimestre. No únicamente que Aragón crezca por encima de la media, sino que reúne más condiciones que nunca para liderar la economía del futuro.

Porque los buenos trimestres merecen ser celebrados. Pero las grandes décadas se construyen con visión, colaboración y la capacidad de transformar las oportunidades en proyectos duraderos.

Ese es, probablemente, el verdadero reto. Y también la mayor oportunidad que tiene hoy Aragón.

Visión empresarial



Visión empresarial



JOSÉ Y JAVIER MAS FARRÉ
Directores de MasFarré

MasFarré es la tercera generación de una empresa familiar dedicada al sector hotelero y de eventos. Su propósito es generar en los clientes experiencias que se conviertan en **recuerdos para toda la vida**, ilusio-narles ofreciendo calidad. Para MasFarré, las personas están siempre en el centro de todo.

MasFarré cumplirá 80 años en 2028 y lo hace siendo líder en la provincia de Huesca en la organización de bodas y eventos, dispone de varios locales propios o con exclusividad en la organización de actos.

Persona entrevistada: José Mas Farré, director de MasFarré.

¿Cuál fue el origen y cómo ha sido el recorrido de MasFarré hasta hoy? ¿Cómo se constituyó la empresa y cómo ha variado con el tiempo?

MasFarré nació en 1948 con una pequeña cantina en Monzón impulsada por mis abuelos, Manolo Mas y Encarna Portella. Aquello fue mucho más que el inicio de un negocio; fue el nacimiento de una manera de entender la hostelería basada en el esfuerzo, la cerca-nía y el compromiso con las personas.

Cada generación ha aportado su visión. La primera construyó los cimientos, la segunda consolidó el crecimiento con proyectos como el Restaurante Piscis y la tercera ha apostado por profesionalizar la empresa, diversificar el negocio y prepararla para el futuro. Hoy somos un grupo que integra hotel, restauración, cafeterías, catering y eventos, pero seguimos teniendo el mismo objetivo que hace más de 75 años: crear experiencias que las personas recuerden.

¿Cuáles han sido las claves del éxito empresarial y las fortalezas de MasFarré a lo largo de su historia?

Creo que la principal clave ha sido evolucionar sin perder nuestra esencia. Nunca hemos entendido el crecimiento como un fin en sí mismo, sino como una consecuencia de hacer bien las cosas.

También ha sido fundamental rodearnos de un gran equipo. Las empresas no las hacen los edificios ni las instalaciones, las hacen las personas. Por eso hemos apostado por la estabilidad, la formación y la promoción interna.

Otra fortaleza ha sido combinar la visión de empresa familiar con una gestión cada vez más profesional.

Hoy tomamos decisiones apoyándonos en datos, procesos y planificación, pero manteniendo la cercanía y la capacidad de reacción que caracterizan a una empresa como la nuestra.

¿Cuáles han sido los principales retos que han tenido que superar en las diferentes etapas de la trayectoria de la empresa?

Cada generación ha vivido sus propios desafíos. En nuestro caso, probablemente el mayor fue inaugurar el Hotel MasMonzón en plena crisis financiera. Fue una apuesta muy importante que nos obligó a ser muy exigentes con la gestión y con cada decisión que tomábamos.

Años después llegó otro reto completamente inesperado: la pandemia. Aquella situación nos enseñó que la capacidad de adaptación es tan importante como la planificación.

Hoy los desafíos son distintos. La captación de talento, la digitalización, la sostenibilidad o la necesidad de seguir siendo competitivos en un entorno cambiante forman parte del día a día. Pero afrontamos estos retos con una empresa mucho más preparada que hace unos años.

¿Cuáles fueron los principales apoyos con los que han contado desde el inicio del proyecto?

El primero ha sido la familia. Somos una empresa familiar y eso significa compartir no solo los éxitos, sino también las responsabilidades y los momentos difíciles.

También quiero destacar el compromiso de nuestros trabajadores. Muchas personas llevan años creciendo con nosotros y han contribuido a construir la cultura de la empresa.

Y, por supuesto, nuestros clientes. Algunas familias llevan varias generaciones confiando en MasFarré para celebrar momentos importantes de sus vidas. Esa fidelidad es el mejor reconocimiento que podemos recibir.

¿Cuáles han sido los mayores aprendizajes de la trayectoria empresarial? Destacad los éxitos y también los errores que han ayudado al crecimiento de la compañía.

Con el paso del tiempo aprendes que los momentos difíciles son los que más enseñan. Los éxitos son importantes, pero son los errores los que te obligan a reflexionar, cambiar y mejorar.

Uno de los mayores aprendizajes ha sido entender que crecer no consiste únicamente en abrir nuevos proyectos. Crecer también significa construir una organización sólida, con una buena gobernanza, procesos claros y personas preparadas para asumir responsabilidades.

Si algo hemos aprendido es que las empresas familiares deben pensar siempre a largo plazo. Las decisiones que tomamos hoy tienen que servir para que las siguientes generaciones reciban una empresa mejor de la que nosotros encontramos.

¿Cuáles han sido los factores de transformación implementados que han resultado claves para la evolución de la empresa en los últimos años?

En los últimos años hemos vivido una transformación muy importante. Hemos profesionalizado la organización, incorporado nuevas tecnologías, digitalizado procesos e impulsado una cultura basada en la mejora continua.

También hemos realizado un importante esfuerzo en sostenibilidad y eficiencia energética, convencidos de que el crecimiento empresarial debe ir acompañado de un compromiso con el entorno.

Pero, por encima de todo, hemos trabajado para que la innovación forme parte de la cultura de la empresa. Innovar no es solo implantar tecnología; es buscar constantemente nuevas formas de hacer mejor nuestro trabajo.

¿Cómo está evolucionando el negocio ahora que en Aragón se están produciendo importantes anuncios de proyectos de inversión de grandes empresas?

Creemos que Aragón está viviendo un momento muy positivo. La llegada de nuevas inversiones supone una oportunidad para todo el tejido empresarial y, especialmente, para sectores como el nuestro.

Más actividad económica significa más empresas, más profesionales desplazados, más eventos y una mayor necesidad de servicios de calidad. Nosotros llevamos tiempo preparándonos para ese escenario mediante inversiones en logística, organización, digitalización y capacidad operativa.

Nuestro objetivo es seguir creciendo junto al territorio, aportando valor y contribuyendo al desarrollo económico de Aragón.

Mirando al futuro, ¿cómo imaginan el futuro de MasFarré?

Lo imaginamos creciendo con responsabilidad. Queremos seguir incorporando nuevos proyectos y oportunidades, pero sin perder aquello que nos ha definido durante más de siete décadas.

El futuro pasa por continuar profesionalizando la empresa, impulsar la innovación, avanzar en sostenibilidad y seguir desarrollando el talento de las personas que forman parte del grupo.

Pero, sobre todo, queremos que dentro de muchos años MasFarré siga siendo una empresa familiar de referencia, reconocida no solo por sus resultados, sino por su forma de hacer las cosas. Si conseguimos dejar una organización más sólida, más preparada y fiel a sus valores para las próximas generaciones, habremos cumplido nuestro verdadero objetivo.

EXCELENCIA EUROPEA 500+ PUNTOS EFQM
efr

Ibercaja Banco, S.A. (2085) NIF: A99319030. Domicilio social: Plaza Basilio Paraíso, 2. 50008 Zaragoza.

Ibercaja

www.ibercaja.es

Certificado PEFC
Este producto procede de bosques gestionados de forma sostenible y fuentes controladas
PEFC
PEFC/14-38-00260
www.pefc.es